

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**

Profesor Patrocinante: **Dr. Roberto Morales Urra**
Instituto de Ciencias Sociales

Plan Integral de Conservación y Desarrollo, zona sur de la Cordillera de Piuchén, Chiloé: Una propuesta de desarrollo participativo.

Tesis para optar al título de Antropólogo, y al Grado de Licenciado en Antropología.

MARTÍN IGNACIO COX FERNÁNDEZ
VALDIVIA, 2007.

Índice

INTRODUCCIÓN

Capítulo I: PROBLEMATIZACIÓN Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1. Trabajo de Campo
2. Investigación bibliográfica y documental
3. Hipótesis de Trabajo
4. Objetivos
5. Métodos de investigación

Capítulo II: MARCO TEÓRICO, DISCUSIÓN CONCEPTUAL

1. Desarrollo, Comunidad
2. Empoderamiento y capital social,
3. Empoderamiento y participación
4. El territorio
5. Cultura, cultura indígena, cultura chilota
6. Identidad indígena
7. Capital social

Capítulo III: PATRIMONIO COMUNITARIO, BIENES PÚBLICOS Y RECURSOS NATURALES PRESENTES EN LAS COMUNIDADES DE LA CORDILLERA DE PIUCHÉN

1. Antecedentes generales
 - 1.1 Descripción del área
 - 1.2 Definición del Área de Estudio
 - 1.4 Historia
 - 1.5 El Parque Nacional Chiloé y las comunidades williche
 - 1.6 Situación Actual
2. Antecedentes físico-geográficos
 - 2.1 Clima
 - 2.2 Suelos
 - 2.3 Recursos hídricos
3. Recursos Naturales
 - 3.1 Forestal
 - 3.2 Agrícola
 - 3.3 Marino
 - 3.4 Fauna silvestre
4. Infraestructura
 - 4.1 Escuelas
 - 4.2 Postas de salud
 - 4.3 Caminos, puentes y senderos
 - 4.4 Agua y electricidad
5. Organizaciones comunitarias
 - 5.1 Comunidades indígenas
 - 5.2 Juntas de Vecinos
 - 5.3 Comités de Pequeños Agricultores
5. Otras organizaciones sociales

6. **Ámbito socio-económico**
 - 6.1 Descripción de las formas de vida rural
 - 6.2 Población
 - 6.3 Principales Actividades Productivas
 - 6.4 Escolaridad
 - 6.5 Etnicidad
 - 6.6 Tecnología y técnicas productivas
 - 6.7 Unidad Productiva Tipo
7. **Principales procesos en el área**
 - 7.1 Procesos políticos en curso
 - 7.2 Propiedad de la tierra y vida comunitaria
 - 7.3 Relaciones económicas, monetarización y migración.

Capítulo IV: RESULTADOS

INICIATIVA DE DESARROLLO SUSTENTABLE, COMUNIDADES DE LA CORDILLERA DE PIUCHÉN

1. **Escuela de Desarrollo Sustentable de Piuchén**
 - 1.1 Escuela de líderes
 - 1.2 Talleres de desarrollo comunitario
 - 1.3 Encuentro final
2. **Plan Integrado de Conservación y Desarrollo (PICD)**
 - 2.1. Definiciones Generales
 - 2.2 Ejes del Plan Integral de Conservación y Desarrollo
 - 2.3 Objetivos del Plan de Desarrollo
 - 2.4 Áreas temáticas
 - 2.5 Metodología
 - 2.6 Consideraciones generales acerca de la sustentabilidad
 - 2.7 Análisis de escenarios
3. **Elementos básicos para el Plan de Desarrollo**
 3. 1. **Principales Aprendizajes de la Escuela de Desarrollo Sustentable**
 - 3.2 Elementos transversales en el Plan Integral de Conservación y Desarrollo
 - 3.3 **El protagonismo y la participación comunitaria informada**
 - 3.4 **La voz de las comunidades, opiniones y testimonios recogidos en los diferentes talleres:**
 - a. Taller Liderazgo y Organización.
 - b. Taller Identidad y Cultura.
 - c. Taller Medio Ambiente.
 - d. Taller Ciudadanía y Derechos.
 - e. Taller de Desarrollo y Gestión Económica Sustentable

- 3.5 El protagonismo y la participación comunitaria informada,
 - 3.6 El uso responsable y la conservación de los recursos naturales,
 - 3.7 La promoción de los valores comunitarios,
 - 3.8 La valoración y difusión de la identidad local,
 - 3.9 La disposición a construir acuerdos,
 - 3.10 La pertinencia cultural.
- 4. Ejes temáticos para el desarrollo local
 - 4.1. Tenencia de la Tierra
 - 4.2. Infraestructura
 - 4.3. Sectores productivos
 - 4.4. Prioridades de Conservación
 - 4.5. Relación Comunidad-Parque Nacional

CAPITULO V: CONCLUSIONES

REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

El Plan de Desarrollo cuyo proceso que a continuación se describe, es el resultado de una iniciativa sin precedentes en Chiloé, en el que las comunidades desarrollan un esfuerzo asociativo de más de dos años, encabezado por las organizaciones sociales de este territorio llamado la Cordillera de Piuchén, para enfrentar sus desafíos comunes.

Este territorio es emblemático en el proceso de empoderamiento y desarrollo comunitario en Chiloé, por dos razones muy poderosas. En primer lugar porque su gente fue capaz de organizarse y dar una lucha de más de diez años para que su derecho a la tierra y al territorio fuera reconocido por el Estado de Chile. Es así como a inicios del 2005, se entregaron los títulos de dominio comunitarios e individuales que por tanto tiempo fueron reclamados por las comunidades de Chankín y Wentemó.

La lucha por la tierra fue larga y dolorosa, de esperanza y frustración, durante el proceso de recuperación de la tierra algunos de los mayores fallecieron y otros comuneros vieron la luz. La recuperación de los territorios es un hito histórico para las comunidades, es necesario reconocer y homenajear a los lonko¹ y autoridades comunitarias que hicieron todo lo que estuvo a su alcance para lograrlo.

En segundo lugar, y es lo que da origen a este trabajo, el año 1995 se firmó un compromiso por parte de las autoridades del Estado, las autoridades tradicionales de las comunidades y el Obispo de Ancud, para la preparación de un Plan de Desarrollo Sustentable de estos territorios, que permitiría asegurar la conservación y el uso responsable de todos los recursos presentes que son el sustento de las comunidades y respetar su derecho a administrarlos según sus propias decisiones. Las comunidades, legítimamente a nuestro parecer, siempre plantearon que no podía hacerse un Plan de Desarrollo sin contar con la propiedad de la tierra; decidieron esperar.

El presente Plan, recoge la experiencia, saberes, preocupaciones, expectativas, temores y esperanzas de los habitantes de Piuchén, los que recogidos en innumerables talleres, reuniones, jornadas, visitas, cartas, discusiones, exponemos aquí.

Esta experiencia ha dado origen a la presente tesis y consecuentemente tiene la única voluntad de ser un instrumento para las comunidades, para sus decisiones presentes y futuras. No es la voz de las comunidades, lo que sería mucho presumir, aunque se reproducen sus vivencias y apreciaciones, es una forma de ofrecer a las comunidades y también a la opinión pública de Chiloé, esta valiosa experiencia de autoreconocimiento, de empoderamiento, de asumir el control de un territorio de manera muy digna y orgullosa.

La estructura del informe de tesis contempla cinco capítulos. En el capítulo I, se presenta la problematización y la estrategia metodológica indicando una descripción del trabajo de campo, la hipótesis de trabajo, el objetivo general y los objetivos específicos. En el capítulo II, se presenta la discusión conceptual en la que se revisan los conceptos y el marco teórico que da sustento a esta tesis. La discusión se centra principalmente en los conceptos de capital social y empoderamiento y se incluyen referencias al espacio comunitario que nos ocupa.

En el tercer capítulo, se describen los bienes comunitarios, públicos y recursos naturales presentes en la Cordillera de Piuchén, con todos los antecedentes recabados por las comunidades para caracterizar su entorno e identificar los elementos con los cuales se construirá el Plan de Desarrollo para las comunidades. Luego, en el capítulo IV, se describe la llamada Escuela de Desarrollo Sustentable y los elementos básicos con los que se constituye el Plan de Desarrollo de la Cordillera de Piuchén, con las principales actividades realizadas, bajo la denominación de Resultados.

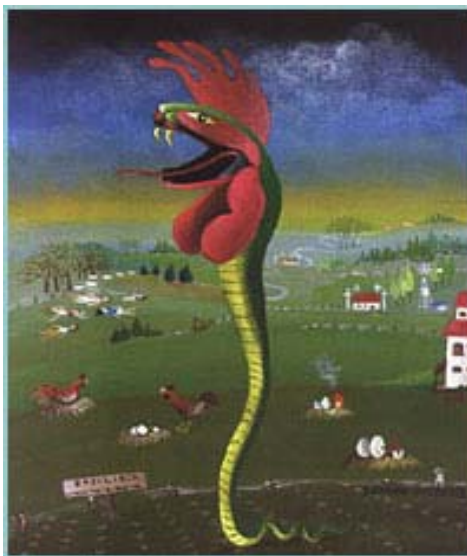
1 Lonko: Jefe de familia, de varias familias. En Chiloé se usa para denominar al jefe de una comunidad que normalmente es elegido como vitalicio, se le considera una dignidad.

A continuación en el capítulo quinto, se exponen las conclusiones elaboradas a partir del presente informe de tesis. Luego, se detalla la bibliografía consultada para la presente tesis.

Desde una perspectiva personal, el haberme sumado al trabajo de los comuneros ha significado una oportunidad única de conocer con mucha profundidad muchas de las relaciones personales, familiares y comunitarias en este territorio lo que indiscutiblemente me ha abierto la puerta a un universo.....

Este Plan no pretende agotar la discusión sobre el desarrollo del territorio de Piuchén, sólo hacer un aporte que recoge la experiencia de las comunidades y organizando la información de manera clara y útil para su utilización futura. Agregando también mucha información dispersa en otras fuentes y que pueda ser útil para los verdaderos protagonistas.

¿Qué es el Piuchén?



EL PIUCHÉN²

Mitos y leyendas de Chiloé

El Piuchén o Peuchén, posee una forma casi indefinida. Generalmente tiene el aspecto de una culebra voladora, que emite agudos silbidos. Pero además su cambiante apariencia tiene algo de humano, serpiente, ave, pez, cuadrúpedo, rana y hasta de murciélago. Su metamorfo cuerpo está cubierto de pasto, arbustos y cilindros retorcidos, a modo de ganchosos cuernos, y produce una sustancia tan irritante que al ser transmitida por el aire o por el agua ocasiona erupciones en la piel muy similares a la sarna.

El Piuchén tiene una longevidad increíble y una fuerza tan poderosa que puede derribar grandes árboles y levantar gigantescas olas enormes que hacen naufragar embarcaciones. Acostumbra vivir en lagos y ríos, donde su presencia ocasiona gran pánico, pues sabido es, que aquellos que tienen la desfortuna de contemplarlo, muy pronto morirán. En otras ocasiones petrifica a sus víctimas con su intensa mirada, para luego succionarles la sangre.

La siniestra presencia del Piuchén sólo se puede combatir mediante la intervención de alguna poderosa y experimentada machi que conozca la ceremonia mágica para ahuyentarlo.

Capítulo I: PROBLEMATIZACIÓN Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA.

Siguiendo los planteamientos de Briones³, (1990) acerca de la investigación en las ciencias sociales como proceso de creación de conocimiento, en el presente trabajo nos planteamos una metodología participativa para la formulación de un plan de desarrollo comunitario, con las características que corresponden a un grupo determinado de población mayoritariamente de origen williche⁴, campesinos en condición de relativa pobreza y aislamiento geográfico.

Desde el punto de vista más básico o primario, lo que corresponde realizar como actividades para el proceso de creación de conocimiento se resume con las siguientes etapas:

1. Planteamiento de un problema;
2. Diseño de la investigación o planteamiento para buscar la solución al problema;
3. Elaboración de los instrumentos y recolección de la información;
4. Análisis e interpretación de la información obtenida, y
5. Redacción del informe

Siguiendo este planteamiento lógico, lo que corresponde es entonces definir cuál es la pregunta de investigación o el problema planteado que da origen a la investigación.

Tal como se discutirá más adelante, el proceso del que da cuenta esta tesis es la voluntad y necesidad de un grupo de comuneros y sus organizaciones de definir un curso de acción, una hoja de ruta para el desarrollo futuro de sus comunidades y territorio, a partir de la entrega de títulos de dominio que da reconocimiento formal por parte del Estado, a la ocupación por siglos de los territorios de la Cordillera de Piuchén.

Dándole la forma de pregunta o problema, diremos entonces, ¿cómo se hace posible?, ¿cómo debe procederse?, ¿Cómo desarrollar participativamente la conformación de un Plan de Desarrollo Comunitario, que recoja elementos culturales, sociales y económicos?, con el objetivo de estructurar un plan de desarrollo participativo apropiado para una comunidad de personas con las características que estos grupos poseen.

Formulada ya la pregunta que dio origen a la investigación, procedemos a establecer la formulación de un plan para identificar los elementos que darán respuesta a la pregunta básica de la investigación, una solución al problema planteado.

Para poder identificar este Plan, se establece entonces una conversación y posteriormente un grupo de trabajo con los comuneros para definir los elementos básicos de este. Esto es, desde la perspectiva del grupo, cuáles son los elementos básicos necesarios para la formulación participativa del plan de desarrollo de las comunidades, en atención a su experiencia, sus saberes, sus expectativas, etc.

Hecha la problematización, identificada la pregunta que da origen a la investigación, el grupo se centra entonces en hacer las definiciones necesarias para avanzar en el proceso. Estas definiciones básicas se hacen sobre algunas constataciones como las que siguen:

- Todas las comunidades tenemos problemas comunes;
- Hemos sido insuficientemente escuchados;
- Tenemos tensiones internas;
- Tenemos desafíos comunes;

3 BRIONES, GUILLERMO. 1990. Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales, Ed. Trillas, México.

4 El Concejo General de Caciques de Chiloé reivindica el término williche para denominar a su pueblo.

- Tenemos capacidades;
- Tenemos recursos;
- Tenemos relaciones;
- Tenemos falencias;
- Tenemos oportunidades;
- Tenemos voluntad de trabajar conjuntamente5;

Sobre la base de estos acuerdos iniciales se establecen las primeras nociones acerca del curso que seguirá el trabajo comunitario. Para efectos del presente trabajo entenderemos comunitario como el trabajo desarrollado a través de las organizaciones que las familias e individuos del territorio se han dado y han construido.

Tal como se señala más arriba, uno de los acuerdos básicos del grupo aun informal pero comprometido con una causa común, es la necesidad de trabajo conjunto y coordinado, de buscar y potenciar las alianzas posibles entre las comunidades para hacer frente a los grandes desafíos venideros.

Otra de las definiciones que el grupo toma a partir de las constataciones ya detalladas, es la necesidad de integrar otras capacidades al trabajo grupal, definiendo las áreas en que se estima necesario contar con apoyos, técnicos y políticos, y la identificación de las personas que potencialmente podrían hacer aportes en ese sentido.

Por el conocimiento que por años tengo de la zona, principalmente vinculado al trabajo con los comuneros en otros programas desarrollados en el área, soy invitado a formar parte del grupo de trabajo. A partir de ese momento, paso a formar parte del grupo responsable de las primeras definiciones acerca de este plan participativo de desarrollo comunitario.

Mi experiencia de trabajo en el área se inicia el año 1990, desde el Instituto de Desarrollo Agropecuario, Indap, en el que fui contratado como técnico agrícola. Desde esa función, tuve la responsabilidad de entregar asistencia técnica y crediticia principalmente a las organizaciones campesinas que comenzaron a reconstruirse con la ayuda técnica del Estado. Concretamente me tocó ser la contraparte del Indap para el trabajo con los Comités de Pequeños Agricultores de la porción occidental de la comuna de Chonchi, área que incluye la Cordillera de Piuchén.

En conjunto con algunas personas que fueron dirigentes durante la década de 1970 y décadas anteriores, se reconstruyeron los Comités de Pequeños Agricultores, instrumentos organizacionales concebidos para la relación administrativa con Indap. A partir de ese momento he construido relaciones de amistad y confianza con un número importante de dirigentes de esa zona.

Durante el periodo posterior a mi trabajo en el Indap, y ante la constatación personal de que el fenómeno de la pobreza rural debía o podía también observarse desde una perspectiva cultural, y no sólo técnica, tomé la decisión de iniciar mis estudios de antropología en la Universidad Austral. En mi caso, llegué a la convicción de que la pobreza es principalmente un fenómeno cultural, así como por ejemplo, la categoría de “pobre” es fundamentalmente una construcción arbitraria. De este modo, mi formación como antropólogo se construyó en buena parte sobre la base de mi experiencia previa en terreno.

Mi formación como antropólogo me permitió fundamentalmente desarrollar las capacidades necesarias para identificar y analizar los fenómenos culturales, comprender la diversidad cultural, las relaciones entre grupos de diversa naturaleza social y cultural, fenómenos como la socialización y el cambio cultural. Asimismo, me permitió desarrollar los elementos necesarios para construir una visión crítica de los fenómenos culturales y las habilidades profesionales para el trabajo interdisciplinario. Desde el punto de vista de las habilidades personales, el trabajo en terreno previo, sumado a los

aprendizajes desarrollados durante mi formación, me entregaron herramientas básicas para la comunicación y la construcción de confianza en el marco de las relaciones intersubjetivas.

Para los efectos de esta tesis, fue relevante el poder comprender la conformación de sujetos sociales y la interacción de estos en el territorio, la conformación de la identidad cultural, las relaciones de poder, la noción y realidad de la estratificación social y las relaciones con perspectiva de género.

Asimismo, han influido en mi trabajo profesional, las experiencias relacionadas con el concepto de desarrollo, los modelos de desarrollo y las experiencias de cambio social, en este caso en el contexto de comunidades rurales. Desde el punto de vista metodológico, mi formación me dio los elementos y herramientas básicas para la observación y la recogida de datos de la realidad y su sistematización, especialmente relevantes han resultado para mi trabajo la observación participante y las técnicas para el desarrollo de entrevistas.

En el equipo del Bosque Modelo Chiloé

Posteriormente, como encargado de proyectos del Bosque Modelo de Chiloé, tuve una estrecha relación con las mismas comunidades y sus dirigentes y fui testigo del proceso de constitución de las comunidades indígenas, especialmente aquellas vinculadas a la Federación de Comunidades Indígenas de Chiloé. Este proceso de constitución de comunidades indígenas fue especialmente relevante en mi formación como antropólogo ya que he sido testigo de la construcción de un proyecto y de los discursos indígenas en Chiloé.

En esta condición de testigo fui también contraparte del Bosque Modelo Chiloé con las comunidades indígenas lo que me significó construir las bases del dialogo con las autoridades indígenas y colaborar en la relación de estas con el Directorio, tal vez la imagen del traductor pueda ayudarme a ilustrar el rol que asumí en la relación del Bosque Modelo Chiloé y las autoridades williche, el traductor que ejerce su rol a partir de sus propias categorías, basado en su experiencia vital e influido por su conformación valorica e ideológica.

En este marco, de especial interés es el estudio de las relaciones entre las comunidades indígenas y su entorno natural, la forma de aprovechamiento y utilización de estos recursos y las señales provenientes del Estado y los instrumentos de cooperación, en el sentido de valorar y proteger la biodiversidad como un bien de interés público.

A partir de entonces, la condición de indígena y las estrategias de conservación de la biodiversidad parecen ir necesariamente juntas. Dicho de otro modo, se parte del supuesto que la condición de indígena de un número de familias campesinas, les asigna una categoría especial, o una responsabilidad particular en la conservación de la biodiversidad. Esta situación en ocasiones contrasta con la condición de otras familias campesinas, no indígenas, que habitan el mismo ecosistema y a las cuales no se les atribuye esta relación particular con la biodiversidad.

Finalmente, el año 2000 fui elegido Concejal por la Comuna de Chonchi, habiendo realizado una campaña en la que se puso de relieve el interés creciente de algunos grupos y familias por constituir comunidades indígenas amparados en la ley indígena y a través de la Conadi.

Así, desde la política, mi propósito fue hacer un aporte al desarrollo cultural de la comuna, con un interés especial en las comunidades indígenas. Es así como tuve la oportunidad de invitar a los dirigentes indígenas de la comuna a exponer su proyecto político y comunitario al Concejo Municipal y a partir de entonces desarrollar en conjunto con los líderes indígenas iniciativas que pusieran la atención en sus expectativas e intereses.

Esto plantea la ciertas dificultades metodológicas, qué rol puede el investigador jugar dentro del grupo? ¿Cómo puede el investigador observar el proceso sin adulterar el sentido del esfuerzo colectivo?, ¿Sin influenciar el espacio de trabajo del grupo observado?

Para intentar construir una respuesta a estas preguntas debo mirar mi propio mapa de concepciones ideológicas, sociales y culturales, las que influenciarán mi visión, mis expectativas y el tono de la relación con los comuneros. Comenzando con mi formación ideológica, en la que el sentido de colectivo tiene una gran preeminencia, mi aproximación al fenómeno comunitario tendrá indiscutiblemente ese sesgo. Mi visión de lo colectivo tiene por lo tanto una valoración especial. A partir de ello, mi esfuerzo se focalizará de manera preferente en legitimar ante los comuneros y con los comuneros el ámbito de lo colectivo como un valor y un logro en sí mismo.

Desde la concepción política que he sustentado en mi vida, como persona, como profesional del área social, lo comunitario, lo asociativo, lo colectivo, han tenido la condición de una idea fuerza permanentemente presente, ha tomado la forma de un valor superior. Hecha la anterior constatación, es notorio que mi aproximación al trabajo grupal contiene los esfuerzos necesarios para fortalecer, con los comuneros, el valor de lo colectivo, lo colectivo como un medio y un fin.

Dicho de otro modo, mi agenda de servicio a la comunidad tiene una carga derivada de mi origen social, mis características culturales y mi particular visión de la realidad. Mi esfuerzo por transparentar mi agenda no hace que ésta deje de tener estas cargas, las que influyen en mis acciones y en la forma de relación que construyo con los demás.

De una manera tal vez gráfica, el trabajo con las comunidades necesariamente se encuentra con la tarea de conciliar las agendas presentes en el territorio, las agendas de las organizaciones locales, la agenda del investigador y observador y la agenda del sistema dominante, de mercado, en el que las comunidades están inmersas y en tensión con lo que llamamos los valores comunitarios, o lo que interpretamos como los valores comunitarios.

Por otra parte, las condiciones sociales imperantes en Chiloé a inicios de la década de 1990 me motivaron fuertemente a contribuir en la superación de la marginación social que caracterizaba a las comunidades de la zona. Por ello mi contribución se centró en el desarrollo de programas sociales enfocados a la lucha contra la pobreza en la zona de la Cordillera de Piuchén. Así, me ví involucrado en el desarrollo de programas sociales como la vivienda, servicios básicos y el desarrollo productivo.

Desde el punto de vista cultural, mi principal preocupación fue el conciliar los rasgos de la cultura tradicional, en realidad lo que entendía como la cultura tradicional, con los intereses de conservación del patrimonio natural presente en el área y con las necesidades de las personas y familias presentes en el territorio.

Este esfuerzo de conciliación se hace evidente en la lógica de operar que tuvo durante varios años el Bosque Modelo Chiloé, principalmente a través de los instrumentos de transferencia de recursos hacia las comunidades para el financiamiento de sus proyectos comunitarios.

En estos instrumentos nuevamente se valora el desarrollo de lo colectivo, se valora la asociatividad, se trabaja sobre supuestos y categorías que asumimos son propias de los grupos indígenas, como la especial relación con la madre tierra, con la biodiversidad, entre otros.

En la promoción de estas iniciativas se valoraron rasgos que se consideraban valiosos desde nuestra interpretación de lo que son las comunidades indígenas y los valores que estas representan. A la luz de este análisis, es legítimo preguntarse hoy si los aspectos que en su momento consideramos dignos de ser valorados correspondían realmente a las prioridades a la concepción de su entorno por las propias comunidades.

Desde el Bosque Modelo Chiloé, se consideró siempre que las comunidades indígenas tienen una visión particular y relevante acerca del patrimonio natural y la biodiversidad, es así como el lonko mayor siempre ha tenido un lugar de preeminencia en las definiciones marco, las concepciones políticas y las directrices operativas de la institución.

Retomando entonces la postura del investigador en esta discusión y a la luz de los antecedentes expuestos, puede verse que la discusión acerca de los valores tales como la participación, la asociatividad, el esfuerzo colectivo, la conciliación de intereses, se desarrolla entre dos fuerzas, la primera, es la intencionada desde el investigador y en este caso desde la institución que representa, el Bosque Modelo Chiloé, con su propia agenda, y los líderes comunitarios, con sus demandas y expectativas, su propia visión y proyecto político, en definitiva su agenda. La tensión entre estas fuerzas e influencias cruzará todo el desarrollo de las iniciativas vinculadas al Bosque Modelo Chiloé y será el marco en el que se construyen los acuerdos operativos que dan sustento a las iniciativas comunitarias.

También es necesario destacar que en las comunidades indígenas a las cuales hacemos referencias, el discurso de la conservación de la biodiversidad y la relación con la tierra, están en pleno proceso de desarrollo. Al interior de las comunidades y en sus referentes políticos existe una tensión entre una visión que podríamos calificar como desarrollista, enfocada a la superación de la pobreza, y otra conservacionista, enfocada a las relaciones entre la comunidad y el patrimonio.

La participación como valor

Tal como se indica en las primeras consideraciones expuestas acerca de la presente investigación, lo central de la propuesta es que la conformación del plan sea fuertemente participativo, esto quiere decir que en la definición de las preguntas y la construcción de las respuestas, se considera la participación de un número de delegados que representen cabalmente a las comunidades presentes en el territorio.

Ante la constatación y el asumir que al interior de las comunidades existen diferencias de orden político, generacional y personal, el grupo decide convocar al equipo de trabajo a representantes de toda la gama de intereses presentes en el territorio o la mayor parte de ella.

Así, se invita a los dirigentes tradicionales, lonko, dirigentes de las comunidades “organizadas por la CONADI” y otras organizaciones, líderes, personas jóvenes y mujeres. Este es entonces un segundo paso en las definiciones metodológicas, primero, acento en la participación, segundo, participación ampliada a todas las voces y grupos de interés de las comunidades, más, algunas personas que las comunidades estiman como aliados relevantes para el proceso.

Trabajo de Campo

El proceso descrito en esta tesis se sustenta principalmente en el trabajo de campo llevado a cabo con las comunidades participantes por más de 2 años en su territorio. El trabajo de campo se realizó principalmente a través de talleres y reuniones en terreno organizadas por los grupos constituidos, la mayoría de ellos en las diferentes sedes comunitarias y esporádicamente en instalaciones de otras instituciones presentes en el territorio y fuera de él. Los talleres fueron convocados por los comuneros en función de los temas acordados en el programa general y se hicieron rotativamente en las diferentes comunidades para facilitar la participación simplificando los desplazamientos que suelen ser difíciles por las distancias y por el aislamiento de la mayoría de las comunidades.

Asimismo, para la recopilación de la información en las comunidades, lo que permitió construir una idea bien aproximada de los recursos naturales, de servicios e infraestructura comunitarias y pública en la Cordillera de Piuchén, se prepararon cuestionarios que fueron

desarrollados por los comuneros en sus respectivas comunidades, esto para contar con información actualizada de los recursos disponibles en el territorio, registrados desde la perspectiva y con la visión de los comuneros.

Como se ha dicho, el eje principal del trabajo realizado y la idea fuerza que motivó la movilización de las comunidades, es la necesidad de dar vida al proyecto de desarrollo de la comunidad a partir de la entrega de tierras, proceso largamente esperado por las comunidades del sector.

Al sumarme al grupo de trabajo definido para la conformación del plan, me transformo en gran medida en observador participante, esto es, asumo la técnica de investigación en la que el investigador se mezcla con el grupo observado y participa de sus actividades intensamente.

Investigación Bibliográfica y Documental

Asimismo, para las definiciones conceptuales y la construcción del marco teórico, se consultó diversos autores para una diversidad de temas, entre los que se incluyen:

- Textos de diferentes autores que permitan enriquecer la discusión conceptual y la conformación de este informe de tesis.
- Material bibliográfico para orientar la estructuración de talleres y trabajo grupal así como las técnicas para asegurar un adecuado registro de ellos.
- Material bibliográfico para orientar el diseño de los cuestionarios usados para la recogida de datos por parte de los comuneros.
- Bibliografía general acerca de métodos de investigación en Ciencias Sociales.
- Comunicaciones verbales de informantes calificados
- Información recogida de Internet

Hipótesis de trabajo:

La hipótesis de trabajo se define en la existencia de una relación entre la estimulación del empoderamiento y el fortalecimiento del capital social comunitario y las capacidades comunitarias para la construcción de su Plan de Desarrollo.

Objetivos de la Tesis:

Objetivo general:

Explicar un proceso de generación y fortalecimiento de capacidades organizativas y políticas, a partir de la experiencia comunitaria de construcción de un Plan de Desarrollo por las comunidades, en el territorio de la Cordillera de Piuchén en Chiloé.

Objetivos específicos:

1. Demostrar un proceso de empoderamiento comunitario a través de la formulación de un Plan de Desarrollo
2. Probar una metodología intensiva en la participación, para el proceso de enriquecimiento y realización del capital social de las comunidades participantes,
3. Sistematizar el proceso de construcción del plan de desarrollo comunitario,
4. Construir colaborativamente con un equipo de comuneros y asistentes técnicos, una descripción acerca del patrimonio, los bienes públicos, los recursos e infraestructura presentes en el territorio de Piuchén,
5. Orientar otros procesos similares en los que esta experiencia pueda ser de utilidad, exponer para los profesionales y técnicos interesados en este tipo de procesos, el Plan de Desarrollo Comunitario, sobre la base de los hallazgos y apreciaciones de los comuneros

Técnicas de Investigación

La observación desde dentro del grupo

Entendida la observación como una técnica que consiste en observar atentamente un fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis, diremos que la observación es un elemento fundamental de todo proceso investigativo; en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos.

Consecuentemente, observar científicamente significa observar con un objetivo claro, definido y preciso. Así el investigador sabe qué es lo que desea observar y para qué quiere hacerlo, lo cual implica que debe preparar cuidadosamente la observación. Por su parte, los demás miembros del grupo participan de la observación y la consiguiente reflexión, haciendo una lectura desde sus propias categorías y experiencia.

La observación sistemática es la que yo realizo como investigador y participante en el proceso, ya que la reflexión se realiza con los comuneros, durante el proceso, asumo un doble rol, como acompañante y observador.

Para efectos de la presente investigación, deberemos definir:

- Determinar el objeto, situación, caso, etc. (qué se va a observar)
- Determinar los objetivos de la observación (para qué se va a observar)
- Determinar la forma con que se van a registrar los datos
- Observar cuidadosa y críticamente
- Registrar los datos observados
- Analizar e interpretar los datos
- Elaborar conclusiones

Se cuenta además con recursos auxiliares de la observación tales como:

Actas
Cuestionarios
Fotografías
Listas de chequeo de Datos

Metodológicamente y en cuanto a las modalidades de la observación científica, ya se ha dicho que asumo la posición de observador participante, incorporándome al grupo de trabajo para participar directamente, observando directamente, integrando un equipo de trabajo de campo. Como investigador, estoy en contacto personalmente con el hecho o fenómeno que trato de investigar.

¿Cómo se define la Observación Participante?

La observación es participante cuando para obtener los datos el investigador se incluye en el grupo, hecho o fenómeno observado, para conseguir la información "desde adentro". Este es precisamente el caso de una observación desde dentro por el hecho que el investigador se ha sumado al equipo de trabajo y colabora con el grupo en identificar las tareas y dirección del esfuerzo colectivo. Diremos, en síntesis, que esta es una investigación de campo basada en la observación directa, semi estructurada y participante.

Comúnmente se define la observación participante como una técnica de observación utilizada en las ciencias sociales en donde el investigador comparte con los investigados su contexto, experiencia y vida cotidiana, para conocer directamente toda la información que poseen los sujetos de estudio sobre su propia realidad, o sea, conocer la vida de un grupo desde el interior del mismo.

En este caso, mi conocimiento previo del territorio, las organizaciones sociales, los dirigentes y las comunidades, me permitieron ser un observador participante muy cercano y poner mi experiencia y conocimiento a disposición de las comunidades para la elaboración del Plan de Desarrollo de la comunidad. Así se puede aseverar que se supera uno de los principales problemas que debe vencer el investigador en la observación es el proceso de socialización con el grupo investigado para que sea aceptado como parte de él, y a la vez, definir claramente dónde, cómo y qué debe observar y escuchar.

Durante la mayor parte del tiempo, fui aceptado como uno más dentro del grupo, aunque esto no está evidenciado, es mi testimonio, mi apreciación, salvo en contadas ocasiones en que los dirigentes estimaron necesario reunirse en privado. A pesar de mi conocimiento del área y las personas, debí hacer un esfuerzo permanente por respetar los tiempos y los códigos del grupo, evitando a toda costa el aparecer tomando partido por personas o grupos y ejercer de árbitro en alguna situación.

Durante el proceso de investigación, aparecen en el grupo las personas que tienen mayor compromiso, mayor interés o mayores conocimientos de los temas que se discuten. Esto permite identificar personas, miembros de los grupos quienes serán informantes calificados o sus opiniones servirán de referencia en el tratamiento de algunos temas.

Esta metodología, la observación participante, en su forma más radical es observar un grupo social desde dentro hasta 'verse como uno de ellos' en su ambiente natural; por ejemplo, el barrio, en la esquina, en el lugar de reunión (Whyte⁶); con el riesgo de identificarse como uno de ellos.

Personalmente lo asumo como una realidad, pues no soy comunero y por tanto no puedo asumir ese rol, si lo hago estoy suplantando las responsabilidades que otros pretenden asumir y aprovechando mis habilidades para acortar el camino sin contribuir a generar las capacidades y los aprendizajes.

La observación participante tiene como punto culmine la acción participativa, planteamiento de la mayor relevancia en este caso ya que concluye o evoluciona hacia la elaboración de propuestas y soluciones para los desafíos planteados. Tal como se verá más adelante, el Plan de Desarrollo Comunitario aborda los aprendizajes del proceso y propone cursos de acción para enfrentar los principales desafíos que la comunidad ha identificado.

6 WHYTE W.F. (1995), *Street corner society. La structure sociale d'un quartier italo-américain*. Editions La Découverte. Paris.

Capítulo II: MARCO TEÓRICO, DISCUSIÓN CONCEPTUAL

En el presente trabajo, para su cabal comprensión y entendimiento de su contexto, sería necesario integrar una lista extensa de conceptos y definiciones. Para efectos de acotar la investigación y destacar los elementos más relevantes del trabajo. Discutiremos los conceptos que nos entreguen las nociones básicas necesarias para entender el contexto.

Discusión de conceptos:

Para la relevancia y concreción de este trabajo, el análisis de los conceptos de *empoderamiento* y de *capital social* concentrarán la mayor parte de nuestros esfuerzos. Sin embargo, hay una serie de otros conceptos que son aludidos en este y en cualquier otro trabajo científico que se refiera al desarrollo, la pobreza y las comunidades rurales.

1. Desarrollo sustentable

La definición aportada por la Comisión Brundtland⁷ sobre desarrollo sustentable establece que es un modelo de desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias, esto es, fija su atención en la equidad entre generaciones sucesivas.

Esta definición toma una dimensión muy tangible en el marco de las comunidades de campesinos williche y también las comunidades no indígenas de Chiloé, por la vinculación evidente y que se denota más adelante, entre el desarrollo material y la prosperidad del presente y la de los hijos y nietos que vendrán. La gran mayoría de las familias asentadas en los territorios de la Cordillera de Piuchén han recibido en herencia predios o unidades agrícolas familiares, porciones de tierra o heredades de sus mayores y planean dejarla como herencia a su descendencia.

Don Hugo Naín, Wentemó:

“Todos tenemos un pedacito de bosque, algunos tienen harto bosque, montaña le llaman, tendrán una vida para trabajarla, el que no tiene bosque, ¿de dónde saca leña?, el que no tiene leña no puede vivir aquí, imagínese tener que comprar la leña en el pueblo, traerla aquí”

Desde un punto de vista práctico, las decisiones que un padre de familia o un jefe o jefa de hogar tomen respecto del uso del suelo, la plantación con especies forestales o el uso de bosque nativo, afectará de manera efectiva a los herederos de esas tierras.

Alberto Naín, Chankín:

“El que tiene bosque grueso trabaja su leña y puede vender un poco, uno o dos metros para tener platita y poder comprar lo que falte en la casa, la leña la trabaja cada uno con su gente, sus hijos, si falta la leña y se pone malo el tiempo, le pido a mis hijos y la traemos en bote por el río, no puede faltar la leña en la casa”

Según los registros disponibles a la fecha, fotografías, relatos orales, las formas de vida observables en la zona, especialmente en las áreas más aisladas, no han variado en gran medida durante las últimas dos o tres generaciones. La forma de usar el bosque nativo, los cultivos utilizados, las especies animales y vegetales que se explotan, las herramientas, las prácticas productivas, el uso de los caballos y la tracción animal, son básicamente elementos característicos y permanentes en la zona.

La mayor parte de los conocimientos agrícolas asociados a estas prácticas, han sido aprendidos en el ámbito familiar y la escuela, no se aprecia una profesionalización de las prácticas

7 COMISIÓN BRUNDTLAND, ONU, 1987.

productivas, salvo en algunos casos muy excepcionales, principalmente asociados a los programas de asistencia técnica provenientes del Indap o instituciones privadas.

De este modo, la preocupación acerca de la durabilidad o permanencia o si se quiere, sostenibilidad en el uso de los recursos es un tema práctico, cercano y cotidiano.

2. La Comunidad

Entenderemos, para efectos de este estudio, la comunidad como un sistema social *diferenciable* en el seno de la sociedad de que es parte, en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen:

- vecindad geográfica,
- interdependencia e interacción psicosocial estable y
- sentido de pertenencia e identificación con sus símbolos e instituciones.

“La viejita murió en Castro en casa de la hija, igual la trajeron a Wentemó al velorio, a su tierra, a su casa, la gente coopero toda, a atender, a los rezos, harta gente, todos los vecinos vinieron a amanecer aquí, luego la enterraron en Chanquín”

Hugo Naín, Wentemó

La comunidad está generalmente dotada de una organización institucional relativamente autónoma que concretiza la mediación institucional entre sociedad e individuos prestando las funciones sociales (socialización, comunicación, etc..) con relevancia local.

En el caso que nos ocupa, surgen a lo menos dos acepciones del concepto de comunidad que están en permanente tensión, el primero es el de comunidad en el sentido amplio, “la comunidad” como término inclusivo, dejando las puertas abiertas para todo aquel que se sienta parte de ella y sea aceptado por los líderes de opinión locales. La segunda acepción tiene un sentido más restrictivo y claramente político, es el de la comunidad indígena, o la comunidad indígena Chankín, por ejemplo, con referencia a un territorio y jurisdicción.

Esta definición más restrictiva establece claramente quién es miembro y quién no según esté formalmente inscrito en ella o sea miembro de un grupo familiar que lo esté, aunque la pertenencia es voluntaria, lo usual es ser parte de la comunidad, lo que tomó fuerza durante el proceso de recuperación y titulación de las tierras comunitarias; y se usa en oposición a otras comunidades, para establecer diferencias. Este proceso se puede observar clara y permanentemente en esta investigación, especialmente cuando se interactúa con las autoridades o aparecen en la discusión de los grupos temas que son conflictivos o que implican competencia por los recursos disponibles.

Según Mitchell⁸, 1968, una comunidad es “una colectividad de personas que ocupan un área geográfica, ocupados juntos en actividades económicas y políticas y que constituyen, en esencia, una unidad social de autogobierno, con valores compartidos y un sentimiento de pertenencia”

“Yo me pregunto qué va a pasar en el futuro, cuando la gente empiece a irse de aquí, vamos a quedar los puros mayores, la gente enferma no más, mis chicos sacaron casa en Chonchi, ya no quieren vivir aquí, se casaron allá y vienen a veces en el verano cuando hay tiempo bueno no más, igual les gusta aquí, juegan a la pelota, en los torneos con los cabros de otras comunidades”

Arturo Miranda, Comunidad de Quiao

8 MITCHELL, C. D. (1968), (ed.): *A Dictionary of Sociology*, London, Routledge and Keegan Paul.

Redfield, por su parte, propone el concepto de *Comunidad de Aldea*. Este concepto está ligado al desarrollo de la agricultura y al consecuente enraizamiento de las agrupaciones humanas. La definición basada en la Aldea ha servido como marco y modelo para el estudio de la cultura prominentemente agrícola. La comunidad de Aldea es una agrupación humana discreta, relativamente simple que Redfield⁹ ha caracterizado con cuatro rasgos básicos:

1. Distinta tanto geográfica como psicológicamente (con conciencia de pertenencia comunitaria de sus miembros),
2. Pequeña, de forma que puede ser estudiada personalmente por observación participante,
3. Homogénea o cuasi estable en cuanto a actividades y cultura compartida,
4. Autosuficiente, proporcionando todos o la mayoría de los bienes, actividades y funciones precisas para el mantenimiento de la vida del grupo.

Así, estas características permiten el estudio de la comunidad como una “microcultura”, en las que las relaciones son personales y directas, basadas en costumbres y tradiciones de gran valor regulador, en el que se destaca la familia como el gran responsable de la conducta individual. Los status y roles son básicos y están reducidos a un mínimo y rígidamente adscritos en función de la edad, sexo y posición familiar. La mantención de la propiedad y la endogamia son valores altamente deseables en la comunidad.¹⁰

Estructura y componentes básicos de la comunidad:

1. Localidad geográfica: soporte territorial asumido como base o condicionante del resto,
2. Estabilidad temporal: Población mínima e histórica como condicionante de la herencia cultural y las relaciones continuadas entre los miembros de la comunidad,
3. Instalaciones y servicios: Infraestructura para la actividad económica y de servicios, escuela, posta de salud, transporte, mercado, etc., núcleo de las relaciones e interacciones entre las personas.
4. Sistemas sociales y culturales: Conjunto interdependiente de subsistemas y personas interrelacionados funcionalmente con una herencia cultural (Valores, tradiciones, creencias, etc.) regulativa y prescriptiva y con una forma de vida propia y en común.
5. Psicología, con dos dimensiones: Horizontal o interpersonal (relaciones, vínculos y sentimientos compartidos de interdependencia, mutualidad y similitud con otros) y vertical (identificación con la comunidad, símbolos e instituciones, y sentido de pertenencia y arraigo social)

Según Redfield, las funciones típicas de una comunidad son:

- Socialización y reclutamiento de nuevos miembros,
- Integración y coordinación,
- Control social
- Comunicación,
- Diferenciación, adscripción de status y planteamiento de roles,
- Distribución de poder y prestigio,
- Distribución de bienes y servicios
- Participación social,
- Apoyo social y mantenimiento de la mutualidad,
- Cambio social, predicción y facilitación,
- Motivación y consecución de metas

9 REDFIELD, R. 1955. The little community. Universidad de Chicago.

10 REDFIELD, R. 1955. Op...cit.

Desde el punto de vista del método de investigación, el estudio de una comunidad puede, como se verá más adelante, abordarse desde varias perspectivas interrelacionadas entre si:

- a. Ecológico: Interacción con el entorno físico – natural,
- b. Demográfico,
- c. Cultural,
- d. Social, centrado en los sistemas relacionales, estructura y funciones.
- e. Psico – Social, puente establecido entre antropología y psicología a través del proceso de socialización,
- f. Histórico, vida de la comunidad y biografía de sus miembros.

En mi opinión, el enfoque de Redfield tiene la capacidad de explicar y otorgar un marco de referencia para el proceso descrito en esta tesis y en el caso de las comunidades que nos ocupan. Este sentimiento de comunidad, sin embargo, está en tensión con los cambios económicos y sociales derivados del industrialismo creciente en el Archipiélago de Chiloé y que genera procesos migratorios, desarraigo, intervenciones externas sobre el territorio, competencia por los recursos, etc.

Lo anterior genera en alguna medida el declive de la comunidad, la desorganización social, pérdida de solidaridad, pérdida de valor de los líderes, auge del individualismo, alienación, desarraigo psicológico, etc. Esta es una preocupación compartida por todos los dirigentes que han sido partícipes de los procesos colectivos en el territorio, y que por tanto valoran los esfuerzos asociativos.

“Nosotros somos los líderes originarios, de la gente originaria, nosotros, con mi peñi Don Jorge, hemos sido los líderes de nuestras comunidades williche en la lucha por la tierra, la lucha por la costa, la lucha por el bosque, las comunidades del Concejo General de Caciques y nosotros los lonko, hemos luchado por todos ustedes para tener lo que tenemos hoy, lo que tendremos mañana, nuestra tierra, nuestro bosque, ha sido la lucha de las comunidades del Consejo General de Caciques encabezada por el Lonko Mayor Don Carlos Lincomán”

“Aquí va un grupo de cinco u ocho personas a la CONADI y sacan su certificado indígena, con eso hacen su comunidad, o asociación, a veces pura familia, hasta niños andan con esas asociaciones, la mayoría de la gente está en la comunidad indígena con el lonko”

“Al lonko no le pagan un pasaje, una comida, a veces todo el día sin comer, uno lo hace por su gente, porque es lonko y la gente lo necesita, sin pedir nada”

Roberto Panichine Márquez, Lonko de la Comunidad de Chankín

“Algunos dicen que los chicos jóvenes igual pueden ser presidente o dirigente, pero cuando hay elecciones no los eligen, aquí hay hartos cabros que pueden ser dirigentes, algunos fueron hasta octavo o primero medio”

Sra. Enedina Chodil, Chankín – Palihue.

En los párrafos anteriores se explica sintéticamente la motivación y la constatación que hacen los dirigentes de la necesidad de abordar los desafíos comunitarios colectivamente, y los problemas o consecuencias asociados a no hacerlo. De esta constatación se desprende la necesidad del empoderamiento comunitario y justifica la estrategia para acrecentar el capital social.

Por la complejidad de las comunidades que participan en el presente estudio, diremos que metodológicamente esta investigación aborda las definiciones de territorio y comunidad desde una óptica múltiple tomando cada uno de los factores que se mencionan más arriba.

El lonko y la comunidad williche

Roberto Panichine Márquez, Lonko de Chanquín.

“Yo creo que el Lonko va a seguir existiendo, tiene que seguir ayudando a su comunidad, parece que ahora con los títulos, va a haber más problemas que antes, la gente se pelea y llega con los papeles donde el lonko, algunos dicen que yo tengo la culpa de los errores en los planos, la misma gente dio la información y acompañaron al ingeniero cuando vino a medir”

Durante el proceso de trabajo colaborativo entre comuneros que aquí se describe, no aparece la autodenominación de mapuche, la referencia principal y mayoritariamente aceptada se refiere al pueblo williche.

Ya se ha dicho que las comunidades en las que se realiza esta investigación son comunidades indígenas legalmente constituidas, tanto adscritas al Consejo General de Caciques de la Buta Wapi Chilwe, como a la Federación de Comunidades Indígenas de Chiloé. Al igual que la definición de territorio, la definición de comunidad indígena incluye elementos históricos, familiares, ecológicos, sociológicos, etc. En el marco de la realidad chilena, es ineludible referirse a la definición que en la Ley Indígena se hace de la comunidad.

LEY INDÍGENA N° 19.253, PÁRRAFO 4°
“DE LA COMUNIDAD INDÍGENA”¹¹
Artículo 9°

Para los efectos de esta ley se entenderá por Comunidad Indígena, toda agrupación de personas pertenecientes a una misma etnia indígena y que se encuentren en una o más de las siguientes situaciones:

- a) Provengan de un mismo tronco familiar;
- b) Reconozcan una jefatura tradicional;
- c) Posean o hayan poseído tierras indígenas en común, y
- d) Provengan de un mismo poblado antiguo.

Cómo se constituye una comunidad indígena según la ley chilena.

“Artículo 10

La constitución de las Comunidades Indígenas será acordada en asamblea que se celebrará con la presencia del correspondiente Notario, Oficial del Registro Civil o Secretario Municipal.

En la Asamblea se aprobarán los estatutos de la organización y se elegirá su directiva. De los acuerdos referidos se levantará un acta, en la que se incluirá la nómina e individualización de los miembros de la Comunidad, mayores de edad, que concurrieron a la Asamblea constitutiva, y de los integrantes de sus respectivos grupos familiares.

La Comunidad se entenderá constituida si concurre, a lo menos, un tercio de los indígenas mayores de edad con derecho a afiliarse a ella. Para el solo efecto de establecer el cumplimiento del quórum mínimo de constitución, y sin que ello implique afiliación obligatoria, se individualizará en el acta constitutiva a todos los indígenas que se encuentren en dicha situación, con todo, se requerirá un mínimo de diez miembros mayores de edad.

Una copia autorizada del acta de constitución deberá ser depositada en la respectiva Subdirección Nacional, Dirección Regional u Oficina de Asuntos Indígenas de la Corporación, dentro del plazo de treinta días contados desde la fecha de la Asamblea, debiendo el Subdirector Nacional,

11 CORPORACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO INDÍGENA, CONADI, Ley indígena, 1993.

Director Regional o Jefe de la Oficina, proceder a inscribirla en el Registro de Comunidades Indígenas, informando a su vez, a la Municipalidad respectiva.

La Comunidad Indígena gozará de personalidad jurídica por el solo hecho de realizar el depósito del acta constitutiva. Cualquier persona que tenga interés en ello podrá solicitar a la Corporación el otorgamiento de un certificado en el que conste esta circunstancia¹².”

Sin que sea esta la discusión central del presente trabajo, y en alusión a los párrafos que se refieren a la constitución de una comunidad indígena según la ley chilena, es necesario decir que las comunidades indígenas de la Cordillera de Piuchén se han constituido por dos razones principales, por el acceso a la tierra, y por el potencial acceso a recursos del Estado por la vía de subsidios, habitacional, fondo de tierras y aguas, proyectos para saneamiento básico, entre otros.

Roberto Panichine, Lonko de Chankín:

“Las asociaciones organizadas por la Municipalidad o la Conadi o gente ajena a las comunidades, sirven para otra cosa, para el subsidio, para el proyecto, las comunidades indígenas son otra cosa, son para recuperar la tierra, el bosque, el territorio”

“Todos estamos anotados en la junta de vecinos, aquí somos siempre los mismos, la mayoría de la gente está también en la comunidad indígena”

El desarrollo de una identidad y discurso indígena están en curso y no fueron inicialmente la motivación central para la constitución de estas comunidades. Esta aseveración se respalda en el tono de las conversaciones y jornadas de trabajo realizadas con los comuneros, en las que la construcción de una identidad indígena aparece como un tema de interés moderado, aunque despierta interés, se encuentra en etapas primarias de discusión, principalmente motivada por agentes y testimonios externos que sirven de motivación y que se suman, por ejemplo, al compromiso con el discurso indígena que han desarrollado los lonko a través del Consejo General de Caciques.

Roberto Panichine:

“Claro que podemos trabajar juntos, por el interés de todos los que estamos aquí, pero que se reconozca lo que los lonko hemos hecho por nuestra gente, hemos sido criticados, nos miran en menos, pero ahí hemos estado en la lucha por la tierra, cuando tengamos la tierra, los títulos de dominio, ahí todos vamos a ganar y nadie se va a acordar de los lonko”,

“La jurisdicción del lonko llega hasta el río Deñal, hasta ahí llega la comunidad de Chankín, hasta allá llegamos con Don Carlos Lincomán cuando el hombre estaba sano y podía montar de a caballo, ahí fuimos juntos con el peñi Don Jorge y Don Carlos nos dijo, hasta aquí llegas con tu jurisdicción tu Roberto, de aquí para allá está la comunidad de Wentemó, eso fue el año 89 ó 90”

Dicho esto, hay que hacer notar que existen diferencias entre los dos referentes indígenas presentes en el área respecto de este tema. Por una parte, el Cacicado, con un discurso indígena mucho más desarrollado, tiene presencia en el área a través de las comunidades indígenas de Chankín y Wentemó.

El desarrollo de una identidad y discurso indígena están en marcha y no fueron estos elementos inicialmente la motivación central para la constitución de estas comunidades.

Como constatación de la anterior aseveración, la Federación de Comunidades Indígenas, de reciente creación, y tiene mayor presencia en cuanto a comunidades afiliadas, se encuentra muy recientemente en el proceso de construir una identidad indígena colectiva, proceso que ellos mismos

12 CORPORACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO INDÍGENA, CONADI, Ley indígena, 1993

han llamado de “reindigenización¹³”. En palabras de los autores, el proceso de reindigenización se define como: “aquel proceso mediante el cual una persona o un conjunto de personas indígenas (que posee un apellido catalogado como tal, pueden rastrearlo hacia atrás, o posee algún vínculo familiar con otro indígena) comienza a recuperar parte de su patrimonio histórico, cultural y territorial de manera gradual y conciente y, por lo tanto, a elaborar discursivamente su identidad en base a su ascendencia indígena....”.

De la mano de la definición de comunidad indígena, encontraremos la definición del “ser indígena” o los elementos básicos para una definición, que según la mayoría de los autores son indígenas aquellos pueblos originarios que conservan usos, costumbres y tradiciones propias y que además se identifican a si mismos como tales. En la definición dada por el relator de la ONU Martínez Cobo¹⁴:

“Las comunidades indígenas, pueblos y naciones que, teniendo una continuidad histórica con las sociedades previas a la invasión y a la colonia que se desarrollaron en sus territorios, se consideran distintos de otros sectores de las sociedades que ahora prevalecen en esos territorios, o en parte de ellos. Conforman en el presente sectores no dominantes de la sociedad y están destinados a percibir, desarrollar y transmitir a generaciones futuras, sus territorios ancestrales y su identidad étnica como base de su existencia continuada como pueblos, de acuerdo con sus propios patrones culturales, instituciones sociales y sistemas jurídicos.”

2. Empoderamiento y capital social

Una de las opiniones más frecuentes y más compartidas entre los habitantes de la zona es la falta de participación de los comuneros en los procesos que les afectan directamente. La participación se reduce a ser meros receptores de iniciativas que lideran otros actores y al hecho de no tener un rol activo en las definiciones centrales que afectan a la comunidad. No siempre las prioridades de la comunidad son atendidas, por ejemplo en las inversiones que hace el municipio o la inversión sectorial en infraestructura, o el control sobre el acceso a los recursos presentes en el territorio comunitario, un ejemplo claro de esto es el acceso al borde costero y sus recursos, lo que está regulado por la autoridad naval y no hay participación comunitaria en la definición de las normas ni en su aplicación. Dicho de otra manera, la calidad de la participación es considerada como baja.

Roberto Panichine:

“La gente se acuerda del Lonko cuando hay ceremonias no más, me piden que diga algo o que lea un discurso, uno tiene rabia porque lo usan, a mi no me gusta quedar mal, a veces uno necesita algo y tiene que recurrir a la autoridad, no para uno, para la gente de la comunidad, alguna emergencia, algún fallecido, madera para un puente, alguna cosa”

Una herramienta útil para orientar la superación de esta situación de dependencia y pasividad es el fenómeno o proceso denominado *empoderamiento*. Para efectos de esta revisión conceptual, *empoderamiento* queda definido como “la expansión en la libertad de escoger y de actuar o aumentar la autoridad y el poder del individuo sobre los recursos y las decisiones que afectan a su vida”¹⁵.

13 ANTEZANA, ROCÍO; CUYUL, SERGIO, 2004. Derechos Humanos y Pueblos Indígenas, José Aylwin, Editor. Temuco, Chile.

14 MARTÍNEZ COBO En DE SOUSA SANTOS BOAVENTURA (1998). La globalización del Derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación. ILSA, Universidad Nacional de Colombia.

15 DURSTON, JOHN. (1999), “Construyendo capital social comunitario”. Revista de la CEPAL N° 69, (diciembre), Santiago de Chile.

Nos referiremos al tema de la participación desde la óptica del empoderamiento y del capital social. La noción de capital social se define más adelante cuando se discute en profundidad el concepto.

La importancia del capital social para las estrategias de superación de la pobreza y de integración de los sectores sociales excluidos, reside en el hecho de que las prácticas correspondientes suelen complementar el empoderamiento. De hecho, Putnam (1993) afirma que la teoría del capital social profundiza la base conceptual del empoderamiento¹⁶.

EMPODERAMIENTO

- Creación de espacios institucionales adecuados para que los sectores excluidos participen en el quehacer político público.

- Formalización de los derechos legales y resguardo de su conocimiento y respeto.

- Fomento de la organización, de manera que las personas que integran el sector social excluido puedan efectivamente participar e influir en las estrategias adoptadas por la sociedad. Esta influencia se logra cuando la organización permite ampliar la red social de las personas que la integran.

- Transmisión de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía y el trabajo productivo, capacidades entre las que deben figurar los conocimientos prácticos esenciales y las herramientas para analizar las dinámicas económicas y las políticas pertinentes.

- Creación de vías que permitan no sólo acceder a los recursos y activos materiales, financieros y de información de dominio público, sino también controlarlos, para posibilitar el efectivo aprovechamiento de los espacios, los derechos, la organización y las capacidades, en competencia y en concierto con otros actores.

- Apropiación de instrumentos y capacidades propositivas, negociadoras y ejecutivas.

- Acceso a redes que trascienden el círculo cerrado de la comunidad pobre y el capital social comunitario, manifestado en diferentes formas de asociación.

Fuente: Durston, John.

En el contexto de una estrategia social, “el empoderamiento es un proceso selectivo, consciente e intencional, que tiene por propósito igualar las oportunidades de los actores sociales. El criterio central es el de transformar a los sectores excluidos en actores, y de nivelar hacia arriba a los actores débiles”¹⁷.

Staples¹⁸ (1990) define empoderamiento como “el proceso por el cual un determinado grupo conquista, desarrolla y ejerce la autoridad. El énfasis está en que el grupo lleva a cabo su propio empoderamiento, y no lo recibe de una entidad superior que concede poder a otros”. El “*empowerment*” ha sido definido como el proceso por el cual la autoridad y la habilidad se ganan, se desarrollan, se toman o se facilitan (Staples¹⁹ 1990). Es la antítesis del paternalismo, la esencia de la autogestión, que se levanta sobre las capacidades existentes de una persona o grupo social para potenciarlas, es decir, para realizar e intensificar esas fuerzas potenciales preexistentes.

Estas consideraciones conceptuales parecen directamente aplicables a la realidad que nos ocupa. Si bien las comunidades de la Cordillera de Piuchén han recibido la atención de las autoridades y de la comunidad en general, esta atención por norma general ha siempre tomado la forma de una

16 DURSTON, JOHN. (1999), Op.cit. .

17 DURSTON, JOHN. ¿Qué es el capital social comunitario? SERIE políticas sociales Santiago de Chile, julio de 2000.

18 STAPLES, LEE (1990), “Powerful Ideas About Empowerment”, *Administration in Social Work*, Vol. 14(2).

19 STAPLES, LEE. 1990. Op. cit.

acción paternalista o de clientelismo. Más adelante veremos la forma en que estos conceptos se operacionalizan en el contexto del presente trabajo.

Coleman²⁰ (1990) postula que los actores sociales débiles tenderán a desarrollar redes cerradas, lo que permite fortalecer su posición frente a actores más poderosos. Este es precisamente el caso. Como se ha dicho, las comunidades presentes en la Cordillera de Piuchén han sido tradicionalmente dependientes de decisiones externas, esto es, han sido por décadas grupos receptores de subsidios y beneficios externos. Esto como consecuencia de su situación general de pobreza y aislamiento, por la falta de realización de su capital social. A partir de esa constatación, una de las prioridades que se ha fijado el grupo es el fortalecimiento de sus capacidades y de su presencia como actores sociales relevantes.

Para Gita Sen²¹, (1997) el énfasis está en que el grupo y las personas protagonizan su propio empoderamiento, no en una entidad superior que le da poder. Es la antítesis del paternalismo, la esencia de la autogestión a través de la pedagogía constructivista, que construye sobre las fuerzas existentes de una persona o grupo social -sus capacidades- para “potenciarlas”, es decir, aumentar y realizar esas fuerzas potenciales pre-existentes.

Gita Sen ha refinado el concepto de empoderamiento y lo ha relacionado con el de capital social visto como problema y como solución. Para ella, empoderar significa 'cambiar las relaciones de poder a favor de aquellos que previamente ejercían poco poder en sus propias vidas...es el proceso de “ganar control”²².

“Viene la gente en vehículo particular y se acarpa en la playa, no piden permiso a nadie, hacen su asado y van al baño a las dunas, son insolentes algunos, dicen que la playa es pública y dejan todas sus mugres tiradas ahí cuando se van, van a la playa en vehículo y atropellan a la gente que viene de por arriba de a caballo”

Don Hugo Naín, Wentemó

Por otra parte, la descentralización no significa empoderamiento para los pobres si, como suele suceder, las autoridades locales son mucho más poderosos que ellos. En respuesta, 'muchos programas de desarrollo...han elevado el control [de los pobres] sobre recursos externos'. Como el empoderamiento no es un proceso neutral sino que cambia las relaciones de poder, provoca conflictos, que 'no son necesariamente dañinos y pueden incluso catalizar el proceso de empoderamiento.' (Gita Sen²³ 1997).

Obviamente, los grupos y comunidades que cuentan con un fuerte stock de capital social en sus varias manifestaciones pueden cumplir mejor y más rápidamente con estas condiciones del empoderamiento. El acceso a redes que trascienden el círculo cerrado de la comunidad pobre, por un lado, y el capital social comunitario manifestado en diferentes formas de asociatividad, por otro, son elementos importantes del empoderamiento (Coleman²⁴, 1990).

20 COLEMAN, JAMES S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Ma.: Harvard University Press.

21 SEN, GITA (1997) Empowerment as an Approach to Poverty, Documento de Base para el Informe de Desarrollo Humano 1997, PNUD. NNUU, NYC

22 SEN, GITA ...op.cit.

23 SEN, GITA. 1997. Empowerment as an Approach to Poverty, Documento de Base para el Informe de Desarrollo Humano 1997, PNUD. NNUU, NYC.

24 COLEMAN, JAMES S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Ma.: Harvard University Press.

Empoderamiento y participación

Veremos ahora cuál es la relación entre la participación comunitaria y el proceso de empoderamiento. Para ello, entendemos que una vez esté construida una base de condiciones facilitadoras del empoderamiento y de constitución de un actor social, cobran relevancia los criterios de una participación efectiva, como la apropiación de instrumentos y capacidades propositivas, negociadoras y ejecutivas.

Dicho de otro modo, la participación será un elemento central del proceso de empoderamiento y el empoderamiento como proceso comprende la consecución de grados crecientes de participación, en cantidad y en intensidad.

El proceso de empoderamiento es una de las mayores prioridades que los dirigentes de la Cordillera de Piuchén han asumido, en la convicción que su fortalecimiento como dirigentes es un proceso irremplazable para el logro de sus objetivos de desarrollo. El proceso de empoderamiento exige a los líderes y al grupo un esfuerzo de autocrítica sobre el cual se definen las prioridades para el fortalecimiento de sus capacidades de gestión, tendiente a tener una mayor presencia en el mapa político y social del territorio.

Para el proceso de empoderamiento se definen entonces cuatro elementos clave, en los que coinciden la mayoría de los autores, estos son:

- a. Acceso a la Información.
- b. Inclusión y Participación.
- c. Responsabilidad o Rendición de Cuentas.
- d. Capacidad Local de Organización

a. Acceso a la información: “Información es poder”.

“Claro aquí vienen las autoridades hasta el Alcalde, hablan con la gente en el camino, tendrán sus amigos aquí pero no respetan al lonko para nada, no pasan ni a saludar, no respetan la jurisdicción del lonko”

Roberto Panichine, lonko

El acceso oportuno a la información proveniente de fuentes confiables, que tengan credibilidad en las comunidades, que conozcan sus códigos y que hayan cultivado cercanía y confianza con la gente de las comunidades. Normalmente es el dirigente quien accede inicialmente al poder, básicamente por su cercanía con la autoridades y funcionarios públicos. El uso que el dirigente haga de esa información y la forma en que la transfiera a los demás comuneros será clave para el proceso de empoderamiento del grupo.

b. Inclusión y participación:

Inclusión se refiere a la pregunta sobre el quién: ¿Quién está incluido? *Participación* se refiere a la pregunta sobre el cómo: ¿Cómo están incluidos y qué papel juegan?

Según nuestra experiencia, lo usual en las organizaciones de base en el mundo rural es que en la gran mayoría de los casos, la participación en las organizaciones y por tanto en la toma de decisiones, es muy nominal. Si bien hay un buen nivel de convocatoria, en términos de asistir a reuniones y actividades comunitarias, lo normal es que el grupo de personas que realmente participa es muy limitado. Así, el nivel de participación es muy primario y no tiene en paralelo un proceso de asumir responsabilidades, elemento central en la participación.

De este modo, se puede afirmar que el nivel de participación se agota en gran medida en el recibir información y dar una opinión ante el grupo. El nivel de participación que significa asumir responsabilidades y sacarlas adelante, está muy menguado. Lo común es que el comunero le asigne la responsabilidad al dirigente quien tendrá que dar cuenta de sus actos en la Asamblea siguiente, tomando así una actitud muy pasiva, desempoderada.

c. Responsabilidad y rendición de cuentas:

“Los candidatos se acuerdan de la gente para las elecciones, ahí vienen a tomar mate a la casa y pelan dientes, ahí son nuestros amigos, hace años que reclamamos por el camino y vienen a mentir aquí, hay que apoyar a los que nos ayudan siempre”

José Paulino Naín, Presidente de la Junta de Vecinos de Wentemó

La responsabilidad: potestad de llamar a las “autoridades públicas”, empleados públicos, o actores privados a rendir cuentas, requiriendo que sean responsables de sus políticas, sus acciones y del uso de los fondos, específicamente aquellos que han sido movilizados u obtenidos a nombre de las comunidades.

d. Capacidad local de Organización:

“Aquí el problema lo tenemos con las patentes de alcohol, a la gente de afuera les dan patentes, a los que tienen cocinería, ellos si tienen patente y le venden vino a la gente, pero no consultan al lonko...y después vienen las peleas y dicen que el lonko no hace nada, no se respeta ni la ley indígena, hay que tener el permiso del lonko, lo dice la ley indígena”

Roberto Panichine, lonko de Chankín

El asumir un rol activo en la oportunidad, naturaleza y alcances de la organización local, definir sus objetivos, roles, mandato, etc.

En las comunidades rurales de Chiloé se usa predominantemente como patrón de conducta o modelo para la operación de una organización comunitaria aquella que es suficiente para interactuar, dialogar con la autoridad. Es decir, organización capaz de tomar lo que el donante ofrece, el subsidio, el proyecto, la obra de infraestructura, según sea el caso.

La gran mayoría de las organizaciones en este medio, tienen el perfil que fue desarrollado en los años '70 y '80, es decir, un Comité de Pequeños Agricultores o una Junta de Vecinos capaz de reunir los papeles para recibir el Subsidio Habitacional Rural o el proyecto de Agua Potable Rural.

De este modo, las organizaciones rurales de Chiloé asumen un rol pasivo, en términos generales no se han desarrollado organizaciones proactivas. En el marco del proceso de empoderamiento, es fundamental la capacidad de potenciar las organizaciones de tal modo que sean capaces de conseguir los objetivos que la comunidad se ha propuesto en el camino de su desarrollo.

En términos muy generales, adaptar las organizaciones o crear nuevas organizaciones capaces de interactuar con un medio dinámico, con tensiones y oportunidades diferentes, que requieren un interlocutor con gran capacidad de movilización.

Algunas de las características de la organización propia de una comunidad empoderada:

- Capacidad de autogestión,
- Capacidad para resolver problemas nuevos y situaciones emergentes,
- Organización democratizada y que tienda a la autosuficiencia.
- Organización que se plantee una estrategia de crecimiento organizacional (Howes y Sattar²⁵ 1992).

Otras características de una organización en proceso de empoderamiento:

- Creación de conciencia y acceso a recursos y servicios,
- Fortalecimiento de las redes con organizaciones contrapartes;
- Fomento de la cooperación entre organizaciones sociales,
- Autonomía y ampliación de la base de participación,
- Acceso, participación y movilidad de la mujer y el joven,
- Habilidad para la toma de decisiones,
- Mayor conciencia, autoestima y desarrollo grupal.

A continuación veremos el cuadro con los indicadores de empoderamiento, antes y después del proceso según lo propuesto por INTRAC:

Indicadores de Empoderamiento:

Antes del proceso	Después del proceso
Individualismo, falta de acciones colectivas	Cohesión interna y sentido de solidaridad
Falta de análisis crítico	Capacidad de análisis y discusión crítica
Dependencia económica, social y política	Estructura interna y elemento de autogestión
Falta de seguridad en las propias capacidades	Actividades colectivas

(Tomado de INTRAC²⁶ 1999)

El anterior cuadro es fácilmente contrastable con las actividades desarrolladas en la Cordillera de Piuchén, su frecuencia, orientación y diversidad.

25 HOWES, M.; SATTAR, M., ED., Making a difference: NGOs and development in a changing world. Earthscan, London, UK.

26 INTRAC, International NGO Training and Research Center, Reino Unido. Extraído de Internet.

Indicadores de Empoderamiento: Tal como en el cuadro anterior, los indicadores de empoderamiento interno y externo son muy útiles para evaluar el proceso vivido por las comunidades de la Cordillera de Piuchén.

INDICADORES DE EMPODERAMIENTO INTERNO

<u>Objetivo específico</u>	<u>Indicadores</u>
Autogestión	Aumento y tendencias de la membresía reglas y procedimientos claros asistencia regular a reuniones contabilidad financiera adecuada
Resolución de Problemas	identificación de Problemas capacidad de análisis
Democratización	selección libre y justa de dirigentes integración de miembros más débiles a la toma de decisiones Transparencia en el flujo de información
Sostenibilidad y Autosuficiencia	Resolución de conflictos acciones iniciadas por el grupo personería jurídica sistema de apoyo intragrupal

INDICADORES DE EMPODERAMIENTO EXTERNO

<u>Construcción de vínculos</u>	<u>Indicadores</u>
Con organización Ejecutora Del proyecto	influencia en distintas etapas del proyecto representación en administración del proyecto grado de autonomía financiera
Con organismos Estatales	influencia sobre fondos estatales de desarrollo influencia sobre otras iniciativas estatales de desarrollo en la zona
Con organismos Sociales y Políticos locales	Representación en dichos organismos cabildo frente a partidos regulares influencia en escuelas y centros de salud locales
Con otros grupos y Movimientos sociales	formación de federaciones establecimiento de contactos y trabajo en redes
Con élites locales y Otras personas que No pertenecen al Grupo	nivel de dependencia de élites locales grado de conflicto capacidad para incrementar poder

Los indicadores de empoderamiento interno y externo que aquí se detallan y que han sido desarrollados por Intrac, son un instrumento eficiente y permiten operacionalizar el concepto de empoderamiento según lo requerido en este trabajo.

El Territorio

El trabajo desarrollado por las comunidades de la Cordillera de Piuchén es fundamentalmente un trabajo de reconstrucción y reconocimiento. Este esfuerzo de fortalecimiento comunitario se sustenta en la convicción de que la formulación de un plan de desarrollo se hará sobre el pleno conocimiento de los recursos y potencialidades presentes en el territorio.

José Paulino Naín, Presidente de la Junta de Vecinos de Wentemó:

“Estamos reclamando siempre por el uso de la playa, aquí viene gente de afuera, se acarpan en cualquier lugar, ni piden permiso siquiera, algunos son del norte y vienen todos los años a hacer una temporada, hemos avisado a la Municipalidad pero nos dicen que es cuestión de la Armada de Chile. Los marinos vienen a echar su vuelta y no hablan con nadie, ni al lonko pasan a saludar”

“Hay extranjeros que han comprado tierras aquí en Chanquín, uno que dicen que es Ecuatoriano compró una hectárea a orilla de camino, hizo un tremendo chalet, imagínese, yo vivo en Tierra Nueva, me hace falta una casita orilla de camino ojalá con luz eléctrica”

Alberto Naín, Presidente, Junta de Vecinos de Chanquín

Consecuentemente, las comunidades han priorizado fortalecer su presencia sobre este territorio en donde están emplazadas, como un argumento más para reivindicar su pertenencia a él y su indisoluble relación con su tierra. Así, la definición de territorio para el caso de la Cordillera de Piuchén es un proceso complejo que se nutre de varias fuentes.

Como se ha dicho, para entender la situación en la Cordillera de Piuchén, los elementos para construir una definición de territorio deben buscarse en la prehistoria, en la historia, en las relaciones de parentesco, en la historia de las organizaciones tradicionales, en la relación con el Estado de Chile, en las consideraciones ecológicas, en las prácticas tradicionales de uso y conservación de recursos naturales, entre muchos otros.

En palabras del antropólogo Álvaro Bello²⁷, “el territorio es una construcción social, el resultado de diversas formas de apropiación del espacio del que participan diversos actores”. Según Bello, “estas múltiples apropiaciones se nutren de la cultura, de la memoria y las experiencias sociales surgidas de los conflictos territoriales o agrarios, así como de los procesos históricos resultados de las relaciones con el Estado-nacional. Por lo tanto, concluye Bello, “la idea de territorio aunque tiene como referente o soporte principal la geografía, el ambiente físico y los recursos naturales, es más bien un producto social y cultural.”²⁸

Para Raffestin, citado por Bello²⁹, el espacio está en una posición de anterioridad al territorio, el territorio se genera a partir del espacio y es consecuencia de una acción conducida por un actor

27 BELLO, ALVARO, (2004) En Derechos Humanos y Pueblos Indígenas. Tendencias Internacionales y contexto Chileno. José Aylwin, Ed. Temuco, Chile.

28 BELLO, ALVARO, (2004) En Derechos Humanos y Pueblos Indígenas. Tendencias Internacionales y contexto Chileno. José Aylwin, Ed. Temuco, Chile.

29 BELLO, ALVARO. (2004). Op....cit.

realizador de un programa, es su apropiación o abstracción de un espacio, el actor territorializa el espacio. Así, el territorio es un espacio en el que se proyecta la acción de los sujetos, en el territorio se despliegan todas las relaciones marcadas por el poder.

Como se detallará más adelante, uno de los elementos claves para determinar los límites de este territorio es la presencia del Parque Nacional Chiloé. Esta área protegida del Estado fue creada durante la década de los '80 sobre los territorios ancestrales de las familias y comunidades williche presentes en el área.

La demarcación de estos territorios fue uno de los más importantes frutos de la negociación entre las comunidades, encabezadas por el Lonko Mayor Don Carlos Orlando Lincomán, fallecido en 2005, y las autoridades del Estado, Gobernadores, autoridades de Conaf y del Ministerio de Bienes Nacionales.

Durante los últimos años, especialmente durante la década en que las organizaciones indígenas de Piuchén lucharon por el reconocimiento de sus derechos de propiedad sobre la tierra, se construyó un discurso reivindicativo que asumió la reconstrucción del territorio.

Identidad territorial

Como parte o vinculado con este discurso reivindicativo, se encuentra el concepto de "identidad territorial", haciendo una primera referencia a las redes sociales tradicionales, que han comenzado a hacerse presentes en la agenda de las comunidades indígenas del Chiloé actual.

Es muy importante hacer notar que el interés de las comunidades indígenas de la Cordillera de Piuchén por acercarse a este fenómeno de conformación y fortalecimiento de las identidades territoriales, es todavía muy incipiente, pero creciente. Dicho esto, hay que destacar que algunos dirigentes, tanto del Cacicado como de la Federación, han estrechado vínculos con la identidad territorial L'afken'che³⁰. Por ello, haremos una referencia general al desarrollo de las identidades territoriales, que se encuentra en pleno proceso en Chile y Argentina.

Identidades territoriales, principales territorios

Roberto Morales³¹ propone la siguiente identificación aproximada de las Identidades Territoriales, las que se denominan como se indica a continuación siguiendo el "orden del desplazamiento del sol, visto desde la superficie de la tierra":

PUEL CHE: Familias del este, valles andinos orientales (hoy territorio argentino).
PEWEN CHE: Familias habitantes de los valles andinos;
NAG CHE: Familias arribanas del valle central;
LAFKEN CHE: Familias costinas, de la costa, del litoral;
LELFUN CHE: Familias abajinas o de las faldas orientales de la Cordillera de la Costa;
WENTE CHE: Familias habitando desde el sur del Río Cautín hasta el Río Toltén;
WILLI CHE: Familias de las tierras del sur;
PEWEN CHE: Habitantes de los valles andinos

30 Notación en el alfabeto unificado para el idioma *mapuche*, los grafemas l, n y t, se escriben: l', n' y t'.

31 Morales, R (comp.) 2002. Territorialidad Mapuche en el siglo XX, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera, Temuco.

Los Williche

Sra. Nana Márquez, Comunidad Indígena de Chankin:

“Yo me siento orgullosa de ser williche, me cuesta decir que soy indígena pero lo tomo como algo natural, yo soy de aquí igual que mis mayores, todos tenemos apellidos indígenas, supongo que eso nos hace a todos williche, mi marido igual, aquí no hacemos diferencias”

Juan Naín, Club deportivo Chanquín – Palihue:

“Algunos dicen que vienen a ver a las comunidades indígenas y llegan aquí y no saben dónde están, somos nosotros mismos les decimos, Ud. está hablando con un indio, ahí no más se ríen”

“Imagínese que aquí mismo en el sector hay algunos que se ríen de la gente, que ese es indio, que es negro y ellos mismos tienen apellidos indígenas, somos algo de familia igual, hay uno que se casó con mi prima, que anda en camioneta y cree que es más, si nació en el barro igual que nosotros, hay gente engreída”

En traducción literal, williche significa la “gente del sur”, “los sureños”. Pero, justamente las etnocategorías a las cuales se hace referencia anteriormente indican otra manera de ubicarse en el espacio, teniendo como referencia principal el sol y los ambientes naturales diversos. Según lo que he podido constatar, “willi” es un concepto que se refiere a la intensidad de la lluvia, por lo cual, parece mucho más consistente la traducción de “gente de donde llueve mucho”³². Este error se ha hecho común, al suponer que los *mapuche* se ubican en el espacio según los puntos cardinales definidos desde la cosmovisión predominante: norte, sur, este y oeste –en ese orden-.

Las autoridades del Cacicado de Chiloé han defendido con mucha fuerza el concepto de que la población indígena de Chiloé es williche y no mapuche williche, de este modo, la afinidad entre los williche de Chiloé y los L'afken'che, puede ser discutida, aunque durante los últimos cuatro o cinco años se han visto acercamientos crecientes y el establecimiento de algunas alianzas, especialmente aquella para darle soporte político a las reivindicaciones L'afken'che al uso tradicional del borde costero, la llamada ley L'afken'che.

En tanto, la Futawillimapv (grandes tierras del sur), hace referencia al territorio ocupado por los williche y que comprendía entre la Cordillera de los Andes y el mar, desde el río Toltén hasta el seno de Reloncaví, según Silva³³ (citado por Martín Concha, 1998). Este extenso territorio también se reconoce actualmente por los propio mapuche-williche hasta la isla de Chiloé y sus zonas adyacentes, según Carlos Paillamanque.

Etnoterritorio y territorialidad

Desde las ciencias sociales se han desarrollado conceptos de territorio (etno-territorio) y territorialidad que intentan dar cuenta de esta complejidad.

Para el equipo investigador del proyecto Mapu Territorialidad³⁴, la territorialidad se define como "las concepciones y usos de los espacios materiales, culturales y de ejercicio del poder, de las sociedades humanas en un contexto temporal".

32 Morales, Roberto. 2007. Información oral.

33 PAILLAMANQUE, CARLOS. Entrevista realizada por Erwin Nettig Rosales, (San Juan de la Costa, Osorno, Chile, 15 de junio de 2002). Todas las citas a Paillamanque proceden de esta entrevista, obtenida de Internet.

34 MORALES URRA, ROBERTO. Comp. (2002). PODER MAPUCHE Y RELACIONES CON EL ESTADO. FUNDAMENTOS SOCIOCULTURALES DE LA MAPUTERRITORIALIDAD MAPUCHE en Territorio Mapuche en el Siglo XX. Ed. Escaparate, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera. Chile.

Por otra parte, y en esta misma línea, el geógrafo Raúl Molina³⁵ propone el concepto de etno-territorios:

"Los etno-territorios constituyen una categoría que da cuenta de los espacios habitados por pueblos indígenas o una parte de estos, que poseen por característica, encontrarse delimitados por hitos geográficos reconocidos socialmente por una o más agrupaciones de una misma etnia o de otra distinta. Estos territorios son valorizados por los indígenas, al asignarle un contenido político, económico, social, cultural y religioso".

En el marco del trabajo en la Cordillera de Piuchén, la definición de territorio es aún equívoca y se nutre al menos de las siguientes variables:

- División política de las comunidades, asentada en los límites prediales de los comuneros que adhieren o son parte de las diferentes comunidades legalmente constituidas,
- Saneamiento de la propiedad ante el Ministerio de Bienes Nacionales,
- Memoria colectiva del uso de las tierras antes de la titulación y la creación del Parque Nacional Chiloé.
- Áreas de uso de recursos naturales, bosque, costa, riveras de ríos.
- Relaciones de parentesco

La propiedad indígena

La reciente titulación individual, familiar y comunitaria ha introducido un elemento formal nuevo para la concepción del territorio que tendrá que ser incorporada a la visión del desarrollo de las comunidades. Para este propósito resulta útil observar la referencia que la Corte Interamericana de Derechos Humanos hace al respecto de la relación entre los pueblos indígenas y la tierra:

"Entre los indígenas existe una tradición comunitaria sobre una forma comunal de la propiedad colectiva de la tierra, en el sentido de que la pertenencia de ésta no se centra en un individuo sino en el grupo y su comunidad. Los indígenas por el hecho de su propia existencia tienen derecho a vivir libremente en sus propios territorios; la estrecha relación que los indígenas tienen con la tierra debe ser reconocida y comprendida como la base fundamental de sus culturas, su vida espiritual, su integridad y su supervivencia económica. Para las comunidades indígenas la relación con la tierra no es meramente una cuestión de posesión y producción sino un elemento material y espiritual del que deben gozar plenamente, inclusive para preservar su legado cultural y transmitido a las generaciones futuras³⁶"

Roberto Panichine:

"Algunos dicen que ahora se acabó la comunidad, ahora cada uno manda en su tierra, con su título de dominio, que el lonko ya no manda en la comunidad, que eso era antes, "del alambre hacia adentro mando yo" "

35 MOLINA, RAÚL (1995), Reconstrucción de los etno-territorios, en Tierra, territorio y desarrollo indígena, Instituto de Estudios Indígenas, Temuco, Chile

36 CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS, Sentencia del 31 de agosto de 2001. Caso Awastinguini, Nicaragua.

Esta definición será especialmente relevante para ser tenida en cuenta para entender la tensión que se dará entre la propiedad privada, individual y familiar, la propiedad comunal considerada en la titulación del 2005 y el concepto de territorio en el que deben tener cabida todos los intereses presentes en las comunidades, sean estos económicos, jurisdiccionales, familiares, de usos y costumbres, etc.

Aunque para efectos de este trabajo la comunidad indígena es la unidad básica de organización social, también es interesante observar la tensión que hay entre el concepto de comunidad y el de territorio. Para algunos autores, como Héctor Díaz-Polanco³⁷, la comunidad en algunos casos ha sido impuesta como organización a los grupos indígenas, por ejemplo en México, lo que en la práctica ha formado “un verdadero archipiélago de micro territorios étnicos”. Por el contrario, sustenta este autor, “el territorio indígena en toda su extensión tiene una expresión concreta más amplia: La región étnica”.

Este concepto deberá ser mirado con atención en el marco del fuerte proceso de reorganización de las comunidades y poblaciones indígenas de Chiloé, el establecimiento de organizaciones de segundo nivel, Federaciones, y de las redes de colaboración, política y cultural con otras comunidades y organizaciones más al norte del Canal de Chacao.

Cultura, cultura indígena, cultura chilota.

Mariela Panichine, Comunera de Chanquín:

“Yo creo que aquí la cultura es la de Chiloé, somos todos chilotes, campesinos, unos tendrán más, otros son más pobres pero somos vecinos y muchos somos familia y vecinos, tenemos igual apellidos indígenas, eso dicen”

Uno de los desafíos más interesantes del proceso de fortalecimiento de las comunidades de la Cordillera de Piuchén es la discusión acerca del fenómeno de la cultura. Por lo general la gente de Piuchén se define como chilote y como Williche, sin saber encontrar la diferencia, aunque reconociendo que si la hay. Este sentimiento de pertenencia a la cultura chilota, campesina e indígena cruzará toda la experiencia de empoderamiento de las comunidades de Piuchén.

Albertina Chodil, Comunidad de Quilque

“Claro, yo vivo como mis mayores, ahora tengo luz eléctrica y casa de calamina, mis niños estudian en el pueblo pero nosotros vivimos como los mayores, mi mamá vive ahí al lado, en su casita, ella es ancianita yo la ayudo en lo que pueda, ella me enseñó la huerta, los animalitos, vivimos de eso no más”

Puestas ahora a manera de interrogantes diremos, ¿Cuál es el legado, la herencia cultural que hemos recibido de nuestros antepasados?, ¿Cómo llegamos los chilotes a ser lo que somos hoy?, ¿Cuál es nuestra historia común, pasada y presente?

Estas son las preguntas que nos llevan a entender nuestra cultura común y basados en ellas, tomar decisiones respecto de nuestro futuro. Desde una construcción conceptual comunitaria, definiremos cultura como “la forma cómo hacemos las cosas, cultivamos la tierra, trabajamos el bosque, es la forma cómo criamos a nuestros hijos, nos relacionamos entre nosotros, preparamos nuestras comidas, nos vestimos, enterramos a nuestros muertos, construimos nuestras casas....” ³⁸

37 DÍAZ-POLANCO, HÉCTOR (1997), La Rebelión Zapatista y la Autonomía, México, Siglo XXI.

38 Definición construida con el grupo de comuneros. Taller de Identidad y cultura. 2005.

Así, Kroeber y Kluckhohn³⁹ proponen una *definición normativa* de cultura: “Diseños para vivir, históricamente creados, explícitos e implícitos, racionales, que existen en cualquier momento, como guías potenciales para la conducta de los hombres”. Una definición *normativa* se presenta como norma de conducta o como ideal orientador de conducta.

Siguiendo con los planteamientos de Álvaro Bello⁴⁰ y desde una perspectiva diferente, existe una estrecha vinculación entre las construcciones territoriales que hacen los sujetos y la cultura. Thompson⁴¹ aborda las definiciones de cultura y territorio desde una perspectiva diferente a los anteriormente citados. Thompson dice que la cultura no es un conjunto de rasgos o modelos guías de la acción de los individuos o los grupos, sino más bien, acciones, objetos y expresiones significativas, construidas y comprendidas dentro de un determinado contexto sociohistórico, a través del cual los sujetos producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas, las que cobran importancia cuando son significativas para los actores.

3. Pobreza

“Claro, los chicos trabajan por fuera para tener su platita y comprar sus cosas, una cocina a leña u otra cosita que haga falta, cuando no hay trabajo vienen aquí a la casa, se dedican a la marisca y la pesca, la corvina, compran sus redes igual, salen todos, los mayores, los tíos, hasta los chicos van a la playa cuando no hay con quien queden en la casa”

Gloria Vera, Dirigente Juvenil de Cucao

“La gente de afuera vino aquí a ponerle precio a las cosas, antes uno daba no más, ahora se paga por todo, hasta por una tasa de agua hervida, a mí me llega gente a la casa, pagan por el día, por todas las comidas y por dormir, les paso una pieza y amanecen en el suelo, chicos jóvenes y familias igual, algunos son del norte, de Santiago igual”

Sra. Enedina Chodil, Comunidad de Chanquín – Palihue

“La gente tiene derecho a trabajar, pero no hay trabajo, para conseguir trabajo hay que salir al pueblo...hay que pagar pensión o quedarse en casa de algún familiar”

José Paulino Naín, Presidente de la Junta de Vecinos de Wentemó

La zona que para efectos de este trabajo denominamos la Cordillera de Piuchén, ha sido, desde mediados de los años '80 una zona de alta prioridad para la acción de las ONGs, posterior a la reconstrucción de la democracia, el Estado y los Municipios han tenido una fuerte presencia en el lugar, a través de toda una gama de programas sociales.

La acción de las ONG, especialmente durante la década de los '80 significó el inicio del proceso de visibilización de las comunidades de la Cordillera de Piuchén y un fuerte llamado de atención a su situación de pobreza y marginalidad. Especialmente Opdech, la Oficina para el Desarrollo de Chiloé, bajo la conducción de Jorge Patricio Manns, desarrolló en el área una larga serie de proyectos de ayuda social en temas agrícolas, pesquero artesanal, artesanías, mujeres, derechos humanos, etc. Asimismo, hubo un consistente proceso de rescate cultural a través de investigación

39 KROEBER Y KLUCKHOHN, 1952. Culture, A critical review of concepts and definitions. Cambridge, MA

40 BELLO, ALVARO, (2004) En Derechos Humanos y Pueblos Indígenas. Tendencias Internacionales y contexto Chileno. José Aylwin, Ed. Temuco, Chile.

41 THOMPSON, JOHN B. (2002) citado por Álvaro Bello en Derechos Humanos y Pueblos Indígenas. Tendencias Internacionales y contexto Chileno. José Aylwin, Ed. Temuco, Chile.

etnográfica y registro de la memoria oral. Los dirigentes comunitarios de la zona participaron en diversas actividades enmarcadas en el ámbito del desarrollo social y económico.

Aunque unánimemente todos reconocen el valor de ese trabajo y los activos que este esfuerzo de las ONG dejaron en las comunidades, existe también la sensación de que las comunidades fueron utilizadas para propósitos más vinculados a los intereses de las propias ONG. Lo anterior ha determinado algunas situaciones que las comunidades hacen presentes a todo aquel, personas o instituciones que quieran trabajar en el área, y que impone restricciones muy claras para trabajar allí.

Por ejemplo, las comunidades tienen una visión muy crítica respecto de los diagnósticos, que se expresa así:

- “Ya se han hecho suficientes diagnósticos de la realidad socio - económica de las comunidades”.
- “En muchos casos se ha utilizado esa información sin dar debida cuenta a las propias comunidades y familias”.
- “Las comunidades no avalarán la ejecución de nuevos diagnósticos, los que no aportan nada a las comunidades y, por el contrario, significan remuneraciones para técnicos y profesionales ajenos a las comunidades.”
- “Nosotros hicimos un autodiagnóstico para el proceso de titulación de tierras, la información de las comunidades está en ese autodiagnóstico”⁴²

Para graficar la situación de pobreza que viven las comunidades en la Cordillera de Piuchén se pueden utilizar las encuestas sociales del Municipio de Chonchi y el mapa de pobreza que ha desarrollado la Intendencia Regional, lo que le da prioridad a estas comunidades para la recepción de subsidios e inversión pública.

Junto con ello, las comunidades locales asimilan la condición de aislamiento geográfico y las dificultades de acceso a los servicios básicos con la pobreza. Asimismo, la constatación de tener que salir de sus comunidades por la falta de empleo en la zona.

“En los meses de verano hay harto negocio, vienen los turistas y se quedan en las casas, les compran comida a la gente, arriendan los caballos y salimos a la montaña como guía, algunos cobran hasta 10 mil pesos por día, es buena plata igual”

“Sería bueno tener trabajo aquí mismo en la comunidad, para ayudarnos nosotros mismos, tener algún trabajito con lo que uno tiene”

Carlos Alonso Chodil, Presidente, Comunidad Indígena de Chanquín

Identidad chilota, identidad indígena

Es interesante hacer notar que la condición de ser chilote, además de indígena, le da a cada habitante de Chiloé un sentimiento de pertenencia a una cultura común. Más allá de las definiciones académicas, la gente común define a la cultura chilota como un sentimiento de pertenencia, la adhesión a formas de hacer y sentir que son propias de lo nuestro. El sentirse chilote ha pasado a constituirse en un patrón cultural de referencia en el Archipiélago de Chiloé y por alteridad, en el resto de Chile. Ya hemos hablado acerca de los desafíos en torno a la identidad y la importancia en la construcción y fortalecimiento de la identidad indígena como eje del Plan de Desarrollo de la Cordillera de Piuchén.

Las cuestiones acerca de la identidad tienen evidentemente una expresión individual, íntima, pero tienen por supuesto una expresión colectiva. Las organizaciones sociales, las familias, las comunidades tienen también identidad. Esto es especialmente relevante cuando nos referimos a lo que se ha definido como capital social.

Podemos entonces aseverar aventurando una conclusión que, cuando la situación amerita buscar un sentimiento de pertenencia, de inclusión, predomina el sentimiento de ser chilote. Cuando se trata, en oposición, de establecer las diferencias, allí se recurre entonces a la condición de indígena, especialmente en la lucha por las reivindicaciones de tierras, el acceso a las ayudas del Estado, entre otras.

El sentimiento de ser chilote, por otra parte, es un elemento de protección contra el racismo y la discriminación, el sentir que todos son chilotes, tienen derecho a lo mismo, o todos tienen igual derecho.

La Identidad ha sido definida como un estado de conciencia compartido por individuos que se reconocen y se sienten parte de una cierta categoría de personas, por ejemplo a una comunidad, local, regional o nacional. La identidad tiene un fuerte contenido emocional, es una construcción del Yo frente al Otro. Esta identidad colectiva emerge, surge de la relación entre el yo frente a los otros, es más, del yo frente a un "ellos genérico", puede que ya ni exista o que no esté presente.

La identidad colectiva se construye en contraposición con el Otro, lo propio es la afirmación de la negación de lo ajeno. Se construye en base y reforzando las diferencias. Esto es igualmente válido para la construcción de la identidad chilota como de la identidad indígena. La identidad chilota en oposición a la identidad del chileno o del extranjero, la identidad indígena en oposición o contraste con la identidad de los otros, los huinca, los blancos, los pueblerinos o ciudadanos, la referencia a la comunidad en el sentido de grupo separado y contrastable con otros.

Dicho de otro modo, la identidad colectiva será el cúmulo de representaciones, de las ideas y concepciones colectivas del grupo. La identidad puede ser expresada con sentimientos de orgullo y estima o con sentimientos de humillación o estigma. Por tanto la identidad clasifica a las personas y a los grupos. La identidad sociocultural reúne factores intuitivos, no demostrables, que no se perciben de forma tangible. Es una construcción arbitraria.

Al respecto Bonfil⁴³ usa el concepto de grupo étnico, sugiriendo que este concepto es más importante que el de simplemente etnia, y examina sus atributos teóricos para dar fuerza a sus argumentos:

"Los atributos que se admiten para caracterizar a un grupo étnico son los siguientes:

- a) conglomerado social capaz de reproducirse biológicamente;
- b) que reconoce un origen común,
- c) cuyos miembros se identifican entre sí como parte de un "nosotros" distinto de los "otros" (que son miembros de grupos diferentes de la misma clase) e interactúan con éstos a partir del reconocimiento recíproco de la diferencia,
- d) que comparten ciertos elementos y rasgos culturales, entre los que tiene especial relevancia la lengua"

Según Parkin⁴⁴ "la pertenencia a un grupo se obtiene por Exclusión, por Usurpación o Dualmente. Será pertenencia por exclusión cuando se nace dentro del grupo; esto implica que es excluido de otros y otros quisieran pertenecer o abandonar el grupo donde pertenecen. Es una pertenencia que puede ser adscrita o adquirida. Pertenencia por Usurpación será por la conquista de la

43 BONFIL, G. (1986) *Identidad cultural y pluralismo en América Latina*, CEHASS, Buenos Aires

44 PARKIN, ROBERT (1997) *Kinship: An Introduction to Basic Concepts*. Oxford: Blackwell

pertenencia al grupo. Normalmente elige estar en uno de cualidad más alta. Pertenencia Dual, pueden ocurrir las dos formas de pertenencia a un grupo.

Las dos estrategias sobre las que se construye la identidad y un grupo étnico:

- a.- Homologización, singularización: Destaca lo que nos hace uno.
- b.- Diversificación, Particularización: Destaca lo que nos distingue.

Algunas de las dimensiones en que se expresa la identidad sociocultural:

- Biográfica: Edad, sexo, generación (datos particulares).
- Filial/genética: familia, tribu, clan, casa, etc.
- Espacial/territorial: Región, provincia, pueblo, país.
- Consuetudinaria: pertenencia al grupo a través de la tradición de sangre o de suelo:

Todas estas quedan resumidas en la identidad etnosocial: lealtades y fidelidades basadas en la lengua, la sangre, el suelo, el lugar de procedencia, etc.”

Como hemos dicho la identidad tiene un fuerte componente de autoapreciación. En el caso que nos ocupa, la definición de grupo étnico sería aplicable al sur de Chile, y supera largamente el propósito de esta investigación. Sin embargo, ya se menciona en este trabajo la afinidad y alianzas que comienzan a establecerse en torno a la identidad territorial L’afken’che aborda esta discusión.

Como se ha dicho, la mayoría de los habitantes del territorio de Piuchén, son de origen indígena, las comunidades legalmente constituidas que operan en el área son indiscutiblemente de corte indígena, aunque existen varias organizaciones que persiguen otros fines, la presencia indígena es omnipresente y tiene una gran preeminencia.

Consecuentemente, es necesario tomar definiciones que orienten la actividad del desarrollo, que recojan las preocupaciones en torno a la identidad. Esto significa que la principal fuerza convocante es el sentido de lo indígena y la pertenencia a estas comunidades. Este sentimiento de pertenencia, la estrecha vinculación entre el ser indígena y pertenecer a la organización y al territorio, se refieren principalmente a lo que llamamos identidad.

El desafío será entonces, a partir del sentimiento de pertenencia, a partir del reconocimiento propio del ser indígena, cómo se debe abordar la relación con otros, con otras organizaciones comunitarias, con las instituciones públicas, cómo se debe abordar, desde la identidad indígena, las oportunidades de desarrollo económico y territorial presentes y potenciales.

El surgimiento y consolidación de organizaciones de naturaleza indígena, especialmente en el último tiempo, lo que expresa el reconocimiento de la condición de tal, sumado al creciente interés mundial sobre los pueblos indígenas, su historia, sus reivindicaciones, su territorio, su relación con otras formas culturales llamadas dominantes, los desafíos del ser indígena en tiempos de globalización, etc., suponen un escenario en el que se hace ineludible abordar los desafíos futuros desde una noción de identidad indígena.

Lo anterior genera una serie de oportunidades también en el ámbito productivo que deben ser consideradas y que pueden alimentar este proceso de reconstrucción de identidad como anhelo presente en el territorio y en las comunidades.

Las preguntas acerca de ¿Qué es ser indígena hoy?, ¿Cuál es el camino que deben tomar nuestras comunidades en el proceso de desarrollo del ser indígena?, ¿Cómo debemos interactuar con otras personas, organizaciones e instituciones desde la perspectiva del “ser indígena”?, son preguntas ineludibles para tener presentes a la hora de las definiciones centrales del Plan de Desarrollo. Estas

preguntas, sin duda alguna, serán una tarea que las comunidades sabrán abordar colectivamente, lo que ya han iniciado, y sus respuestas fortalecerán el sentimiento comunitario.

Sin abordar las definiciones en torno a la identidad, no parece viable avanzar en definiciones y estrategias en torno al fortalecimiento comunitario, al reconocimiento, puesta en valor y proyección del patrimonio, a una mayor presencia y toma de control sobre el territorio comunitario, a la relación con el gobierno o la empresa, sólo por nombrar algunos. El fortalecimiento de la identidad indígena será la base y el sustento de la vida comunitaria y la herramienta para enfrentar los desafíos del futuro.

Capital social

Definición de Capital Social

Según la literatura existente, el capital social puede ser entendido como un activo de cooperación y reciprocidad que reside en las relaciones sociales, y que puede redundar en beneficios y/o movilización de recursos para individuos y grupos. Esta definición resalta ciertos contenidos de la sociabilidad, que permitirían la obtención de bienes escasos a través de emprendimientos o acciones colectivas. Durston⁴⁵

El paradigma del capital social puede hacer un aporte significativo a la construcción de una visión prospectiva y proactiva del desarrollo social rural, porque se enmarca plenamente en las nuevas reformas de las intervenciones sociales, basadas en la detección y valoración de las fortalezas y capacidades propias de los grupos, las organizaciones y las comunidades pobres.

Según Durston⁴⁶, existen supuestos en los que el capital social puede ser útil en relación con los programas y proyectos de desarrollo y las políticas públicas. “El capital social sería constructible o potenciabile, donde no existe o está muy deteriorado. Aquí radica el rol de las agencias externas en desarrollar estrategias sustentadas que tengan un real impacto en el empoderamiento de las comunidades y de su institucionalidad. Así, el capital social sería un acervo que no sólo poseen los individuos en sus redes y/o relaciones, sino también es un recurso que poseen los grupos e instituciones”.

“Está bien que trabaje la gente joven, la nueva gente, pero ellos serán dirigentes del deporte, de la junta de vecinos, los lonko somos nosotros”

Jorge Huenumán Huenumán, Lonko de Wentemó.

Para Durston⁴⁷, se entenderá por capital social *el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales*, es decir, las *actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación*. Ello constituye un capital en el sentido que proporciona mayores beneficios a quienes establecen este tipo particular de relaciones y que puede ser acumulado.

Por lo tanto, el capital social es un activo, aunque no siempre es beneficioso para toda la sociedad. “Es bueno para una comunidad o una sociedad tener capital social colectivo; es malo para un sector pobre tener menos capital social que una persona o un grupo rival, todo lo cual implica que el capital social no está distribuido en forma pareja en la sociedad”.

Esta definición, a diferencia de otras en uso, sitúa el capital social en el plano conductual de las relaciones y sistemas sociales, y no en el plano abstracto de la cultura simbólica de las normas, los

45 DURSTON, J. 2000. “El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural”. CEPAL, Santiago.

46 DURSTON, J. 2000. Op..cit.

47 DURSTON, J. 2000. Op...cit.

valores y las cosmovisiones, plano en el cual están el capital cultural y el capital humano o cognitivo. Ambos planos interactúan, ninguno de los dos determina siempre al otro. Durston⁴⁸.

Como veremos a continuación, según Durston⁴⁹, la confianza, la reciprocidad y la cooperación constituyen el contenido de las relaciones y de las instituciones sociales del capital social.

Confianza – Reciprocidad - Cooperación

1. La confianza

De acuerdo con Durston, “la confianza individual es una actitud que se basa en el comportamiento que se espera de la otra persona que participa en la relación que se establece entre ambas. Esta confianza tiene un soporte cultural en el principio de reciprocidad, y un soporte emocional, que es el afecto que sentimos hacia aquellas personas que creemos confiables y que nos dan muestras de su confianza hacia nosotros.

La confianza en comunidades rurales en las que las relaciones entre las personas están cruzadas por otras tensiones como la de vecindad, parentesco, trabajo conjunto y colaborativo, es un tema que requiere especial atención. En muchas oportunidades asumimos que hay confianza por la proximidad entre las personas, sus experiencias de vida en conjunto, sus vínculos, etc. Pero en la realidad, existen sutilezas que deben ser atendidas y tomadas en consideración permanentemente. La construcción de confianzas debe ocupar un lugar de importancia en el trabajo comunitario.

“Los lonko tienen su propio lugar, su propia tarea pero tenemos que trabajar juntos en los temas que nos interesan a todos, los lonko no pueden prestarse para las divisiones entre las comunidades, los lonko son para unir”

“Todos reconocemos la lucha de los lonko por la tierra, ahora tenemos que trabajar juntos por lo que sigue, el desarrollo de las comunidades, de todos nosotros”

Juan Carlos Luna Chodil, Presidente de la Comunidad Indígena Chankín – Palihue

2. La reciprocidad

Tomado del “Ensayo sobre el Don” de Marcel Mauss⁵⁰, entendemos la reciprocidad como el principio fundamental que rige las relaciones institucionales formales e informales en una comunidad.

“En las sociedades premercantiles y en menor grado en las contemporáneas existe una lógica de intercambio basada en los obsequios (de objetos, ayuda, favores), lógica que es distinta de la mercantil, aunque opera también en el ámbito del mercado. Un obsequio será entonces, signo de estar dispuesto a iniciar o mantener una relación social y, al mismo tiempo, supone de parte del receptor la obligación, culturalmente sancionada, de retribuir de alguna forma el obsequio”⁵¹.

En las comunidades pequeñas, como las que estamos observando en el estudio que da lugar a esta tesis, las relaciones tienden a darse entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos y en todas las instituciones de la vida humana: religiosa, jurídica, política y económica. Por eso, dice Mauss, *tales relaciones son fenómenos totales, y dichas comunidades son a su vez sistemas totales. La*

48 DURSTON, JOHN. (1999), “Construyendo capital social comunitario”. Revista de la CEPAL N° 69, (diciembre), Santiago de Chile.

49 DURSTON, JOHN. DURSTON, J. “El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural”. Santiago: CEPAL, 2000,

50 AGUIRRE, ÁNGEL. 1988. Diccionario temático de Antropología. PPU, Barcelona.

51 DURSTON, J. 2000, “El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural”. CEPAL, Santiago.

reciprocidad, que a primera vista podría parecer un fenómeno social menor entre muchos, es entonces la base misma de las relaciones e instituciones del capital social.⁵²

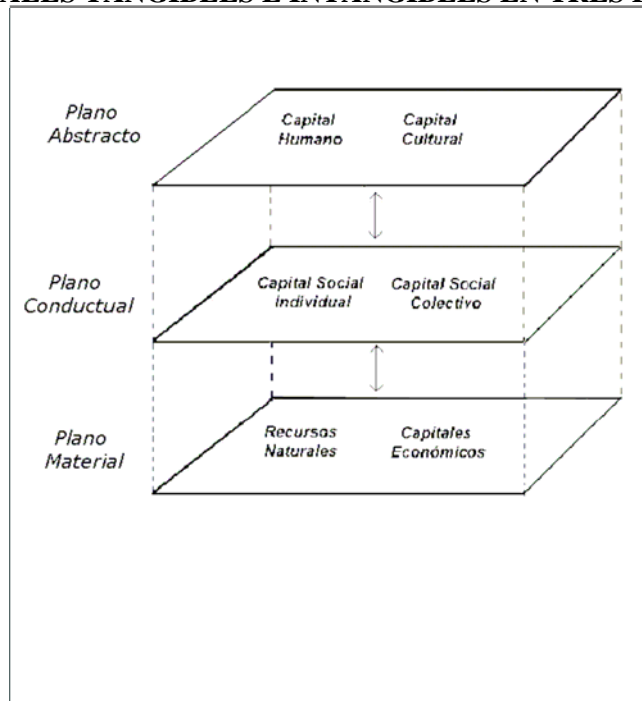
3. La cooperación

Según Durston, la cooperación es una acción o actividad orientada al logro de objetivos comunes, proceso que en las comunidades en las cuales las relaciones sociales son de gran intensidad y frecuencia, concurre junto con la confianza y la reciprocidad. En las comunidades rurales y por cierto en las comunidades indígenas, la cooperación es parte de la vida diaria, así lo demuestra incluso el uso frecuente del término socio cooperador o “aquí vengo a cooperar”. En comunidades en donde el denominador común es la escasez de recursos, la cooperación es también una estrategia de supervivencia.

“Yo como lonko puedo trabajar con la directiva de la comunidad, con mi presidente, con mi secretaria, pero yo como lonko soy perpetuo, fui coronado como un padre para mi comunidad, hace catorce años”

Roberto Panichine Márquez, Lonko de Chanquín.

CAPITALES TANGIBLES E INTANGIBLES EN TRES PLANOS



Otras definiciones de Capital Social

Revisemos algunas de las definiciones más relevantes de Capital Social.

Para Bourdieu⁵³ (1985), capital social es “El agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”.

⁵² DURSTON, J. “El capital social campesino.....”, op. cit., p. 18

⁵³ BOURDIEU, P. (1985), “The Forms of Capital”, en Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education, ed. J. Richardson. N.Y., Greenwood.

Para Coleman⁵⁴ (1990), Capital social son “Los recursos socio–estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están adentro de esa estructura”. Como otras formas de capital, señala Coleman, el capital social es productivo, posibilitando el logro de ciertos fines que no serían alcanzables en su ausencia.

Otro autor influyente en el desarrollo del concepto de *capital social* fue Granovetter⁵⁵, desde la perspectiva de la sociología económica. Enriqueció el trabajo de los economistas su análisis de la manera en que (en el mundo real, si no en los modelos económicos) los actores económicos no son átomos aislados sino que sus interacciones económicas están ‘embedded’ (incrustadas, enraizadas, inmersas, imbricadas) en las relaciones, redes y estructuras sociales.

El concepto de ‘embeddedness’ y sus diversas implicancias forma parte actualmente del concepto de capital social, en relación a la racionalidad de los objetivos no–económicos de los individuos y en relación a la idea central de que las relaciones sociales constituyen activos económicos importantes de los individuos y de los grupos. (Durstón⁵⁶)

Esta consideración, que incorpora la variable económica a la definición de capital social es especialmente relevante para el presente trabajo, ya que uno de los propósitos centrales de el esfuerzo comunitario que aquí se retrata es el avanzar colectivamente hacia la mejora de las condiciones de vida superando la pobreza extrema que ha caracterizado a las comunidades.

Para Granovetter⁵⁷ (1985), el comportamiento racional de las personas abarca no sólo objetivos económicos sino también “la sociabilidad, la aprobación, el status y el poder”. También, en la dirección inversa, las relaciones sociales y la estructura social ‘juegan un papel central’ en el comportamiento económico.

En una definición de Putnam⁵⁸ (1993) el autor más citado en el debate sobre la teoría del Capital Social lo define como los “aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo”. Putnam señala que el trabajo en conjunto es más fácil en una comunidad que tiene un stock abundante de capital social.

En esta propuesta, el capital social individual se manifiesta principalmente en las relaciones sociales que tiene la persona con contenido de confianza y reciprocidad, y se extiende a través de redes egocentradas. El capital social colectivo o comunitario, en contraste, se expresa en instituciones complejas, con contenido de cooperación y gestión.

El capital *social individual* dice Putnam⁵⁹ consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas para las cuales ha realizado, en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado. Este recurso reside no en la persona misma sino en las relaciones entre personas.

54 COLEMAN, JAMES (1990), Foundations of Social Theory, Belknap Press, Cambridge, Mass. USA.

55 GRANOVETTER, MARK (1985), “Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness”, American Journal of Sociology, vol 91, No. 3, noviembre.

56 JOHN DURSTON (2000) ¿Qué es el capital socialcomunitario? SERIE políticas sociales. Santiago de Chile.

57 GRANOVETTER, MARK (1985), “Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness”, American Journal of Sociology, vol 91, No. 3, noviembre.

58 PUTNAM, ROBERT (1993a), Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy, Princeton University Press.

59 PUTNAM, ROBERT. Op.cit.

El capital *social colectivo o comunitario*, en cambio, consta de las normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal. Reside, no en las relaciones interpersonales diádicas, sino en estos sistemas complejos, en sus estructuras normativas, de gestión y sancionadoras. Recordemos, al respecto, que las comunidades son mucho más que redes; mucho más, incluso que redes “circunscritas”. La definición clásica de comunidad abarca aspectos de actividad coordinada con cierto propósito común, autogobierno, superestructura cultural, y sentido de identidad. 60

Capital social comunitario

Durston construye además una definición para el concepto de capital social comunitario por su importancia en el ámbito de lo colectivo. “Es en el nivel comunitario donde el capital social llega a ser plenamente colectivo, porque a diferencia de lo que sucede con el individual y el grupal, el ser integrante de la comunidad no depende del reclutamiento por parte de una persona, sino que es un derecho de todos los miembros. La comunidad puede ser territorial o funcional, es decir, puede tratarse de una comunidad definida por una vecindad estable, o puede ser una comunidad de intereses, definida por la existencia de objetivos comunes”⁶¹.

Durston propone que: “El capital social comunitario reside no sólo en el conjunto de las redes de relaciones interpersonales diádicas, sino en las estructuras que forman la institucionalidad de cooperación comunitaria, es decir, en el sistema sociocultural propio de cada comunidad, en sus estructuras de gestión y sanción. En el nivel comunitario, las instituciones socioculturales funcionan cuando hay capital social; pero no funcionan gracias al capital social de una persona o de un grupo en particular sino como una propiedad de toda la comunidad”⁶².

En las condiciones de pobreza que se encuentran las comunidades de Piuchén, marcadas por la falta de acceso a capital financiero, la rudimentaria infraestructura de servicios presente en el área, la falta de representación de las comunidades en las esferas de poder locales y provinciales, las enormes dificultades en el acceso a la formación técnica y profesional, las restricciones en el acceso al empleo, nos llevan a mirar el capital social presente en el área como una de las mayores herramientas para la superación de la marginalidad y el aislamiento social.

Características institucionales y funciones del capital social comunitario, adaptado de Durston:

- el control social por medio de normas compartidas por el grupo y la sanción por reprobación o castigo de los transgresores;
- la creación de relaciones de confianza entre los miembros del grupo;
- la cooperación coordinada en tareas que exceden las capacidades de una red;
- la solución de conflictos por parte de los líderes;
- la movilización y gestión de los recursos comunitarios;
- la legitimación de los líderes con funciones de gestión y administración, y
- la constitución de ámbitos y estructuras de trabajo en equipo.

Entre los beneficios más específicos que se pueden esperar de las instituciones del capital social comunitario figuran los siguientes:

- la prevención y sanción del aprovechamiento injusto por parte de individuos que quieren beneficiarse de los resultados del capital social sin aportar esfuerzos o recursos propios a su fortalecimiento; y

60 JOHN DURSTON (2000) ¿Qué es el capital socialcomunitario? SERIE políticas sociales. Santiago de Chile.

61 JOHN DURSTON (2000) ¿Qué es el capital socialcomunitario? SERIE políticas sociales. Santiago de Chile.

62 DURSTON, JOHN. Op. cit.

- la consecución de una serie de bienes o beneficios comunitarios por medio de estas formas colectivas de capital social, como la obtención de bienes comunitarios por la vía de proyectos y subvenciones, la construcción de sistemas de riego y agua potable o la gestión de fondos rotatorios.

La presencia del capital social comunitario no es garantía de que estos resultados se produzcan, ya que ello depende de la existencia de un conjunto de condiciones favorables adicionales.

Cómo se construye capital social

Este es uno de los principales desafíos que las comunidades se han fijado, ¿cómo potenciar este capital social?, entendido como un “activo que tenemos en común, como uno de los grandes recursos de los que disponemos para estimular nuestro desarrollo comunitario”.⁶³

A manera de planteamiento inicial, fortalecer el capital social en el contexto de Piuchén significa potenciar el trabajo colectivo para abordar los desafíos del desarrollo, buscar las capacidades y habilidades presentes en la personas y grupos, las organizaciones y sus líderes, ponerlas en valor y fortalecerlas; estimula las capacidades para negociar con instancias externas, establecer iniciativas asociativas que amplíen las redes del grupo hacia otros espacios, fortalecer una visión colectiva del rol de las comunidades y de sus oportunidades como actores relevantes para el desarrollo local.

Construir capital social significa “creer que somos capaces” y buscar “nuestras propias respuestas y fórmulas para enfrentar nuestros problemas y desafíos”, “buscar alianzas con otras personas, grupos e instituciones”.⁶⁴

El concepto de capital social, ha surgido en distintos ámbitos disciplinarios como una aproximación para abordar precisamente esas conexiones y analizar, en ese marco, algunas de las fuerzas sociales que interactúan con los procesos de desarrollo. La dependencia de otros, la actitud pasiva, la falta de protagonismo comunitario, el descrédito de “los nuestros”, la falta de valoración de “lo nuestro”, van en la dirección contraria, sólo son útiles para la desvalorización de nuestras capacidades y nos llevan a la pérdida de nuestros valores comunitarios.

El concepto de capital social, hacia un paradigma emergente:

Desde el concepto de Capital Social, las relaciones económicas no provienen de un modelo propio, sino que están *embedded*, es decir incrustadas, en un tejido social y cultural, lo cual permite establecer conexiones de los fenómenos económicos con la esfera sociocultural, arraigando todas las relaciones sociales en un sólo sistema que también incluye intercambios económicos. Granovetter⁶⁵.

Este concepto ha destacado un aspecto importante del comportamiento socioeconómico, cuál es el papel de las relaciones que *no son de mercado*, en la determinación del comportamiento individual o colectivo y por lo mismo, el concepto de capital social está entrando con fuerza en los análisis de la pobreza y por ende del desarrollo.

Para la presente investigación, uno de los aspectos relevantes acerca de la discusión sobre el capital social es el descubrir y potenciar las sinergias posibles y el desarrollar las redes presentes en las comunidades y el territorio de manera de generar mayores capacidades y poner todo el potencial de relaciones a trabajar al servicio de los intereses comunitarios.

63 Opinión recogida durante el Taller de Identidad y Cultura. 2005.

64 Opinión recogida durante el Taller de Identidad y Cultura. 2005

65 GRANOVETTER, MARK (1985), “Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness”, *American Journal of Sociology*, vol 91, No. 3, noviembre.

En las investigaciones de la CEPAL, Durston⁶⁶, (1999) se ha entendido el concepto de capital social *como el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto.*

Sergio Boisier⁶⁷ ha hecho un aporte en este terreno al hablar de diferentes formas de capital intangible, pero sobre todo *capital social* por un lado y *capital cultural* por otro. Para Durston, el desafío final es integrar esos dos conceptos. Si el capital social es una característica de relaciones sociales, es muy importante mantener la distinción con el capital cultural. Por el momento lo que es una conclusión inevitable en la discusión entre "culturalistas" y "sociologizantes", es que las dos cosas están interactuando y no es que una determine a la otra Durston⁶⁸.

“Hay dos planos o hemisferios de un solo sistema sociocultural en el cual el capital social es un elemento más del ámbito conductual y en el ámbito abstracto y normativo, identificamos además el capital cultural. También hay un tercer plano, que corresponde a la base material que también interactúa con estas esferas. En resumen, no hay que sub-valorar ninguno de los dos subsistemas, ambos se retroalimentan y pueden ser el origen de cambio en un sistema general. (Durston⁶⁹)

Lo que está emergiendo en el debate sobre capital social es un paradigma, no sólo limitado al capital social sino un paradigma del sistema complejo de la sociedad humana, que puede expresarse a cualquier nivel territorial: la comunidad local, el barrio, la región o (lo que es un poco más difícil de analizar) una nación, un país, una sociedad nacional.

Reconociendo la importancia del debate en curso, en la aproximación de la CEPAL adquiere especial importancia la diferenciación entre el capital social individual y el capital social comunitario (el capital social que posee un individuo y el capital social que es propiedad de un conjunto).

El primero se define como la confianza y la reciprocidad que se extienden a través de redes ego-centradas. Este tipo de capital consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas a las cuales les ha ofrecido servicios o favores en el pasado.

El segundo se define como aquel que se expresa en instituciones complejas, con contenido y gestión. En esta acepción, el capital social reside, no en las relaciones interpersonales sino en sus estructuras normativas, de gestión y sancionarias. En ambos casos, sin embargo, la noción de red (como sustrato de la asociatividad) juega un rol significativo. (Durston⁷⁰)

Las redes interpersonales simples son las formas más importantes del capital social individual. Algunos antropólogos hablan de un red egocentrada: cada uno tiene su propia y distinta red, que es un capital de cada individuo (los beneficios de cómo un sujeto maneja su red son propios de ese sujeto.)

66 DURSTON, JOHN. (1999), “Construyendo capital social comunitario”. Revista de la CEPAL N° 69, (diciembre), Santiago de Chile.

67 BOISIER, SERGIO (1998): El Desarrollo territorial a partir de la construcción del capital sinérgico. ILPES, Santiago de Chile

68 DURSTON, JOHN. (1999), Op. cit.

69 DURSTON, JOHN. (1999), “Construyendo capital social comunitario”. Revista de la CEPAL N° 69, (diciembre), Santiago de Chile.

70 DURSTON, JOHN. (1999), “Construyendo capital social comunitario”. Revista de la CEPAL N° 69, (diciembre), Santiago de Chile.

También están las llamadas 'redes sociales', que fundan su nombre en el sentido de una red de seguridad en donde no importan tanto los nodos o las conexiones sino que en cuanto "recoge a las personas que se caen del trapecio". Eso también sería un capital social de la comunidad. (Durstón71)

Considerando el nivel territorial, se pueden identificar redes de capital social, ya sea individual o comunitario, que suponen distintas formas de funcionamiento particular en las relaciones sociales:

(a) *Individual*: redes egocentradas, manejo de contactos para realizar proyectos personales.

(b) *Grupal*: es una extensión de estas redes donde se cruzan muchos vínculos en un grupo cara a cara: todos se conocen, todos son amigos por lo que existe un cierre en la red.

Las relaciones se cruzan entre sí y se densifican (4 a 12 personas) conformando un grupo capaz de funcionar como equipo o como empresa. Se trata de personas que tienen confianza entre sí y múltiples relaciones de reciprocidad y compromiso. Durstón72

Este tipo de capital parece un campo fértil para emprendimientos asociativos que pretenden generar ingresos en sectores pobres, en esta categoría se encuentran las relaciones de vecindad incluyendo la vecindad con parientes y las afinidades personales y familiares.

(c) *Sistemas institucionales comunitarios*: en el nivel comunitario, las instituciones socioculturales - como una junta de vecinos - funcionan cuando tienen capital social. Pero no funcionan gracias al capital social de alguna persona en particular. Si descansa en el capital social de una sola persona o un sólo grupo, la institución ha sido cooptada. En la situación ideal la institucionalidad informal es propiedad de toda la comunidad: hay liderazgo y hay control social de sus miembros.

(d) *Conexiones distantes, (horizontales y verticales)*: organizaciones asociativas de segundo nivel en el territorio, diferentes tipos de relación a nivel societal como el clientelismo.

Capital social y valores comunitarios

Los desafíos presentes y futuros referidos al territorio y por tanto a la conservación y uso sustentable de nuestros recursos, la conservación y proyección de nuestra cultura, el fortalecimiento de nuestras organizaciones, son procesos fuertemente vinculados a la formación de capital social. Las organizaciones no son sólo instrumentos para la acción, son también los espacios sociales para la recreación de los valores comunitarios, la valorización de nuestras raíces, el desarrollo de nuestra identidad.

Los valores comunitarios darán integridad a la comunidad como grupo social, la pérdida de los valores comunitarios será la pérdida de la integridad del territorio, el sentimiento de comunidad le dará sentido y proyección al territorio como la casa común.

Comprendiendo que las prioridades del desarrollo para las comunidades tienen mucho que ver con la superación de la pobreza, no podemos olvidar que sólo tendremos éxito en nuestros desafíos si actuamos colectivamente, tomando la fuerza de nuestra gente, la fuerza de las comunidades.

En muchas partes del mundo, incluso en el sur de Chile, existen dolorosos ejemplos de comunidades que habiendo olvidado sus raíces comunes, su pasado, habiendo desvalorizado sus

71 DURSTON, JOHN. 1999. Op. cit.

72 DURSTON, JOHN. 1999. Op. cit.

comunidades, rechazando sus prácticas culturales más significativas, no sólo no han alcanzado su anhelado desarrollo económico, sino que han sido víctimas de graves problemas sociales, y consecuentemente, han sido presa fácil de los apetitos económicos de otros.

Capítulo III: PATRIMONIO COMUNITARIO, BIENES PÚBLICOS Y RECURSOS NATURALES PRESENTES EN LAS COMUNIDADES DE LA CORDILLERA DE PIUCHÉN

“Aquí tenemos cosas bien interesantes, como el caballo chilote, algunos le dicen el caballo williche, son chiquitos y muy rústicos, buenos para cargar de todo, cochayuyo, leña; tenemos la papa nativa, en todas las casas hay algunas variedades de papas nativas, alguna son de colores y formas bien raras, igual tenemos el bosque, allá en Cole – Cole están los arrayanes más grandes, viene gente de todas partes a verlos; igual están los alerces en la montaña, inmensos árboles claro que esos no se pueden cortar, antes la gente sacaba maderas muertas y estopa para los botes, ya no dejan los de CONAF”

Jorge Huenumán, lonko de Wentemó.

ANTECEDENTES GENERALES

A continuación se entregan una serie de antecedentes generales necesarios para comprender el tipo de entorno el que se desarrolla la vida de las comunidades de la Cordillera de Piuchén.

Descripción del Área

La isla grande de Chiloé es la segunda isla más grande de Sudamérica, después de Tierra del Fuego. La superficie de la Isla de Chiloé corresponde solo al 1,2% de la población nacional. Sus 9.136 km² están cubiertos principalmente por bosques nativos (66,9%), destacando en segundo lugar los terrenos abiertos de pastizales y matorrales (27,4%) (CONAF73, 1999).

La geografía de Chiloé presenta una cadena montañosa en la costa occidental con cumbres que no sobrepasan los 1000 metros de altura. A pesar de su baja altura estas montañas generan un efecto de biombo climático que provoca en la costa oriental de la isla un clima mucho más benigno que en la vertiente occidental, creando condiciones ideales para la agricultura y los asentamientos humanos. La costa oriental es principalmente de lomajes suaves, tierras fértiles y esta siempre cercana a canales y bahías del mar interior.

De esta forma, constantemente se combinan distintos elementos del paisaje y a su vez ecosistemas muy diversos como el bosque, las praderas y el mar. Gracias a esto se genera lo que se conoce como una cultura del “bordemar⁷⁴” que está íntimamente ligada a la rica diversidad de especies que aportan el bosque, el mar y el sistema agrícola.

Esta integración de distintos ecosistemas en una misma unidad productiva es una de las principales características del sistema de producción local. La isla de Chiloé presenta un gran porcentaje de población rural (45 %), la cual vive principalmente basados en una producción de subsistencia debido al pequeño tamaño promedio de los predios que bordea las 15 ha.

La producción con fines de subsistencia juega un papel preponderante en la economía de Chiloé. La gran mayoría de los habitantes de Chiloé combina la producción de papas, avena y trigo, hortalizas, con la crianza de ovejas, cerdos, ganado ovino y aves, y con actividades complementarias

73 CONAF. (1999). Catastro y evaluación de recursos vegetacionales nativos de Chile. Informe regional Décima Región: Proyecto CONAF-CONAMA-BIRF, Universidad Austral de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Católica de Temuco.

74 Cultura de Bordemar, según mi propia definición, es una estrategia de ocupación del territorio y la consecuente forma de vida que depende de los recursos del mar tanto como de los recursos terrestres. Los primeros asentamientos humanos en Chiloé se encuentran justo en la línea de la costa y desde allí se generan círculos concéntricos de ocupación del territorio y del maritorio. La cultura de bordemar como concepto, pertenece al acervo cultural chilote. Para mayores antecedentes consultar publicaciones de Renato Cárdenas Álvarez.

en el área de las artesanías, en las que principalmente se utilizan la lana de oveja y las fibras vegetales. La producción agropecuaria se practica más que nada a nivel de subsistencia, y todos los remanentes se van al mercado, cuando se presenta la oportunidad.

El recurso forestal está presente, de una u otra forma, en la mayoría de las pequeñas propiedades de los campesinos en Chiloé, variando desde áreas residuales de crecimiento secundario, a bosques primarios intactos. Para los agricultores locales, el bosque es una de las principales fuentes de ingresos y, sin embargo, hay pocos intentos por regenerar el recurso. Debido a la falta de alternativas productivas para el bosque y a la calidad del recurso la extracción tiene como principal propósito el obtener leña para la calefacción y cocción de alimentos, y menos del 15% es utilizado como madera aserrable.

Definición del Área de Estudio

La Cordillera de Piuchén es una vasta área geográfica que se extiende por el Norte hasta el río Chepu; por el Este: el Río Notué, Grande y San Pedro, dividen la Cordillera de los lomajes agrícola-forestales del oriente de la isla grande; por el Sur el Lago Huillinco y Cucao; y por el Oeste el Océano Pacífico.

Este estudio se enfoca en el área comprendida por la zona sur de la Cordillera de Piuchén, la cual forma parte de la Cuenca Hidrográfica del lago Huillinco y Cucao. Por el Norte el área de estudio limita en la playa de Anay; por el Este con el río Notué, y lago Huillinco; por el Sur, la aislada playa de Quilan; y por el Oeste el Océano Pacífico.

En adición a los límites geográficos ya señalados, la Cordillera de Piuchén, para efectos del Plan Integrado de Conservación y Desarrollo, tiene además delimitaciones comunitarias, las cuales son necesarias para ordenar la descripción territorial y complementar las delimitaciones geográficas en donde no tienen suficiente precisión.

Para los efectos de las delimitaciones comunitarias usaremos los límites que las propias comunidades definen, es decir, cada comunero y los respectivos dirigentes conocen los límites de sus comunidades y localidades principalmente basándose en el sentimiento de pertenencia, basado en criterios de tenencia de la tierra, relaciones de parentesco, legitimidad de la ocupación, antigüedad de la ocupación, etc.

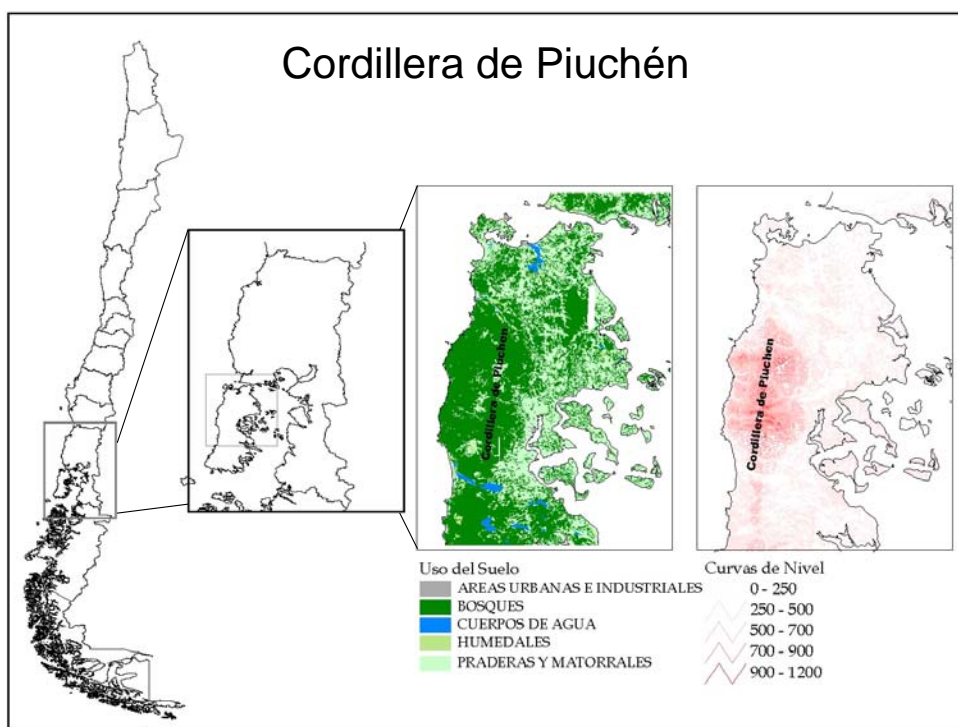


Figura 1: Vegetación y altitud de la Cordillera de Piuchué.

FIGURA 1: Fuente: Senda Darwin75, 2002.

Los habitantes de Chiloé

Uno de los primeros grupos habitantes del Archipiélago de Chiloé fueron los Chonos⁷⁶ pueblo que vivió un proceso de integración cultural con otros y que dieron origen a los grupos de población que existen hoy. Ellos utilizaban pequeñas embarcaciones para moverse y recolectar productos del mar en las costas de los canales e islas. Los grupos Williche con sus costumbres sedentarias y principalmente agrícolas, se integraron posteriormente con los Chonos e ingresaron a la zona de Chiloé sólo décadas antes de la llegada de los españoles (Weisner⁷⁷). En la zona de la Cordillera de Piuchén se hace difícil determinar desde cuando fue habitada por los pueblos originarios, especulando que se trata de una ocupación tardía, posterior a la llegada de los españoles (Weisner⁷⁸, 2003), corroborado por autores como Muñoz⁷⁹ (1993) que determina que la ocupación es de por lo menos 1788. Por otra parte, relatos de los mismos descendientes Williche cuentan que los pueblos originarios habitaban chiloé mucho antes de la llegada de los españoles.

Durante el siglo 16, cuando llegaron los españoles al Archipiélago de Chiloé, la población indígena en la zona llegaba a 13 mil habitantes. Durante ese siglo exploradores españoles visitaron las costas de Chiloé: Alonso de Camargo (1540), Francisco Ulloa (1553), García Hurtado de Mendoza y

75 Fundación Senda Darwin

76 Padre Diego de Rosales, Historia General del Reyno de Chile.

77 Weisner, Lotte. 2003. Cucao, Tierra de Soledades. Santiago, Ril Editores. 662p

78 WEISNER, LOTTE. (2003). Cucao, Tierra de Soledades. Santiago, Ril Editores. 662p

79 MUÑOZ, M; A. M. OLIVERA; & COMUNIDADES WILLICHE. (1993). *Autodiagnóstico de las Comunidades Williche de Chankín y Wentemó*. Consejo General de Caciques Buta Huapi Chillue. Chiloé, Chile.

Alonso de Ercilla (1558). En 1567, Martín Ruiz de Gamboa toma posesión de Chiloé, sin mayor oposición de las comunidades indígenas locales.

Durante el siglo 18 viene un periodo de profunda intervención y ocupación en el área del Archipiélago de Chiloé por parte de los Jesuitas y el pueblo chileno-español de más al norte. Esto provoca la división de las tierras y un levantamiento indígena en 1712.

En 1826 tropas chilenas toman el control de la isla de Chiloé, terminando así el reinado de España sobre el último territorio bajo la dominación española en Chile. En el verano de 1834 a 1835 Charles Darwin visita la zona de Cucao y la Cordillera de Piuchén realizando estudios botánicos y describiendo a los pueblos que en aquella época habitaban en el lugar. Él indica que existen 30 a 40 familias indígenas habitando el lugar, muy aisladas, las cuales efectúan poco comercio con el resto de la isla. El destaca que los lugareños sólo comen harina tostada dos veces al día, y que se encuentran en condiciones de vida muy humildes.

Durante la segunda mitad del siglo 19, Chiloé vive una fuerte expansión económica debido a la explotación del Alerce y el Ciprés, que en gran parte provenía de la Cordillera de Piuchén por el norte y de Pirulil por el Sur. En 1912 se inaugura el ferrocarril entre las ciudades de Ancud y Castro, haciendo mas expedito el transporte dentro de la isla. Durante la década de 1930 se produce la llegada de muchos forasteros a Cucao y Rahue en busca de oro, ya que desde 1917 funcionaba en la zona la "Compañía Orera Consolidada de Cucao". Durante la década de los '40, extensos incendios afectaron los cipresales de la Cordillera de la costa de Chiloé, terminando de degradar el tipo forestal ciprés a su estado actual. En 1956 se decreta Chiloé como zona franca, condición que mantuvo hasta 1978.

En 1960 se produce el fuerte terremoto y posterior maremoto de Valdivia, que sepulta para siempre las actividades auríferas en la zona de Cucao y Rahue. Por otro lado, el ferrocarril es dañado fuertemente por este gran terremoto, y se comienza a consolidar la carretera que se utiliza hasta el día de hoy, generando un poblamiento hacia el interior de la isla grande, con la consiguiente presión hacia el bosque nativo, con fines de habilitar tierras agrícolas.

Durante las últimas tres décadas (1980- 2000) ha crecido la participación de la población en las actividades relacionadas con la industria del cultivo del salmón. Esta actividad ha producido una demanda creciente de mano de obra, especialmente en áreas rurales durante la época de la cosecha. Este factor ha provocado un incremento de la migración de la población más joven a las ciudades, con lo cual disminuye el interés por el medio rural y sus actividades productivas. A través de la valoración del patrimonio cultural y agrícola se busca evitar la pérdida de las tradiciones locales y de las técnicas ancestrales de producción y aprovechamiento de la biodiversidad local, especialmente aquellas relacionadas con los usos no forestales del bosque nativo (tinturas, fibras, frutos, artesanías, usos medicinales) y la utilidad de los cientos de plantas que eran utilizadas por los pueblos originarios.

Parque Nacional Chiloé

El Parque Nacional Chiloé es un elemento muy relevante en la definición del territorio de la Cordillera de Piuchén, su creación a principios de los años '80 cambió en gran medida la situación de las comunidades indígenas asentadas en la costa pacífica de la Isla Grande de Chiloé, debido a que se establecieron severas restricciones a los usos que tradicionalmente las familias hacían de los recursos del sector, madera de ciprés, leña, tepú, estopa de alerce, piel de Huillín, entre otros recursos. Los intereses del Parque Nacional Chiloé entraron en contradicción con los intereses de las comunidades de su entorno. La conservación se opuso a las formas de uso tradicional usuales en las comunidades indígenas.

Los objetivos del Parque Nacional Chiloé según la Corporación Nacional Forestal, CONAF80, son:

Preservar los bosques siempreverdes y ecosistemas asociados;

- La Protección de bosques de alerce costero, es que está prácticamente íntegro dentro de lo que es el Parque nacional Chiloé, el alerce que existe en la Cordillera la costa;
- La preservación de flora y fauna amenazada;
- Oportunidades para recreación, para todos no es desconocido que el Parque es una opción de recreación, para los investigadores es una opción para investigar y de hecho, en el Parque, existe una gran cantidad de investigación, y es una opción de educación;
- Contribuir al desarrollo de las comunidades aledañas.

El rol de CONAF81 en el Parque es administrar y proteger el área en los siguientes términos:

- Desarrollar servicios recreativos y educativos asociados, al campismo, al senderismo y a la educación ambiental; y de
- Apoyo en investigación, apoyo al centro de investigación en la Cordillera del Piuchén, con la Universidad de Chile
- Propender a una vinculación positiva y permanente con las comunidades aledañas, indígenas y no indígenas, con fines de cooperación y beneficio mutuo.
- Entender el Parque como una oportunidad trabajo en la comunidad, prácticamente el 60% del personal permanente es miembro de la comunidad de Chankín, en una política que tiende a favorecer la interacción con las comunidades.
- Control de incendios forestales por ejemplo, las brigadas que tiene CONAF en Chiloé prácticamente más de 50% siempre han sido integrantes de estas comunidades.
- Otras oportunidades de trabajo, labores de mantención, reparación de accesos e infraestructura;
- Vinculación con autoridades de gobierno y gobiernos locales, para el financiamiento de proyectos.

Las Acciones de CONAF en el Parque y las zonas aledañas:

- Control de dunas litorales en el sector de Chankín;
- Construcción de obras como oficinas, senderos, cercos, de utilidad tanto para CONAF como para la comunidad;
- Construcción de centro de información ambiental, apoya la educación de visitantes y la comunidad;
- Apoyo a estudios y tesis de grado relativos a la comunidad aledaña y al Parque;
- Cursos de capacitación para guías turísticos de la comunidad;
- Fomento de las iniciativas de organización local, para servicios turísticos y apoyo técnico a iniciativas locales;
- Asesoría a organizaciones comunitarias para la postulación de proyectos a fondos concursables.

80 CONAF, Plan de Manejo del Parque Nacional Chiloé. 1995.

81 CONAF, 1995. Plan de Manejo del Parque Nacional Chiloé.

EL PARQUE NACIONAL CHILOÉ Y LAS COMUNIDADES WILLICHE

“Tenemos derecho a usar la leña, los palos, las varas para hacer cerco, igual salimos a pescar, quién nos va a decir que no podemos usar la mar cuando hemos vivido siempre aquí, ahí no más en Petó tengo mi bote, cuando se puede y hay buenas mareas salgo a calar redes una temporadita, ahora tengo el motor malo y no tengo plata”

Jorge Huenumán, Comunidad de Wentemó.

El Parque Nacional Chiloé se crea en el año 1982, en un espacio territorial que abarca una superficie de 43.057 hectáreas integrantes del antiguo Potrero Anay y ocupadas ancestralmente por familias williche de los sectores de Chanquín y Wentemó.

Por lo tanto, la historia del Parque se desarrolla en, a lo menos, dos vertientes: la historia legal, documentada e inscrita en el Conservador de Bienes Raíces; y la historia de las comunidades williche, las más de las veces oral y transmitida de generación en generación, no obstante la existencia de algunos documentos que se refieren a la antigua presencia williche en el área.

Desde su creación, y particularmente desde la década de 1990, la relación entre el Parque Nacional Chiloé y las comunidades williche aledañas a él ha sido fuente de conflictos, ya sea por el reconocimiento de derechos territoriales o bien respecto del acceso y uso de los recursos naturales que en dicha área protegida se encuentran, y a los que las comunidades dejaron de acudir luego de la creación del Parque.⁸²

Sin embargo, a partir del año 1995 la relación entre las comunidades y el Parque sufre un cambio sustancial, encontrando su punto culmine en la firma del “*Acta de Acuerdo para la Solución Territorial de las Comunidades de Chankín y Huentemo*”, en el que se les reconoce a las familias williche el derecho a la propiedad de tierras de ocupación tradicional y se plantea la formulación de un Plan de Desarrollo Integral, que permita la sustentabilidad económica de las familias y ecológica del área.

El Parque Nacional Chiloé: Desde sus Orígenes hasta su Decreto de Creación

El Parque Nacional Chiloé se inserta, en parte importante, en tierras que forman parte del antiguo Potrero Anay, cuyo primer antecedente documental lo encontramos en el año 1895, momento en que Pedro José Vargas inscribe su dominio en el Conservador de Bienes Raíces de Castro. Dicho dominio lo adquiere Vargas en virtud de una Escritura de Compraventa, de fecha 17 de Enero de 1891, en la que se señala que es dueño de un “*potrero denominado Anai, cuya extensión se ignora y limita: al norte, alturas de 'Metalqui' y montañas; al sur, los pobladores de Cucao; al este, cerros y tepuales; y al oeste, la marina*”. En dicha escritura se señala que el Potrero Anay lo adquirió el mencionado Vargas de José Oyarzún, por el precio de \$150.

Al respecto, debemos señalar que no hay referencia a la forma en que José Oyarzún había adquirido el predio, ni tampoco a la inscripción que da origen a su dominio, lo que habla de la vaguedad de los derechos del primer propietario. A ello se suma la poca claridad de los deslindes inscritos, como de la superficie del mismo.

Dicho título se transfiere en el año 1905 a Luís Lavanderos y Liborio Sánchez, señalándose que la superficie transferida es de “*aproximadamente 60.000 Hectáreas que comprenden el fundo Santa Clara y Anay*”, siendo sus deslindes “*al norte, las Alturas de 'Metalqui; al sur, los pobladores indígenas de Cucao; al occidente el Océano Pacífico, y al oriente la cumbre de los cerros o de la Cordillera Piuchué*”.

82 Opinión de los comuneros. Seminario Parque y Comunidades, Cucao, Chiloé, Agosto 2003.

Las diferencias con el título original radican en que al deslinde Sur se le agrega la existencia de vivientes, que son ‘pobladores indígenas’; que se especifica como deslinde Este ‘la cumbre de los cerros o de la Cordillera del Piuchué’; y, por último, que se identifica una superficie de “aproximadamente 60.000 Hectáreas”.

El siguiente antecedente aparece en el año 1950, cuando en virtud de la Ley de Propiedad Austral los propietarios del potrero Anay deben revalidar sus títulos ante el Fisco. En dicho proceso el Fisco deniega la revalidación de sus títulos, a través de un Decreto firmado por el Presidente de la República. Luego, en el año 1971, el Potrero Anay es inscrito a nombre del Fisco, conservando los deslindes iniciales.

En el año 1974, la Dirección Provincial de Chiloé de CONAF presenta un completo estudio sobre las características ambientales, culturales, físicas y paisajísticas del área y de cómo el conjunto de éstas daban pie para la creación de un área protegida.

Al año siguiente, CONAF distribuye otro documento, realizado por Jorge Negrón y Carlos Cabello, en el que se apoya la creación de un Parque Nacional, documento en el que se explicita la presencia williche en los sectores de Chankín y Wentemó y, no sólo la conveniencia sino también, la utilidad de integrarlas al desarrollo del área protegida.

En el año 1976, a través del Decreto N°835 del Ministerio de Educación, declara Santuario de la Naturaleza los Alerzales del Potrero Anay. En 1977 y 1978 se crean las Reservas Forestales Gamboa, de 3.393 hectáreas, Alcaldeo de Rauco, de 9.841 hectáreas, y Chepu, de 9.000 Hectáreas, a fin proteger la flora y la fauna del sector, reservas que en conjunto con el Potrero Anay darán forma, en 1982, al Parque Nacional Chiloé.

Finalmente, el 17 de Noviembre de 1982, en virtud del Decreto N°734 del Ministerio de Bienes Nacionales de 1982, se crea el Parque Nacional Chiloé, abarcando un total de 43.057 hectáreas, en tres lotes, con partes de las reservas forestales anteriores, el Potrero Anay y la isla de Metalqui.

El texto que da origen al Parque Nacional Chiloé⁸³ señala lo que sigue:

“Desafecta de su calidad de tal Reservas Forestales que indica y crea Parque Nacional Chiloé”

“Teniendo presente:

Que la Constitución Política de la República de Chile establece que es su deber del Estado tutelar la preservación de la naturaleza;

Que es función del Estado la mantención de un Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas, que resguarde la herencia natural del país;

Que estudios efectuados en la Cordillera de Piuchén, Isla Grande de Chiloé, X Región de Los Lagos, determinaron la existencia de un área ubicada en la vertiente occidental, con una amplia faja litoral, cuyos recursos naturales y escénicos no están representados en otros Parques Nacionales del país;

Que el área se encuentra prácticamente inalterada y resguarda interesantes comunidades vegetacionales, de bosques siempreverdes, cipresales y es el límite de la distribución sur del Alerce de la Cordillera de la Costa, que son el hábitat de la fauna típica de Chiloé, entre ellas el zorro chilote;

Que la faja litoral y la Isla Metalqui constituyen el hábitat y refugio de numerosas especies de fauna, destacando la nutria de mar, especie en peligro en extinción, y las loberías permanentes en la isla mencionada;

Que la evaluación del área y sus recursos, demostró que parte de las Reservas Forestales y terrenos fiscales existentes, deben ser reclasificados como Parque Nacional para cumplir en forma adecuada los objetivos de preservación de la naturaleza;

Considerando:

La creación del Parque Nacional Chiloé en terrenos que actualmente integran las mencionadas Reservas, parte del predio fiscal “Potrero Anay”, Isla Metalqui y roqueríos adyacentes; en virtud de lo dispuesto en el D.L. N° 1939, de 1977,

DECRETO:

I.- Desaféctanse de su calidad de tal, las Reservas Forestales “Gamboa”, “Alcaldeo de Rauco” y “Chepu”, ubicadas en la Isla Grande de Chiloé, Provincia de Chiloé, X Región de Los Lagos, de una superficie total aproximada de veintidós mil doscientos treinta y cuatro hectáreas (22.234,00 hectáreas);

II.- Créase el PARQUE NACIONAL “CHILOÉ”, ubicado en la provincia de Chiloé, X Región de Los Lagos; individualizado en el plano N°X-4-1910-C.R.; comprende 3 lotes que tiene una superficie total de cuarenta y tres mil cincuenta y siete hectáreas (43.057 Hás.).”

De acuerdo al tenor del texto transcrito, si bien encontramos un detallado análisis de los recursos naturales y escénicos, así como de la exuberante fauna del lugar, no se hace mención alguna a la población del área, mayoritariamente williche, ni siquiera como recurso cultural, no obstante su antigua, permanente y asentada presencia en los sectores aledaños al bordemar y en los sectores bajos de la Cordillera del Piuchén.

Las Comunidades williche y su presencia ancestral.

La ancestral presencia williche en el área del Parque Nacional Chiloé y sus sectores aledaños es reconocida en diversos documentos. Ya a mediados del siglo 18 el poblado de Cucao formaba parte del recorrido de las Misiones Circulares efectuadas por los Jesuitas, luego de las cuales se elaboraba censos de población, entre los que rescatamos el Censo de 1737, que enseña que en ese año habitaban en Cucao 28 familias, con una población de 116 personas, y aquel que para 1751 contaba 26 familias y 126 ánimas.

A mediados del siglo 18, en 1737, el cronista Carlos Beranguer señala que en las orillas del lago Cucao “habitan los indios dispersos y se comunican por agua, y los de Cucao lo transitan a efecto de pasar después a Castro... tiene esta laguna peces y mariscos u entre sus orillas y las del mar se han hallado algunas veces ámbar. Esta laguna está también transitada por los españoles que van a los potreros que la circuyen”.

Luego, en 1835, y específicamente el día 25 de Enero, el naturalista Charles Darwin señala que luego de pasar por los villorrios de Vilupulli y Chonchi, arriba a Huillinco, aldea “situada a orillas del lago de Cucao, hay pocos campos cultivados; esta aldea parece habitada sólo por los indios”⁸⁴.

Ya en Huillinco, se embarca en una piragua hacia Cucao, a través del lago del mismo nombre, para lo cual “Ordena el comandante a seis indios que se preparen para transportarnos al otro lado del lago, sin dignarse decirles si se les pagaría por su trabajo. La piragua es una embarcación muy primitiva y rara, pero su tripulación lo es mucho más; dudo que se haya reunido jamás en un mismo barco seis hombrezuelos más feos. Declaro ingenuamente y con gusto que reman muy bien y con mucho ardor. El jefe de la tripulación balbucea siempre en indio; no para de lanzar gritos extraños, muy parecidos a los de los porqueros que animan a los cerdos a caminar. Salimos con brisa ligera contraria, lo que nos impide llegar antes de la noche a la Capilla de Cucao. A uno y otro lado del lago se extiende el bosque sin interrupción. Con nosotros habían embarcado una vaca. Hacer entrar un animal tan grande en una embarcación tan pequeña parece a primera vista empresa difícil; y, sin embargo, hay que confesarlo, los indios la realizan en un minuto.”

⁸⁴ Darwin, Charles. 2003. Viaje de un naturalista alrededor del mundo de Charles Darwin (1809-1882) 5ª. Edición. Editorial Universitaria.

Una vez en Cucao, Darwin señala que *“El distrito de Cucao es el único punto habitado, de toda la costa occidental de Chiloé. Tiene treinta o cuarenta familias indias diseminadas en cuatro o cinco millas de costa. Estas familias están tan separadas del resto de la isla, que apenas tienen comercio; sólo venden un poco de aceite de foca. Los indios fabrican por sí mismos sus trajes y van bien vestidos; tienen alimentos en abundancia, y, sin embargo, no parece que están satisfechos. Son tan humildes como es posible serlo, sentimiento que proviene, creo, en gran parte de la dureza y aun brutalidad de las autoridades locales. Nuestros acompañantes, muy atentos con nosotros, trataban a los indios como esclavos, no como hombres⁸⁵.”*

Al día siguiente, Darwin y sus ayudantes se dirigen rumbo norte, por la costa, hacia Wentemó, por un *“camino sigue a lo largo de una amplísima playa, en la que, a pesar de tan larga serie de días buenos, rompe el mar con furia. Me han dicho que durante las tempestades grandes, los bramidos del mar se oyen de noche en Castro que se halla a 20 millas marinas de distancia y en país montañoso y de bosque.”* Luego de reconocer la flora del lugar, decide dirigir sus pasos hacia Ancud, sin embargo constata que *“En el norte de Punta Huantamó se hace cada vez más abrupta la costa, y se halla, además, festoneada por numerosos arrecifes en los cuales se estrellan las olas constantemente. Si fuese posible nos gustaría volver a pie a San Carlos siguiendo esta costa; pero nos aseguran los mismos indios que el camino es impracticable. Añaden que se va algunas veces directamente a San Carlos desde Cucao por el bosque, pero nunca por la costa. En esas expediciones comen los indios trigo tostado, y sólo dos veces al día.”*

El siguiente antecedente documental de las posesiones indígenas en el área lo encontramos en el plano levantado en virtud de la Gran Inscripción Fiscal de 1900 por el Ministerio de Tierras y Colonización, plano en el que se reconoce la presencia en Cucao, Chanquín y Wentemó de múltiples vivientes, familias de apellido *Millacura, Huenuman, Chodil, Naín*, entre otros, de los cuales descienden los actuales habitantes de dichas áreas, dejándose fuera de la inscripción especialmente el área cercana al bordemar.

Posteriormente, en la década de 1930, durante la vigencia de la Ley de Propiedad Austral, se otorgaron Títulos Gratuitos a varios comuneros de Chanquín y Wentemó, y que no obstante que nunca fueron inscritos ante el Conservador de Bienes Raíces, y por lo tanto no tienen valor legal, son antecedentes ciertos de presencia williche en el área.

Finalmente, en el año 1982, se desarrolla en el área una Encuesta Predial, con el objetivo de delimitar las posesiones williche y el área del Parque Nacional Chiloé, encuesta que arroja la superficie de sólo 831,06 hectáreas para las alrededor de 80 familias que habitan entre Cucao y Wentemó. En definitiva, no se reconoce lo ‘efectivamente ocupado’ sino sólo la casa habitación, la huerta circundante y lo ‘limpio’, dejando fuera áreas de ramoneo, pastoreo y recolección de leña y madera. Lo grave de esta situación es que sustrae del uso de las familias williche áreas fundamentales en la supervivencia material y cultural de las mismas.

La relación entre el Parque Nacional Chiloé y las Comunidades Williche

Desde su creación, el Parque Nacional Chiloé ha sido fuente de conflictos con las comunidades williche aledañas a él, ya que éstas perciben que fueron despojadas de antiguos territorios de ocupación.

“La CONAF no nos deja cortar leña, dicen que estamos dentro del Parque Nacional y que no se puede tocar nada, nosotros necesitamos la leña para calentar la casa y cocinar, tenemos que hacerle comida a los animalitos todos los días, eso igual lleva leña”

85 Darwin, Charles. 2003. Viaje de un naturalista alrededor del mundo de Charles Darwin (1809-1882) 5ª. Edición. Editorial Universitaria

“Qué se va a terminar el monte, mire usted lo que queda para arriba, en mi campo no se puede pasar de lo tupido que está el bosque, a veces yo le digo a mis cabros que voy a morir sacando leña, ahora me piden que cierre mi campo con alambre, adónde, sería trabajo para años, los chicos cerrarán cuando haya plata y tiempo”

Jorge Huenumán, Lonko de Wentemó

Esta relación conflictiva se remonta a sus orígenes, en el año 1982, momento en que se realiza la Encuesta Predial para deslindar las posesiones williche del Parque. Al respecto, el *“Informe y Propuesta sobre las tierras de Chankín y Wentemó”*, evacuado por el Obispado de Ancud, en la persona de Monseñor Juan Luis Ysern⁸⁶, en Ancud, el 20 de Noviembre de 1993, y en el que participaron destacados profesionales, se recuerda que al momento de realizar la encuesta *“Carabineros de Chonchi realizaban, en esos tiempos, periódicos patrullajes, por temor a que se desembarcaran armas, a la zona de Chanquín y Wentemó. El destacamento a las órdenes del Teniente de Chonchi, unos 10 ó 12 carabineros, usaba como base para sus operaciones en el lugar las instalaciones de CONAF, campamento de Chanquín y refugios del río Cole Cole y río Anay. Usaban también los caballos de CONAF y si faltaban, CONAF requisaba caballos a los indígenas”*.

En este contexto se realiza la Encuesta Predial, lo que redundó en un entendido temor de las familias williche al ser consultados por su ocupación territorial. Del mismo modo, debe entenderse que *“... el concepto de propiedad de la tierra es distinto, ya que el williche no maneja mapas, se apropia de la tierra por el trabajo y uso que hace de ella, y no por encuestas, trámites y planos realizados en oficinas; ...hay partes de uso permanente y otras que se trabajan según las necesidades y la época del año. Zonas exclusivas para una familia y otras que se comparten con vecinos.”* En definitiva, la encuesta reconoció *“sólo los espacios donde estaba la casa, el huerto y el terreno limpio, no incluyendo las superficies con bosque”*.

Concluye el Informe sentenciando con crudeza: *“En base a este Plano Catastral se fijan los límites del Parque, quedando la comunidades indígenas de Chanquín y Wentemó reducidas en una extensión de 831,06 Hás., rodeadas de tierras que no pueden utilizar y que creían les pertenecían, porque allá habían vivido ellos y sus ascendientes sin ser molestados.”*⁸⁷

En términos sociales, en el año 1984 se hace público el interesante estudio realizado por investigadores de la Facultad de Ciencias Forestales de Universidad Austral de Chile⁸⁸ titulado *“Influencia social y económica del Parque Nacional Chiloé en la comunidad local”*, en el que se hace constar de la ausencia de participación de las comunidades williche en el Parque, así como la no la consideración de ellos y la riqueza que podrían aportar al mismo, señalando que los siguientes elementos *“se podrían implementar en beneficio del manejo del Parque, en general de los programas de CONAF, y de la comunidad local: Difundir los programas de CONAF; desarrollar un programa de educación ambiental; Incentivar la investigación en el área de estudio; involucrar a la comunidad local en programas de manejo del Parque; Compatibilizar el sistema actual de contratación en CONAF con las habilidades de las personas y sus necesidades de trabajo privado”*, para concluir que *“Involucrar a la comunidad local en programas de manejo del Parque tendría como propósito principal el hacer partícipe a la comunidad en actividades de recopilación de antecedentes básicos del Parque. Entre estos datos cabe destacar la localización de conchales y fauna silvestre, así como al largo plazo antecedentes de historia oral sobre procesos relativos a cambio en el uso de la tierra,*

86 Monseñor Juan Luis Ysern. 1987. *“Informe y Propuesta sobre las tierras de Chankín y Wentemó”*, evacuado por el Obispado de Ancud.

87 Monseñor Juan Luis Ysern 1987. Op...cit.

88 UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE. 1984. *“Influencia social y económica del Parque Nacional Chiloé en la comunidad local”*, Convenio Universidad Austral de Chile – CONAF X Región, Valdivia, página 18

maremotos e incendios forestales. La idea central es identificar a la comunidad local con el Parque y sus programas.”89

Finalmente, el ingeniero agrónomo Carlos Cabello, planteará en el año 1988, que *“Una situación de la mayor gravedad se presenta en el sector sur del Parque, en la localidad de Chankín, en la cual los habitantes del sector, una comunidad williche de antigua raigambre en la zona, se ha visto agredida y violentada por las medidas tomadas por las autoridades del Parque, en el sentido de evitar el acceso de esta población a algunos recursos del parque e incluso se les ha privado de parte de sus tierras para ampliar los límites del mismo. Toda planificación de un Parque Nacional debe considerar y respetar las tradiciones de las comunidades aledañas a él; es más, es recomendable que en esta planificación los habitantes, que de alguna manera estén relacionados con los recursos existentes, pasen a formar parte de las acciones que los involucran y que además tengan injerencia en las medidas que se tomen, que en última instancia los afectarán directamente.*

Esta comunidad williche tradicionalmente ha explotado en forma equilibrada algunos recursos forestales en los cuales ha basado una original artesanía en madera y fibras vegetales. Lo recomendable hubiera sido integrar este tipo de actividades al funcionamiento orgánico del parque y no tratar de desalojar a esta población. La creación de estos conflictos en cierta medida revelan la falta de una visión integradora que busque conciliar las necesidades del recurso humano a las del recurso natural, objetivo último de la filosofía que anima la creación de este tipo de entidades.”90

Finalmente, la situación a partir de 1990 comenzará a revertirse, en la medida que las familias williche de Chankín y Wentemó se organizan como comunidades, teniendo como norte en su actuar el acceso a la tierra que les fue sustraída y a los bosques que en ella se cobijan.

Situación Actual

“Mis hijos hacen leña en el verano cuando hay tiempo bueno, si falta hacemos otro poco cuando ya escasea, a veces es difícil por el tiempo malo”

Jorge Huenumán, Lonko de Wentemó

Durante la década de 1970 ya se discutía la conveniencia de la creación de un área de protección del Alerce. En los años ´80 se comienza a evaluar la magnitud de las tierras ocupadas por las familias lugareñas como paso previo a la creación del Parque Nacional Chiloé. A partir de la década de 1990, la situación de las comunidades williche de Chanquín y Wentemó y su relación con el Parque Nacional de Chiloé irá variando sustancialmente.

Fundamental en este aspecto será la creación de la “Comisión Mixta para la Regularización de las Tierras Williche de Chiloé”, en Compu, el 10 de Enero de 199391.

Al respecto, en el Acta de Constitución se establece que dicha comisión, compuesta por representantes de las reparticiones públicas y de las comunidades williche debe *“Proponer un Plan de Regularización de Tierras en las comunidades de Chankín y Wentemó, sector Cucao, que ocupan tierras fiscales comprendidas en el ex fundo Anay, el cual actualmente es parte del Parque Nacional Chiloé, a objeto de concluir los trámites de saneamiento iniciados en 1990 por la Oficina Provincial de Bienes Nacionales, cuyo estudio debe resolver los problemas relacionados con el Parque Nacional*

89 UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE. 1984. Op..cit.

90 CARLOS CABELLO “Parque Nacional Chiloé: Problemas y Perspectivas”, Revista Quepuca N°1, 1988, página 27

91 MUÑOZ, M; A. M. OLIVERA; & COMUNIDADES WILLICHE. (1993). *Autodiagnóstico de las Comunidades Williche de Chankín y Wentemó*. Consejo General de Caciques Buta Huapi Chillue. Chiloé, Chile.

administrado por CONAF. Esto es, revisar y efectuar las correspondientes correcciones de los deslindes del Parque ocupadas o demandadas por las comunidades de Chankín y Wentemó.”

Ante ello, la Oficina Provincial de Bienes Nacionales, en marzo de 1993, plantea la siguiente propuesta:

“Tres etapas: la primera, de diagnóstico, determinaría la extensión de tierras ocupadas por los habitantes del sector; la segunda, se entregarían títulos de dominio en dichas extensiones; y en la tercera, se discutiría la posible faja de amortiguación y estudio de los deslindes del Parque Nacional Chiloé”.

En contrario, la Comisión Especial de Pueblos Indígenas (CEPI), en julio de 1993 señala que dicha propuesta es rechazada por las comunidades “quienes no están de acuerdo con el reconocimiento de lo que ya tienen, sino que aspiran a una ampliación de sus territorios como una forma de solución real a sus problemas”.

Por su parte, el Consejo General de Caciques de la Butahuapi Chilhue, realiza en terreno un exhaustivo Autodiagnóstico en las comunidades de Chankín y Wentemó⁹², en el que se plantea, entre otras ideas, lo que sigue:

“El Parque no debería seguir existiendo con las mismas características que tiene en la actualidad.”

“Los territorios que en la actualidad ocupa el Parque Nacional Chiloé ciertamente formaban parte del espacio ecológico en que desarrollábamos nuestra vida, así lo demuestran los diferentes reconocimientos que hicieron los cronistas y naturalistas en tiempos de la colonia europea y a principios de la República. Así, por ejemplo, detallan las rutas por las que transitábamos a Castro antes de 1788 y nos permitan aseverar que los antiguos Millacura y otras familias williche poblaban estas tierras desde tiempos inmemoriales.”

“La CONAF sólo consideró los espacios mínimos donde está nuestra casa y alguna huerta, interpretando nuestros cercos como límites de nuestro dominio y olvidando, por cierto, que nosotros somos un pueblo que ha vivido a través de los años de la explotación de la madera y que, por lo tanto, nuestras ocupaciones de los bosques son fundamentales para el desarrollo de nuestra vida.”

Basado en la argumentación citada, el Consejo General de Caciques plantea extender los límites de tierras de uso por las comunidades hacia el Parque asegurando una superficie cercana a las 4.000 hectáreas para las familias williche.⁹³

Dicha demanda es apoyada por la CEPI, señalando que *“las tierras demandadas incluyen las propiedades individuales que están entre el Océano Pacífico y los límites del P.N.Ch; las propiedades individuales que están dentro del P.N.Ch y su ampliación hacia el Este; las tierras comunitarias, de acuerdo al uso que de éstas hacían con anterioridad a la llegada, en 1982, del Parque”.*

Finalmente, CONAF en el *“Informe Acerca del Reclamo de Tierras Pertencientes al Parque Nacional Chiloé”*, de 2 de julio de 1993, plantea la inviabilidad de desafectar tierras del Parque, señalando que *“El desarrollo de la comunidad de Chankín y Wentemó no se producirá por la vía de expansión territorial”.*

Todo lo anterior redundó en la solicitud expresada al Obispo de Ancud, Monseñor Ysern, de su mediación, ante lo irreconciliable de las posiciones y la urgencia de encontrar una salida, realizando un trabajo de recopilación de antecedentes, de hecho y de derecho, que se presentan en el *“Informe y*

92 MUÑOZ, M; A. M. OLIVERA; & COMUNIDADES WILLICHE. (1993). *Autodiagnóstico de las Comunidades Williche de Chankín y Wentemó*. Consejo General de Caciques Buta Huapi Chilhue. Chiloé, Chile.

93 MUÑOZ, M; A. M. OLIVERA; & COMUNIDADES WILLICHE. (1993). Op..Cit.

Propuesta sobre las Tierras de Chankín y Wentemó”, evacuado a 20 de Noviembre de 1993, y en el que se sentencian los caminos que se debían seguir:

“1.- Redefinición de los límites y el uso de zonas del Parque Nacional aledañas a los sectores de Chanquín y Wentemó de manera tal, que se respete la tradición cultural de los indígenas y se responda a su petición de poseer 4.000 hectáreas, al menos, de superficie total, ya que es justo y no perjudica los objetivos globales del Parque.

Las 300 personas de origen indígena que viven en Chanquín y Wentemó se han visto profundamente afectadas por la creación de Parque Nacional "Chiloé" en 1982. Los límites se basaron en una encuesta con un enfoque errado y como consecuencia se limitaron las fuentes de trabajo tradicionales.

2.- Un Plan de Desarrollo Integral. Existe amplio consenso sobre su necesidad porque las comunidades viven en la extrema pobreza. Numerosas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales han intervenido en las comunidades con poco éxito. Falta una mayor aproximación a la realidad y coordinación. Las comunidades indígenas están estudiando un plan de autodesarrollo, que en definitiva es un plan propuesto por ellos mismos, que hay que considerar. Es necesaria la iniciativa de alguna organización que, en convenio con CONAF, coordine, financie y asesore el Plan de Desarrollo.

3.- Integración de los indígenas con el Parque Nacional. Es decir, articular los objetivos de éste y las actividades de las comunidades de forma que no se contrapongan, más bien se complementen. Debe haber una profunda información hacia la comunidad en cuanto al verdadero significado del Parque, para que comprendan que es una real solución para su desarrollo, y les permite seguir manteniendo su identidad y cultura como comunidad Williche.”⁹⁴

“Nosotros debiéramos aprovechar el Parque Nacional y el turismo, los que entran al Parque y pagan se van enojados, dicen que no hay nada que ver, que les parece caro, hay que pagar la entrada y después pagar para acampar o para usar una cabaña”

Roberto Panichine.

Finalmente, el 26 de agosto de 1995 se firma el “Acta de Acuerdo para la Solución Territorial de las Comunidades de Chankín y Huentemo”, en la que se establece lo siguiente:

“a.- Se reconoce el derecho de las comunidades de Chankín y Huentemo a acceder a la propiedad de la tierra que tradicionalmente han ocupado en la zona oriental de la Isla de Chiloé.

b.- El gobierno está dispuesto a estudiar la entrega en propiedad a las comunidades de Chankín y Huentemo de 4.000 hectáreas, en las zonas que han ocupado tradicionalmente.

El Ministerio de Bienes Nacionales y CONAF asumen conjuntamente esta responsabilidad, la que estará terminada dentro de los próximos 6 meses.

c.- Se preparará un Plan de Desarrollo Integral para estas comunidades, con la finalidad de generar las condiciones de sustentabilidad del desarrollo económico que las comunidades puedan tener en los terrenos que recibirán en propiedad.

Este Plan deberá ser preparado en conjunto entre las comunidades y entidades de gobierno, de modo de asegurar la participación de las comunidades en el diseño de su desarrollo futuro.

Este plan deberá estar terminado dentro de los próximos 6 meses.”

Sin embargo, las tierras demandadas por las comunidades aledañas al Parque Nacional Chiloé ya fueron desafectadas y transferidas a la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena para su transferencia a las comunidades, de acuerdo a lo señalado en el Decreto N°386 del Ministerio de Bienes Nacionales, firmado en Santiago el 31 de Diciembre de 2001, Decreto que señala:

⁹⁴ YSERN DE ARCE, JUAN LUIS (MONSEÑOR). 1993. “Informe Acerca del Reclamo de Tierras Pertenecientes al Parque Nacional Chiloé”.

“DISPONE TRANSFERENCIA GRATUITA DE INMUEBLES FISCALES EN LA X REGIÓN DE LOS LAGOS A LA CORPORACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO INDÍGENA.-

Considerando:

Que, la beneficiaria no persigue fines de lucro y requiere el dominio de los inmuebles fiscales para traspasarlos a los indígenas que los ocupan;

Teniendo presente: lo dispuesto en el D.L. N°1.939, de 1977 y sus modificaciones; en el D.S. N°19, de 2001, del Ministerio Secretaría General de la Presidencia; y, en el artículo N°40 de la Ley N°19.253,

DECRETO:

Transfíerese gratuitamente a la CORPORACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO INDÍGENA [...] los inmuebles fiscales que más adelante se individualizan, enrolados en el Servicio de Impuestos Internos con el N°154-16, Comuna de Chonchi, Provincia de Chiloé, X Región de Los Lagos; inscritos, en mayor cabida, a fs. 153 N°206, en el Registro de Propiedad de 1971 y a fs. 1450 vta. N°1641, en el Registro de Propiedad de 1999, ambos en el Conservador de Bienes Raíces de Castro; individualizados en el plano N°X-4-9784-C.R., Lámina 1 (Huentemo) y Lámina 2 (Chankín); con una superficie total de cuatro mil setecientas veintisiete coma veinticuatro hectáreas (4.727,40 Hás.)”

En virtud de lo anterior, se han entregado alrededor de 4.000 hectáreas a las comunidades williche del sector.

Un último elemento, tiene que ver con la creación de una nueva comunidad indígena en los sectores aledaños al Parque Nacional Chiloé, la comunidad de Chankín - Palihue, la que realizó el Depósito de su acta Constitutiva ante Conadi en julio de 2002.

Si bien parte importante de sus miembros se escindieron de la comunidad de Chankín, para la asignación de derechos territoriales pareciera no existir conflicto, de acuerdo al tenor de la siguiente Acta de Acuerdo, firmada el 9 de Octubre de 2002, por el Lonko de Chankín, Roberto Panichine, y el Presidente de Chankín Palihue, Víctor Luna:

“PRIMERO: Los beneficiarios finales de la transferencia de tierras serán las familias originales identificadas como pertenecientes a la comunidad indígena de Chankín, independientemente de su adscripción a una u otra organización;

SEGUNDO: Se solicitará a la CONADI una asignación de tipo mixto, es decir, parte de los terrenos se solicitará se entreguen a título individual y parte a título comunitario;

TERCERO: Para los efectos de las asignaciones individuales, ambas organizaciones acordarán una nómina de beneficiarios y una cabida determinada para cada uno de ellos, lo que presentarán de común acuerdo a consideración de la CONADI en lo que se denominará Propuesta de Plan de Ocupación;

CUARTO: Para los efectos de la entrega a título comunitario, ambas organizaciones acuerdan que la organización actualmente informal representada por el Lonko don Roberto Panichine Márquez, deberá obtener su personalidad jurídica a través de la Ley 19.253 como comunidad Indígena, en un plazo idealmente no superior al mes de Noviembre de 2002;

QUINTO: Para los efectos de construir la Propuesta de Plan de Ocupación, las organizaciones trabajarán en conjunto y con la asesoría de las instituciones que la CONADI contrate para estos efectos, manteniendo permanentemente las condiciones de diálogo y cooperación que permitan terminar eficaz y armónicamente el proceso de traspaso.

SEXTO: Se firme el presente Acta en tres ejemplares, quedando una en poder de cada organización y una en poder de CONADI;

OCTAVO (sic): La Comunidad Indígena de Chankín - Palihue acuerda nombrar como representante para todos los efectos de transferencia al señor Roberto Panichine Márquez.” Este hecho es muy relevante ya que demuestra un reconocimiento a la legitimidad del lonko para encabezar el proceso de reivindicación de las tierras comunitarias en la Cordillera de Piuchén.

Las Comunidades Aledañas y Vecinas al Parque Nacional Chiloé

“Aquí no hay mala voluntad, la gente de Conaf casi siempre nos ayuda, ya sea con movilización, un favor, un encargo, nadie dice que hay mala voluntad, pero el Parque tiene que ayudarnos más, a las comunidades”

Roberto Panichine Márquez.

Como señaláramos precedentemente, en el área de la Cordillera del Piuchén, donde se emplaza el Parque Nacional Chiloé, existen una serie de poblados y villorrios de antigua data, ya sea en la zona colindante al Parque, como en la costa del Lago Cucao, y al sur del poblado de este nombre.

Haciendo una descripción general, son comunidades de pescadores, agricultores, recolectores de algas y mariscos, que desarrollan una ganadería menor y, en la medida que existe acceso al bosque, trabajo forestal y artesanía en madera y fibras vegetales. Estas comunidades concentran una importante proporción de población williche, aunque también son considerados campesinos chilotes. Es innegable su condición de campesinos, lo que indica una forma de vida y un modo de subsistencia, pero además son campesinos de origen williche, esto se constituye en primer lugar en una dualidad y en segundo lugar en un proceso de cambios para el futuro inmediato, en el sentido que se encuentran en pleno proceso de construcción o reconstrucción de identidad.

Emplazados de norte a sur, se encuentran las comunidades localidades de Wentemó, Chankín, Chankín Palihue, Rahue, Quiao y Quilque, y como punto neurálgico el poblado de Cucao.

La Bahía de *Wentemó* fue reconocida por cronistas ya a mediados del siglo 19, dando cuenta de una pequeña población indígena, formando en la actualidad un caserío de bordemar de alrededor de 40 casas, emplazadas al sur de Cole Cole, siendo su autoridad máxima el lonko Jorge Huenumán.

Más al sur, se encuentra la localidad de *Chankín*, que da origen a la comunidad williche del mismo nombre. Emplazada en los alrededores de la laguna Huelde, como también en el camino que va hacia el poblado de Cucao y al desaguadero del lago Cucao, está organizada como comunidad desde el año 1990 y son sus autoridades el lonko Roberto Panichine, Alonso Chodil, Guido Millacura y Elianira Márquez, y cuenta con un número de 30 socios.

Ambas comunidades, Chankín y Huentemo, extienden sus áreas de ocupación hasta los cipresales, y en conjunto forman un universo de 237 personas, distribuidas en 155 hombres y 122 mujeres.

En los mismos sectores, de reciente creación y formada en parte importante por antiguos miembros de la Comunidad de Chankín, se encuentra la comunidad de *Chankín Palihue*, organización que hace el Depósito del Acta de la Comunidad de Chankín Palihue ante la Conadi el 8 de Julio de 2002, siendo sus representantes Víctor Luna, Juan Chodil, Enedina Chodil y Octavio Naín.

Luego, emplazado entre el lago Cucao y el río Desaguadero o Cucao, está el poblado de *Cucao*, punto neurálgico de la zona, contando en la actualidad con una cantidad cercana a las 70 casas, de las que su representante es el Presidente de la Junta de Vecinos, Paulino Gómez.

Posteriormente, en las orillas del lago Cucao, y al sur de éste hacia la montaña, se encuentra la comunidad de *Quilque*, deslindando con la comunidad de Rahue por el Sur, y se compone de 25 socios, siendo su presidente Carlos Cayún.

También orillando el lago Cucao, pero en su vertiente norte, se encuentra la comunidad de Quiao, cuyo presidente es don Arturo Miranda y representado por don Nelson Cuyul.

Finalmente, y ya más al Sur, siguiendo por la playa de Cucao, y en los sectores de montaña aledaños, se ubica la comunidad de *Rahue*, cuyos representantes son doña Laura Vera y don Hernán Picticar.

ANTECEDENTES FÍSICO-GEOGRÁFICOS

Debido a que uno de los propósitos de este trabajo es la definición de un Plan de Desarrollo comunitario, una referencia al entorno natural es ineludible. Por ello, se entrega a continuación una serie de información al respecto. Toda esta información deberá ser tenida en consideración al momento de las definiciones acerca del uso y conservación de los recursos naturales presentes en la Cordillera de Piuchén.

Clima

El clima de Chiloé puede describirse como lluvioso-templado-marítimo (Clasificación de Köppen), caracterizado por la ausencia de periodos secos y baja incidencia de heladas con un periodo libre de heladas de 5 meses.

La precipitación en el lado oriental de la isla llega a 2341 mm. al año, siendo el mes de julio el más lluvioso y no existiendo estación seca. En el lado occidental de la isla donde se encuentra el Parque Nacional Chiloé se estima que la precipitación anual puede llegar a los 4000 mm. (Senda Darwin, 2004).

La temperatura promedio anual es de 10,7°, con una máxima promedio entre los 17,8° y 19,4° y una mínima promedio de 3,2° a 4,7° (Agraria95, 1990).

Vientos del sur-oeste son constantes durante el verano, y vientos del norte durante el invierno.

Suelos - Geomorfología

La isla grande de Chiloé aun se encontraba unida al continente hacia el final del Plioceno, unos 5 a 2,5 millones de años atrás. Las glaciaciones ocurridas durante el periodo del cuaternario, sumados a una posterior tectónica de hundimiento, generaron el hundimiento de la depresión intermedia y la formación de la Isla grande de Chiloé y el archipiélago de Chiloé. Los lagos Huillinco y Cucao también corresponden a ese periodo de inestabilidad que caracterizó al cuaternario (Senda Darwin, 2004).

La zona de la Cordillera de Piuchén corresponde geomorfológicamente a tipo denominado: *planicies litorales de Chiloé y Cordillera de la costa afectada por tectónica de hundimiento* (Börgel, 1965; en Senda Darwin, 2004). La constitución principal del área es roca metamórfica, las cuales provienen de la época Precámbrica o Paleozoica, es decir de mas de 250 millones de años. La roca madre esta compuesta por esquistos negros de cuarzo-feldespáticos, los cuales son considerados como nutrientes pobres.

Descripción Suelos

Los suelos de Chiloé son derivados de cenizas volcánicas, que han evolucionado en condiciones de gran humedad y varían desde los muy profundos a muy delgados. Estos suelos corresponden al orden podzólico, los cuales tienen mejor drenaje; y los del orden gleysólico, los cuales se caracterizan por presentar una saturación periódica y condiciones de reducción (Senda Darwin, 2004). Estos suelos poseen una capa de turba que varía de profundidad y, a su vez, sobre la roca madre se acumula una rica capa de hierro.

La fertilidad natural de los suelos es baja, y poseen un alto porcentaje de materia orgánica (20% a 35%). La principal limitante de los suelos es su acidez (3,9 a 4.1), la retención de fósforo y las pendientes que son una constante características de la isla.

Según su capacidad de uso, los suelos en Chiloé se dividen en 65% clase Vd. a Vd. (Uso forestal) y 30% clase i.e. a V (uso agrícola limitado) (Agraria, 1990; Venegas, 2000)

Las especies forestales presentes ayudan a describir los suelos del área, debido a que los bosque de coníferas prefieren suelos poco profundos entre los 35 a 45 cm. de profundidad. En sectores dominados por especies de hoja ancha el suelo posee generalmente menos materia orgánica y son menos ácidos.

Recursos Hídricos

Descripción

La hidrografía del área aledaña a la Cordillera de Piuchén se caracteriza por su estabilidad debido a su avanzada edad geológica. La cubierta vegetal presente en la mayor parte del área evita que ocurran procesos erosivos de importancia.

El régimen hídrico varía mucho según las precipitaciones debido a la poca permeabilidad del suelo. El sector oeste de la Cordillera se caracteriza por pequeños ríos que desembocan en el océano pacífico, como los ríos Cole- Cole, Chaiquil, y Deñal. Otros como el río Cipresal desemboca en la Laguna Huelde.

La laguna Huelde desagua al mar a través del río Chankín. Esta laguna está al norte del mayor recurso hídrico del área: los lagos Huillinco y Cucao. El lago Huillinco posee una superficie de 18,3 km² y una profundidad de entre 40 y 58 metros, mientras que el lago Cucao tiene una superficie de 10 km², con un promedio de aproximadamente 20 metros de profundidad (Weisner96, 2003). Ambos Lagos están conectados a través de una angostura. Esta masa de agua, es desaguada por el río Cucao de 4 Km. de largo que corre en dirección Sur-Este a Nor-Este. A su vez el lago Huillinco-Cucao recibe las aguas de los ríos Notué y Bravo formando la tercera cuenca hidrográfica más grande de la Isla de Chiloé con sus 840 km².

PATRIMONIO NATURAL

Elementos del entorno natural que los comuneros reconocen como la base sobre la cual se establecen los planes y estrategias para el desarrollo comunitario. Para este proceso se estima necesario identificar:

Patrimonio Forestal

Descripción de los tipos forestales

- Principales especies
- Estados de conservación
- Fragmentación

Agricultura

- Principales cultivos

Recursos Marinos

- Principales productos extraídos del mar

Fauna Silvestre

- Principales especies

INFRAESTRUCTURA

La información descrita en este acápite fue colectada en conjunto con miembros de las comunidades a través de una encuesta cuyos contenidos fueron previamente acordados en un taller.

Descripción de los bienes comunitarios y de uso público presentes en el área de Estudio

Escuelas

Chankín cuenta con la escuela G N° 980, la cual imparte enseñanza básica incompleta, es decir de 1° a 6° básico. Cucao, cuenta con la escuela que esta a 5 Km. de Chankín y cuenta con cursos de los niveles 1° a 8° básico. Esta escuela es de tipo internado donde también acuden los alumnos de las comunidades de Rahue, La Montaña y Quilque. Quiao, posee su propia escuela que es de tipo básico incompleto, a la cual asisten aproximadamente 25 alumnos.

Posta de Salud

El hospital más cercano a la zona de las comunidades involucradas en este estudio se encuentra en la ciudad de Castro. Existe un consultorio en la ciudad de Chonchi y las postas rurales de las localidades de Cucao y Chanquín. La posta rural de Chanquín ha participado esporádicamente en el Programa de Salud Intercultural promovido por el Consejo General de Caciques. El sector de Quiao puede acceder a la cercana posta de atención básica en el sector de Notué.

Caminos, puentes y senderos

Durante siglos la única vía de acceso al sector de Cucao fue la navegación a través del Lago Huillinco-Cucao. Así, todos los viajeros de Cucao y las comunidades aledañas confluían en el muelle emplazado en el lago para embarcarse camino de Huillinco y en dirección a Chonchi. De este modo, los viajes comenzaban a pie o a caballo desde las localidades hasta el lugar del embarcadero. El caballo fue y sigue siendo un medio de transporte vital aún hoy que se cuenta con algunos caminos y senderos habilitados. Las demandas de caminos y senderos, entre otros servicios básicos han sido una constante en el accionar de los dirigentes y sus comunidades

En 1981 se habilitó un camino secundario por la orilla sur del lago de una extensión de 35 Km. aproximadamente desde la ruta 5 Sur. Este camino permitió el paso de vehículos y transporte público hasta la localidad de Cucao durante todo el año en condiciones de seguridad aceptables.

Hacia el norte de Cucao, en 1983 se construyó una pasarela colgante sobre el río Cucao, que conectaba el final del camino con la localidad de Chankín y el Parque Nacional que fue creado un año antes (Weisner97, 2003). Esta pasarela colapsó en el año 1996 y fue reemplazada por un puente de concreto que permite el paso de vehículos mayores (construido durante el año 1999), lo cual consolidó finalmente el camino que une Cucao con la comunidad de Chankín hasta el río Chankín. En este río existía hasta el año 2001 un puente de madera, que fue reemplazado durante el 2003 por un moderno puente de concreto. Desde ahí hacia el norte el camino es transitable solo por vehículos doble tracción hasta la localidad de Wentemó a casi 20 Km. de distancia.

En la actualidad se encuentra en construcción el camino que unirá la localidad de Chankín con Tierra Nueva, un sector en la orilla norte del Lago Cucao que hasta ahora era solo accesible por embarcación o a través de un sendero primario.

Hacia el sur de Cucao, el camino hacia las localidades de Rahue y La Montaña continua por un primer tramo que se encuentra en malas condiciones debido a que cruza la playa hasta el sector de las Peñas y no cuenta con un puente para un pequeño arroyo que suele aumentar su caudal durante el invierno. Al llegar al sector de las Peñas se construyó un camino durante 1999, que termina en el río Rahue a unos 10 Km. de Cucao. Este camino logró mejorar la conectividad de más del 60% de las familias del sector (Bannister98, 2005).

La comunidad de Quiao, en términos de caminos, se encuentra aislada de Cucao y la entrada principal del Parque Nacional, debido a que se encuentra en la vertiente Occidental de la Cordillera de la Costa. Debido a esto posee una conectividad mucho mejor, y su camino ripiado de 15 Km. que conecta con la ciudad de Chonchi se encuentra transitable todo el año. La locomoción colectiva circula dos a tres veces por semana.

Existe un sendero actualmente en construcción como parte del proyecto “Sendero de Chile” que unirá Quiao con el Parque Nacional en Chanquín. Sólo falta la construcción de 3 kilómetros en la parte central de un total de 15 km. Hacia el norte del río Chankín la población se moviliza a pie o caballo hasta Wentemó por la playa. Desde Wentemó hacia Cole-Cole y Anay existe un sendero que es utilizado por los pobladores locales, como también por los turistas que visitan el Parque Nacional Chiloé. Existen planes de unir Anay con las playas del norte del Parque Nacional, como Abtao y Río Lar, de tal forma de transformar el sendero en un circuito turístico parte del proyecto Sendero de Chile.

Suministro de agua potable⁹⁹

A pesar de la gran pluviometría que registra el área de la Cordillera de Piuchén, el suministro de agua a los hogares sigue siendo precario, y en algunos casos muy escasos durante el verano. Esto se debe principalmente a la inexistencia de infraestructura adecuada para la captación y distribución del agua. Debido a la falta de ingresos que es la norma general en el área, las instalaciones de aprovisionamiento de agua son en general precarias.

97 WEISNER, LOTTE. (2003). Cucao, Tierra de Soledades. Santiago, Ril Editores. 662p.

98 BANNISTER, ALAN. (2005). Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.

99 Comunidades de la Cordillera de Piuchén, Encuestas realizadas por los comuneros y analizadas en conjunto con la universidad Austral de Chile.

Salvo aquellos comuneros que están conectados al sistema de aprovisionamiento de agua del proyecto de agua potable rural de la Comunidad de Chanquín, la gran mayoría utiliza una combinación de estrategias para la captación de agua, aguas lluvias que escurren por la techumbre y van a dar a depósitos, pozos en la cercanía de la casa, vertientes, o aguas que escurren superficialmente y que puede ser recogida de manera manual. Aquellas familias que tienen acceso a electricidad en algunos casos han instalado bombas eléctricas para hacer más fácil el suministro de agua para las viviendas. Por lo general, se aprecia la utilización de técnicas simples de distribución de agua por gravedad o el uso de arietes.

Cucao es la única comunidad que posee un servicio de agua potable rural, que se ha extendido hacia la comunidad vecina de Chanquín. Esto es posible ya que Cucao representa una concentración de viviendas que hace rentable la implementación de una red de agua potable.

El resto de las comunidades rurales utiliza soluciones individuales de abastecimiento de agua, ya sea vía pozo con transporte manual, suministro por gravedad desde vertiente o pozo, o pequeñas redes de agua artesanales que suministran agua a dos o tres hogares.

Electricidad

Las comunidades de Quiao, Quilque, Cucao y Chankín cuentan en su mayoría con suministro eléctrico proveniente del tendido eléctrico rural. Las comunidades de Rahue y la Montaña fueron beneficiadas en el año 2003 con un proyecto de energía eólica que suministra el requerimiento básico de los hogares con soluciones energéticas individuales y grupales (3 a 4 viviendas).

Por su aislamiento, Palihue y Wentemó no cuentan con suministro eléctrico, y en el caso de Rahue y la Montaña aun se encuentran esperando una solución definitiva al tema energético.

Organizaciones comunitarias

Las organizaciones políticas y comunitarias más relevantes en el área de la Cordillera de Piuchén son las comunidades indígenas, considerando su rol protagónico en la lucha por la tierra, las Juntas de Vecinos, los Comités de Pequeños Agricultores, las organizaciones deportivas, grupos de artesanas, centros juveniles y las organizaciones de iglesia, tanto católicas como evangélicas.

Para efectos de este trabajo, son especialmente relevantes las organizaciones políticas y las de tipo productivo. En primer lugar, se destacan las comunidades indígenas, vinculadas a dos referentes políticos. El primero de ellos, el Consejo General de Caciques y luego, de creación más reciente, la Federación de Comunidades Indígenas de Chiloé.

Las comunidades vinculadas al Consejo General de Caciques, Chankín y Wentemó, fueron creadas formalmente a principios de los años '90 por el Lonko Mayor Don Carlos Orlando Lincomán, hoy fallecido. Los lonko, nominados para ejercer sus cargos de manera vitalicia y con la venia de las comunidades, fueron, en el caso de Chankín Don Roberto Panichine Márquez y en el caso de Wentemó Don Jorge Huenumán. Ambos lonko fueron figuras muy relevantes en el largo proceso de reconocimiento del derecho a la tierra y la posterior titulación de los territorios de la Cordillera de Piuchén.

El lonko, en concepto del Consejo General de Caciques, es una dignidad, no sólo un cargo, por lo tanto las comunidades afiliadas al CGC hacen notar permanentemente esta diferencia en el sentido de considerarse a sí mismas las organizaciones originarias del pueblo williche. En un sentido tal vez peyorativo, se refieren a las otras organizaciones como asociaciones organizadas por la Conadi.

Además de los lonko, cada comunidad indígena tiene una directiva elegida que consta de un Presidente, un Secretario y un Tesorero que colaboran con el lonko en las tareas administrativas de la Comunidad, en todo momento la figura del lonko mantiene preeminencia política sobre la directiva.

En el caso de las comunidades afiliadas a la Federación, éstas no tienen lonko, sólo una directiva elegida por el procedimiento democrático prescrito en la Ley Indígena, aunque las personas mayores tienen cierto status preferencial dentro de la comunidad sin ser éste status reconocido formalmente.

El resto de las organizaciones, se constituyen a partir de una directiva democráticamente elegida, por un periodo determinado y funciona en base a reuniones ordinarias y extraordinarias. Usualmente los dirigentes llevan un libro de actas en el que se registran las actividades más relevantes de la organización.

En cuanto a la infraestructura comunitaria disponible, Wentemó posee una sede vecinal y una capilla. Los habitantes están organizados en una junta de vecinos y en una comunidad indígena afiliada al Consejo de Caciques Buta Wapi Chilwé.

La comunidad de Chankín se encuentra agrupada en la unidad vecinal N° 14, organizada a través de la junta de vecinos “Diego Portales”, en una comunidad indígena que forma parte de la Federación de Comunidades Indígenas y en otra que corresponde al Consejo General de Caciques. Dentro de la comunidad se encuentra organizado un grupo que realiza actividades turísticas en un fogón cercano al río Chankín.

Quiao se organiza en una junta de vecinos, y cuenta además con una serie de organizaciones productivas como por ejemplo el Comité de Turismo de Quiao, a cargo de un fogón, camping y que realiza cabalgatas y comidas típicas; un grupo de mujeres que fabrican mermeladas con frutos nativos y licores tradicionales; el Grupo de Artesanas el Rescate de Quiao que dedica su tiempo a producir artesanías en lana.

La comunidad de La Montaña y Rahue poseen una sede social que se utiliza para las reuniones de la Junta de Vecinos y los grupos productivos de la localidad (Prodesal). En estas comunidades existen dos agrupaciones indígenas, con un Lonko que responde al Consejo General de Caciques, y una comunidad indígena perteneciente a la Federación de Comunidades Indígenas.

Cucao posee en términos de infraestructura comunitaria una sede social, una capilla y una sede para la brigada de Bomberos. La comunidad esta organizada en una junta de vecinos y existen varios grupos que realizan actividades productivas y sociales (Prodesal, artesanas, junta de vecinos, centro de padres).

La comunidad de Quilque no se encuentra tan desarrollada como su vecina Cucao. Una de sus principales características es que posee un fogón a orillas de la carretera donde se realizan actividades de etno-turismo. Clubes deportivos existen en Chankín, Wentemó, Quiao, La Montaña, Quilque y Cucao.

ÁMBITO SOCIAL-ECONÓMICO

Descripción de las formas de vida rurales

Población

La población de la Isla de Chiloé llega a los 154,766 personas (INE, 2003), las cuales representan el 1,02% de la población nacional. La proporción de habitantes rurales llega a un 44%, con una densidad de 16,9 habitantes por Km².

En la municipalidad de Chonchi, de la cual son miembros las comunidades aledañas al Parque Nacional Chiloé que participan de este Plan de Desarrollo, la ruralidad llega al 64%, posee una población de 12.572 habitantes, una superficie de 1.362 Km², y una densidad de 9,2 habitantes por Km².

El Censo del año 2002 nos entrega las características poblacionales de las comunidades pertenecientes al área de la Cordillera de Piuchén, las cuales se describen a continuación en tabla 2.

TABLA 2. Población por localidad en el área sur de la Cordillera de Piuchén (Fuente INE100, 2002)

COMUNIDAD	POBLACIÓN
Quíao	90
Quilque-Leuquetro	68
Rahue	20
La Montaña	42
Cucao	294
Tierra Nueva	6
Chankín	112
Palihue	44
Huelde	40
Wentemó	79
TOTAL POBLACIÓN	795

Situación Actual y Principales Actividades Productivas

Varios estudios realizados en el área de la Cordillera de Piuchén entregan antecedentes de las principales actividades productivas realizadas por las comunidades rurales aledañas a la Cordillera de Piuchén durante el año 2004.

Wentemó

“Yo mismo salgo a vender mi cochayuyo por los pueblos, voy a Chonchi, Dalcahue, Achao, tengo mis clientes por allá, es buena gente, les vendo hace años, algunos me dan ropita para los niños y me dan algo para comer, salgo a andar 8 días a veces más”

“Aquí en la costa se vive bien, no falta nada para comer, yo tengo huerta, animalitos, chanchitos, gallinas, salgo a la pesca y la marisca con los chicos, vendemos en la playa, a veces falta la plata sobre todo en invierno, el invierno es largo aquí y el tiempo se pone malo, pasamos el día a lado de la estufa, mateando con la señora y algún vecino que llega a pasear”

Hugo Naín, Wentemó

Un análisis preliminar de las encuestas realizadas en conjunto con estudiantes de la Universidad Austral¹⁰¹, dos estudiantes de Antropología y uno de Ingeniería Forestal durante el año

100 INE, Censo 2002.

101 Comunidades de la Cordillera de Piuchén, Encuestas realizadas por los comuneros y analizadas en conjunto con la universidad Austral de Chile. De antropología, Agustina Andrade y Rodrigo Rebheim, de Ingeniería Forestal, Mario Castro.

2004, muestran que la comunidad de Wentemó realiza actividades bastante diversas, tal como muestra la Figura 2. En esta figura se puede apreciar que el 91% de los hogares integra la actividad pesquera en su cartera de actividades. Esta también resulta ser a la que dedican mayor parte de su tiempo, ya que esta les otorga ingresos por la venta de cochayuyos, machas y pesca de corvina y robalo.

En segundo lugar se encuentran las actividades relacionadas con el bosque, con un 86% de los hogares dedicados en parte a esta actividad. Se trata en este caso de la extracción de leña (todos los casos) y estacas (30%). Las actividades agrícolas también representan un importante componente de las actividades diarias de los hogares del sector, con un 78% de ellos realizando algún tipo de actividad agrícola (principalmente papas, y sólo un 7% de los hogares posee un invernadero).

Los otros rubros presentes dentro de las actividades productivas de los hogares del área de Wentemó corresponden a: Frutas con un 69%, principalmente recolección de murtas, mosquetas y moras; Artesanía con un 65%, principalmente cestería y mermeladas; Turismo, con un 39% de participación en áreas como Camping y arriendo de caballos; y finalmente los productos no-maderables extraídos del bosque que son realizados por un 30% de los hogares (recolección de plantas medicinales).

FIGURA 2. Nivel de Actividades Productivas Realizadas por la Comunidad de Wentemó.



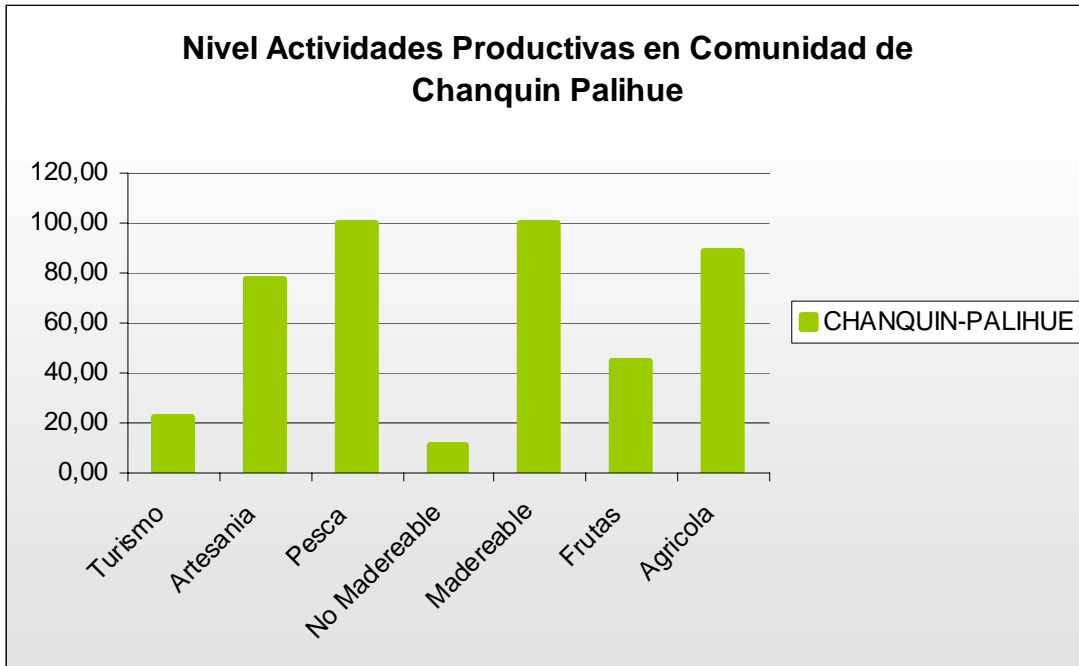
Chankín-Palihue

En el caso de Chankín-Palihue se observan algunas diferencias respecto a Wentemó y sus vecinos del Sur en Chanquín. En la comunidad de Chankín-Palihue los hogares integran a sus labores en un 100% de los casos las actividades relacionadas con el mar (extracción de machas, corvina y róbalo) y las que tienen que ver con los Recursos Forestales (leña en todos los casos).

Agricultura es la tercera en importancia ya que un 88% de los hogares realiza algún tipo de actividad agrícola con el fin de asegurar su alimentación (papas), pero se observa la ausencia de invernaderos en el área. Las Artesanías destacan con un 77% de los hogares realizando artesanías que en este sector se caracterizan por la música, los muebles y cestería.

Las actividades de turismo se presentan solo en 2 de los casos, relacionadas con el rubro camping y un kiosco de abarrotes. El tema frutícola es abordado por el 44% de las familias como parte de su estrategia de diversificación alimentaria. Los productos no-maderables provenientes del bosque son poco utilizados, con solo una de las familias que recolecta plantas medicinales. Estos datos son ilustrados en la figura 3.

FIGURA 3. Nivel de Actividades Productivas Realizadas por la Comunidad de Chankín-Palihue.



Chanquín

El caso de Chanquín es especial dentro de las comunidades de la zona Sur de la Cordillera de Piuchén, ya que se ubica junto a la entrada principal del Parque Nacional Chiloé. Como muestra la Figura 4, esto genera que un 70% de los hogares del sector realicen durante los meses de verano algún tipo de actividad relacionada con el turismo. Destacan actividades como la oferta de sitios para acampar, excursiones a caballo, comidas y caminatas. Muy relacionado con el tema turístico, está la producción de artesanías, que son realizadas por un 87% de las familias, destacándose los tejidos de lana.

Las actividades relacionadas con el mar son realizadas por un 91% de los hogares, lo cual genera ingresos durante la extensa temporada en que no hay turistas. En términos de importancia anual, y tiempo dedicado a una actividad específica, la pesca y recolección de machas es la principal actividad de esta comunidad.

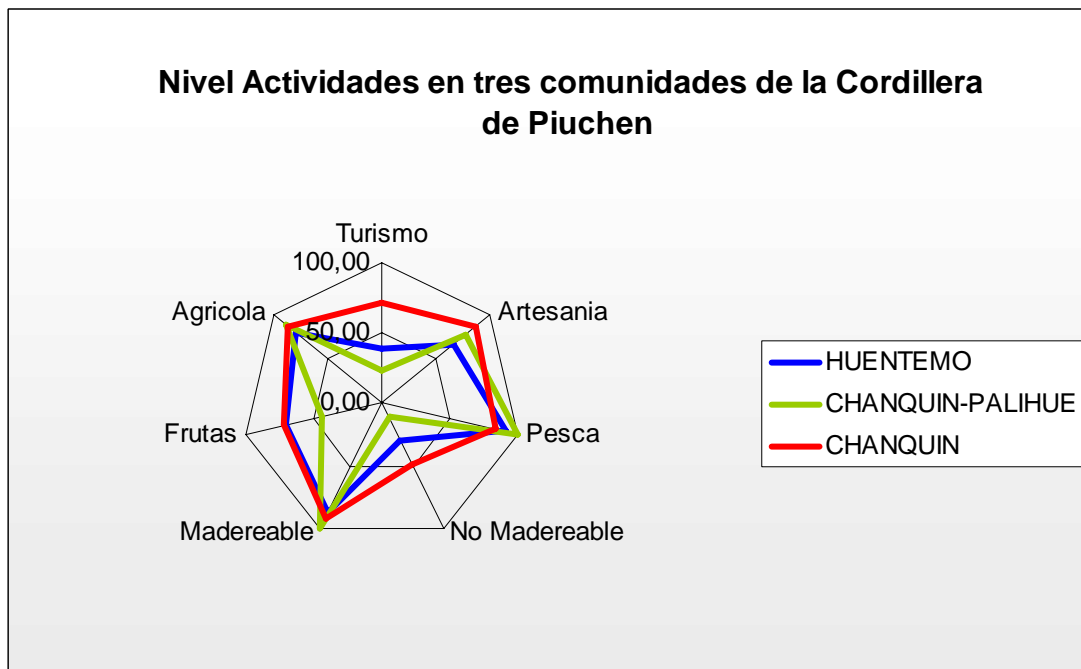
El tema forestal, es decir, la producción de leña para el uso hogareño participa en un 86% dentro de las actividades del sector. Esta es una actividad a la que se le dedica bastante tiempo y permite la venta de algunos excedentes.

El área agrícola y frutícola se encuentra bastante desarrollada en esta comunidad si se le compara con Chankín-Palihue y Wentemó. En este caso un 87% de las familias posee cultivos de papas y el uso de invernaderos es extensivo. En cuenta a las frutas, en Chanquín se encuentran huertos de manzanos y frambuesos. Finalmente los productos no-maderables son recolectados por un 50% de las familias, principalmente fibras naturales.

FIGURA 4. Nivel de Actividades Productivas Realizadas por la Comunidad de Chankín.



FIGURA 5. Comparación del nivel de actividades productivas realizadas por tres comunidades de la Cordillera de Piuchén.



Comparación de las tres comunidades encuestadas en el año 2004

La figura 5 muestra una comparación en la cartera de actividades productivas de tres de las comunidades de la zona sur de la Cordillera de Piuchén. Se pueden ver interesantes diferencias como la distinta participación del rubro turismo dentro de las familias, y también se puede ver la importancia relativa que tienen rubros como el relacionado a los recursos marinos, el manejo del bosque y la agricultura.

Cucao

Cucao representa la localidad más desarrollada en términos de infraestructura y urbanismo, ya que concentra una cantidad de viviendas mayor que las otras localidades del sector.

Los habitantes de Cucao poseen una serie de servicios que las otras comunidades de la zona Sur de la Cordillera de Piuchén no poseen, como por ejemplo posta de salud, pista aérea, brigada de bomberos, internado y supermercado. A pesar de ello, las principales actividades de las familias de Cucao no difieren mucho del resto de las localidades. Las principales son la ganadería ovina y bovina; huertos de papas, ajo y manzanos; invernaderos de hortalizas; actividades de turismo como cochinerías, hostales, artesanías y almacenes. Los recursos del mar también son utilizados por una parte de la población, que extrae machas, y se dedica temporalmente a la pesca de corvinas y róbalo.

Rahue-La Montaña

Las comunidades de Rahue y la Montaña basan sus estrategias de vida en la diversificación en torno a los recursos naturales disponibles en su medio directo y las oportunidades que les ofrece el mercado laboral. Se encontró como una constante que la productividad de sus actividades es baja, debido a su aislamiento respecto a los mercados, al difícil acceso a los recursos forestales (falta de caminos) y su baja capacidad financiera (que les permitirá implementar mejor tecnología). Esto lleva a que el 50% de los hogares viva bajo la línea de la pobreza (Bannister102, 2005). Las difíciles condiciones de vida en este sector han llevado a la migración de cuatro familias al cercano poblado de Cucao. A pesar de ello, los jefes de hogar siguen viviendo en sus terrenos agrícolas y caminan aproximadamente 2 horas cada día para cuidar su ganado y sus siembras.

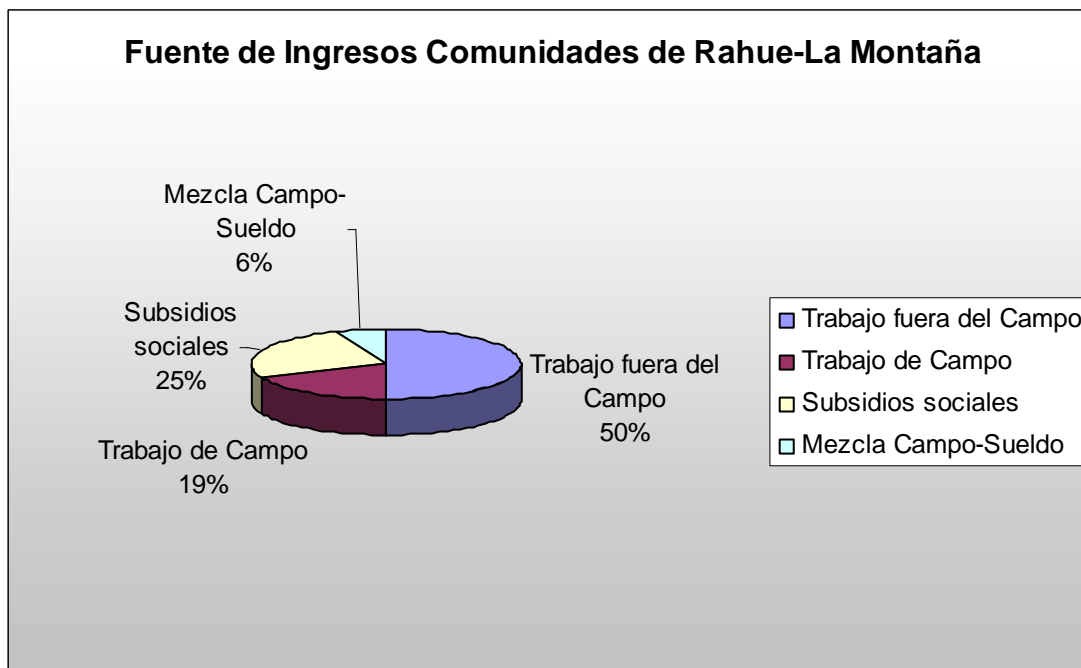
Como se muestra en la Figura 6, en la comunidad de Rahue - La Montaña el 50% de los hogares basa su subsistencia en actividades fuera de su hogar, es decir en industrias fuera de su localidad, la recolección de oro o machas en las playas. De esta forma ellos no dependen de los recursos naturales de que disponen en sus campos y terrenos. En este grupo, cinco hogares basan su actividad en el lavado de oro y la recolección de machas, tres hogares principalmente en sueldos en la industria salmonera o trabajando en otros campos agrícolas-forestales.

Un 25% de los hogares de estas comunidades obtiene sus ingresos principalmente de subsidios municipales, pero desde luego mantienen una producción agrícola para autoconsumo. Solo un 19% de los grupos familiares basa sus ingresos del trabajo en el campo, principalmente el ganado vacuno. En estos casos se trata de familias que poseen mayor cantidad de terreno y mejor capacidad financiera (Bannister103, 2005).

102 BANNISTER, ALAN. (2005). *Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island*. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.

103 BANNISTER, ALAN. (2005). *Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island*. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.

FIGURA 6. Fuente de Ingresos por Categorías para la comunidad de Rahue-La Montaña (Fuente: Bannister, 2005)



Quiao

Las estrategias de vida en la comunidad de Quiao son diversas, pero se puede notar una tendencia a la especialización en actividades agrícolas de mayor valor como es el ganado vacuno, las papas nativas y la producción de alimentos como mermeladas y licores.

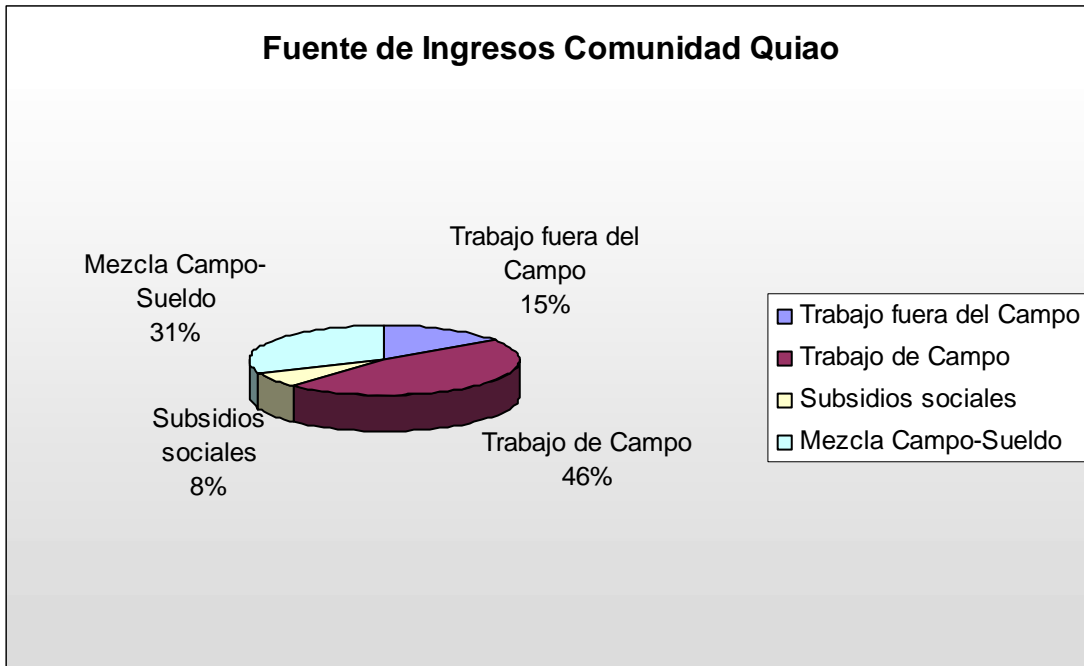
Un 84% de las familias posee sus títulos de dominio, y el resto posee títulos familiares sobre sus terrenos (Bannister104, 2005). Si se consideran los terrenos secundarios que poseen las familias, el porcentaje de propiedad privada baja a un 78%, existiendo sólo una familia que habita en terrenos fiscales.

En términos de las fuentes de ingreso de las familias (ver figura 7), un 46% de los hogares realiza actividades en su propio campo y con recursos naturales que provienen de sus terrenos. Estas actividades incluyen: extracción de leña, ganadería ovina y bovina, turismo, artesanías y mermeladas. La segunda categoría de importancia en esta comunidad es una estrategia mixta donde el campo es aun mantenido como una unidad productiva, pero el jefe de hogar busca trabajo temporalmente fuera de sus terrenos (31% de los hogares).

Por ultimo solo dos hogares (15%) deben abandonar su campo en busca de trabajo en la industria local y sólo un hogar obtiene sus recursos principalmente de subsidios municipales (Bannister, 2005).

104 BANNISTER, ALAN. (2005). *Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island*. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.

FIGURA 7. Fuente de Ingresos por Categorías para la comunidad de Quiao (Fuente: Bannister, 2005)



Quilque

“Yo les di sitio a mis cabros para que hagan casa, un sitio grande a cada uno, son cuatro, un sitio de 25 metros de frente, ahí hicieron casa de subsidio, yo les di documentos para que hagan su solicitud, les dieron subsidio por medio de la comunidad indígena, uno de los chicos sacó un crédito en Indap y con esa plata terminó su casa. Ahora somos todos vecinos”

Manuel Chodil, Comunidad Indígena de Quilque

La comunidad de Quilque se encuentra en la orilla sur del Lago Cucao, distante a unos 6 Km. hacia el Este de Cucao. El estudio realizado por Soto105 (2004), describe detalladamente a esta comunidad. La comunidad esta compuesta por matrimonios jóvenes, muchos de ellos familiares entre si, que según Troncoso106 (1999) y Soto107 (2004) mantienen un patrón de asentamiento tipo villa, es decir comparten un predio de unas 3 ó 4 hectáreas originalmente de propiedad de sus padres. El padre ha entregado paulatinamente parcelas de media hectárea a sus hijos e hijas para que estos puedan postular al subsidio habitacional y obtener una vivienda unifamiliar.

Las familias practican la agricultura de subsistencia, recolección de productos del bosque (Incluida la leña para autoconsumo y venta), y crianza de animales a baja escala. Datos aportados por INDAP (conversación personal) indican que el tamaño predial promedio de los habitantes de Quilque es 14,8 ha. El 85 % de los vivientes posee ovinos y solo un 15% posee vacunos. La mayoría posee

105 SOTO, JAIME. (2004). Aplicación y Evaluación de técnicas participativas en el diseño de un plan de desarrollo territorial para la comunidad indígena de Quilque, Isla de Chiloé. Tesis de grado. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal. Departamento de Ciencias Forestales. 117 p.

106 TRONCOSO, ANDREA. (1999). Análisis del uso tradicional del Patrimonio natural de las comunidades de Chanquín y Wentemó en la Isla de Chiloé. Tesis de grado Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal, Departamento de Ciencias Forestales. 57 p.

107 SOTO, JAIME. (2004). Op. cit.

invernaderos en los cuales cultivan hortalizas durante el año. El estudio de Soto¹⁰⁸ (2004) indica que en forma esporádica algunos miembros de la comunidad realizan trabajos en las empresas salmoneras cercanas. Las familias de Quilque también acceden eventualmente a las costas de Cucao con el fin de extraer Machas, pescar róbalo y corvinas.

Escolaridad

Los niveles de escolaridad es la población son bajos, alcanzando normalmente sólo el 6 grado de educación básica. Por ejemplo, para Chanquín y Wentemó el 52,74% de la población esta en edad escolar. Excluyendo a los jefes de familia, solo el 10,49% de la población curso o esta cursando el 7° o 8° básico. Sólo el 5, 82% se encuentra cursando algún nivel de enseñanza media y sólo el 0,46% tiene estudios superiores (Muñoz¹⁰⁹, 1993).

Al analizar datos del Censo 2002, se obtienen los siguientes niveles de escolaridad para el conjunto de comunidades de la zona Sur de la Cordillera de Piuchén (ver tabla 3).

TABLA 3. Nivel de Escolaridad para el conjunto de comunidades de la zona Sur de la Cordillera de Piuchén. (Fuente, INE110, 2002).

NIVEL ESCOLARIDAD	%
No asistió	7,93
PRE-Básico	1,75
Diferencial	0,3
Básico	73
Medio/Humanidades	9,8
Medio Comercial	0,54
Medio Industrial	0,9
Medio Agrícola	0,4
Medio Marino	0,8
Centro Formación Técnico	0,8
Instituto Profesional	0,67
Universitario	2,4

Etnicidad

A la llegada de los españoles a Chiloé, Martín Ruiz de Gamboa estimó que la población indígena se elevaba cercana a los 50 mil personas (Molina¹¹¹, 1987).

El Censo del año 2002 indica que en Chile la población que se considera perteneciente a etnias llega al 4,6% de la población total del país, mientras que en la Décima Región el porcentaje se eleva a un 9,5%, posicionándose como la tercera región con más población indígena del país. Para la Isla grande de Chiloé se estima que la población indígena llega a 4.918 habitantes.

108 SOTO, JAIME. (2004). Op..cit.

109 MUÑOZ, M; A. M. OLIVERA; & COMUNIDADES WILLICHE. (1993). Autodiagnóstico de las Comunidades Williche de Chanquín y Wentemó. Consejo General de Caciques Buta Huapi Chilhue. Chiloé, Chile.

110 INE. Censo 2002.

111 MOLINA, RAÚL. (1987). *El Pueblo Williche de Chiloé, Elementos para su Historia*. OPDECH, Chiloé.

Para la zona sur de la Cordillera de Piuchén, se determinó que un 20.5 % de la población dijo, al ser encuestada que pertenecía a la etnia mapuche, mientras que un 0,25% (2 casos) dijeron pertenecer a la etnia Quechua.

En términos de origen familiar y sanguíneo se estima que el porcentaje para la algunos sectores de la isla de Chiloé, incluido la zona sur de la Cordillera de Piuchén sería mucho mayor, llegando a por lo menos un 50 % (www.williche.cl)¹¹².

En el caso de la comunidad de Quiao no presenta una mayor afiliación a grupos indígenas, con solo una persona que reconoce ser de origen mapuche.

Tecnología y técnicas productivas

Los niveles de tecnología usados por las comunidades son en general bastante básicos, que junto al aislamiento que sufre la zona, ha generado una conservación de los recursos naturales mayor a la que existiría si las localidades estuvieran más conectadas a las zonas urbanas que demandan recursos y usaran tecnología mas extractiva y eficiente.

En general se utilizan en el manejo del Bosque las motosierras y hachas, y las trozas son bajadas por yuntas de bueyes donde es común utilizar el trineo llamado “birloche”. Algunas comunidades tienen acceso temporal a un aserradero móvil lo que hace más eficiente el trabajo en terreno.

En términos de la actividad agrícola, sólo en la comunidad de Quiao se ha hace más común el uso del tractor, mientras que en las demás comunidades se utilizan bueyes y arados simples. La principal característica de las localidades de la Cordillera de Piuchén es que la agricultura que realizan es principalmente de subsistencia, con venta ocasional de excedentes. Esto se debe principalmente a una mejor calidad de los suelos presentes en la vertiente oriental de la Cordillera lo que permite una mayor productividad agrícola en esa zona.

La recolección de productos del mar, se realiza en forma manual, desde la orilla, usando trajes de goma para evitar el exceso de frío. Los productos son vendidos inmediatamente a intermediarios (Ej.: Machas), o son secados (Ej.: Cochayuyos) para su posterior venta.

Unidad Productiva Tipo

La figura 8 muestra la unidad productiva tipo encontrada por un estudio que se realizo en las comunidades de Rahue-La Montaña y Quiao (Bannister¹¹³, 2005), que es perfectamente extrapolable a las comunidades como Wentemó, Quilque y Chankín, en cuanto a las actividades productivas presentes, la diversidad y magnitud de estos, los recursos presentes en el predio y las prácticas productivas que se observan.

El predio agrícola o unidad productiva familiar normalmente estará compuesto por zonas de praderas para el ganado ovino o vacuno, y zonas forestales que abastecen de leña y materiales básicos de construcción. A su vez cercano a la casa existirá un huerto y últimamente se han hecho populares

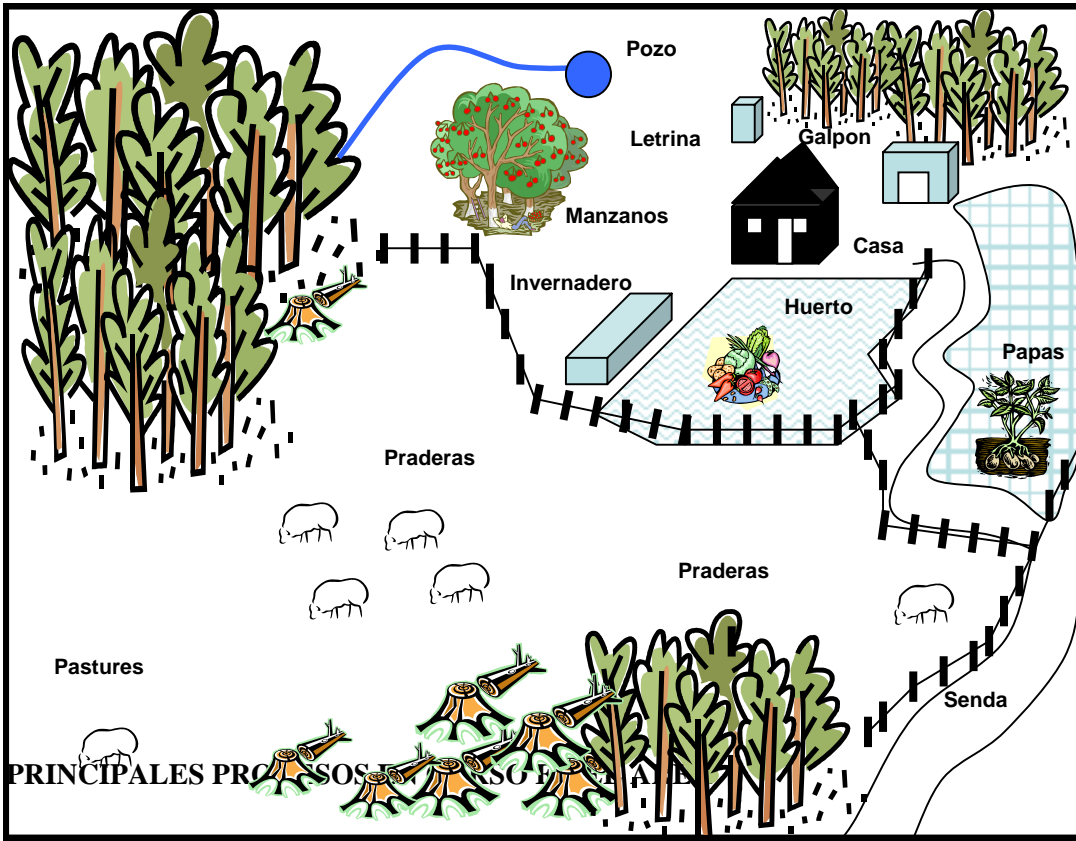
112 Williche.cl, página web vinculada al Consejo General de Caciques de la Buta Wapi Chilwe.

113 BANNISTER, ALAN. (2005). *Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island*. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.

los invernaderos. La siembra de papas es una tradición que aun se mantiene en la mayoría de los hogares y es un componente primordial de la seguridad alimentaria de la familia.

Para mejorar el nivel de ingresos, las familias buscan obtener dinero adicional ingresos vía la diversificación, dependiendo de los recursos que estén disponibles en su predio, bosque y praderas, cercanía con el mar, capacidad financiera, conocimientos y capacidad de emprendimiento. Ejemplos de diversificación son actividades como la recolección de machas y cochayuyos, pesca desde orilla de mar, lavado de oro, especialización en ganadería (venta de carne, o ganado en pie), venta de leña y madera, artesanías y turismo, entre otros.

FIGURA 8. Unidad Productiva Tipo Comunidades Piuchén114 (Fuente: Bannister, 2005)



Procesos políticos en curso, los referentes indígenas presentes en la Cordillera de Piuchén

La organización social en la zona de la Cordillera de Piuchén comenzó a hacerse más relevante durante la década del 1960. Luego del periodo militar en el que la atención de los programas sociales enfocados a los agricultores se dispensó de manera individual, a comienzos de la década del '90, las comunidades aledañas al Parque Nacional Chiloé comienzan a organizarse formalmente, un hito muy importante en este proceso es la nominación de los lonko de Chanquín y Wentemó, proceso liderado personalmente por el Lonko Mayor, Don Carlos Orlando Lincomán desde el Consejo General de Caciques.

114 BANNISTER, ALAN. (2005). *Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island*. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.

La organización y formalización de las comunidades trajo consigo la presentación de demandas y reivindicaciones sociales y territoriales, iniciándose el largo proceso que culminaría con la entrega de títulos de dominio realizada en febrero de 2005. Este proceso estuvo marcado por promesas incumplidas por los funcionarios del Estado y por la intensa campaña de reclamaciones liderada por los propios lonko, los dirigentes de organizaciones territoriales y funcionales, y la asesoría técnica del los profesionales vinculados al Consejo General de Caciques.

A fines de los años '90, comienza la organización de la Federación de Comunidades indígenas de Chiloé y Palena, liderada por Mauricio Álvarez y Sergio Cuyul. Su mayor presencia pública y despliegue como organización se produjo en la época en que fue presidida por Carlos Cayún quién además era en la época Presidente de la Comunidad Indígena Quilque. Uno de los hitos más llamativos y conflictivos de este proceso, fue la creación de la Comunidad Indígena de Chankín - Palihue, la que agrupa a un número de familias que estaban adscritas a la comunidad liderada por el Lonko.

Es necesario decir que la tensión existente entre estas dos comunidades, Chankín del Consejo de Caciques y Chankín - Palihue de la Federación, que ocupan el que fuera tradicionalmente un sólo territorio, ha marcado la forma de relación entre la Federación y el Consejo. En varias comunidades indígenas de Chiloé, los grupos o familias disidentes de una organización han recurrido al otro referente para contar con su propia organización legalmente constituida.

Las diferencia entre los referentes y por tanto da las comunidades con las que trabajan, son tanto de naturaleza política como de estilo de trabajo, también hay que destacar que la "Federación" se creó en virtud de la Ley de Pueblos Indígenas, promulgada durante 1993. Este hecho es muy decisivo tanto en los objetivos de la propia organización como en las prioridades que sus comunidades establecen en su plan de trabajo. Así, la Federación ha destinado grandes esfuerzos a conseguir financiamiento público para sus prioridades sociales y productivas, incluyendo una exitosa gestión destinada a sumar tierras fiscales al patrimonio comunitario.

Desde una perspectiva diferente, el Consejo ha desarrollado un planteamiento político que cuestiona la relación del Estado de Chile con el Pueblo Willeche de Chiloé y denuncia los graves atropellos a la integridad comunitaria vinculados al desconocimiento de los derechos ancestrales a la tierra y a los títulos obtenidos antes de la conformación del Estado chileno moderno.

A pesar de las diferencias citadas, se debe reconocer que ambos referentes, el Consejo y la Federación, han ampliado de alguna manera sus objetivos, acercándose las comunidades afiliadas a la primera a los planes y programas de fomento del Estado, y desarrollando, la segunda, un discurso de re- indigenización, principalmente enfocado a la reconstrucción de una identidad indígena postergada o desmejorada.

En lo referido al territorio de Piuchén, existe una mayor cantidad de Comunidades vinculadas a la Federación, por lo que su influencia es objetivamente mayor. Reconociendo lo anterior, existe una marcada diferencia de intensidad o protagonismo entre las diferentes comunidades en la vida social en curso en el territorio.

Otra de las diferencias destacables entre las estrategias de ambos referentes y que es relevante para este análisis, es la naturaleza de las relaciones que la Federación ha construido con la Corporación Nacional Forestal, CONAF, que puede definirse como de amplia colaboración. El Consejo, por su parte, ha mantenido una relación distante, reclamando de este servicio público un mayor compromiso en atender las reivindicaciones de las comunidades en sus demandas territoriales y de desarrollo forestal.

Observando estas diferencias, el trabajo realizado en conjunto con las comunidades y las proyecciones que este trabajo puede tener, una de las prioridades que el grupo de Piuchén se ha dado es la de conseguir el desarrollo de un trabajo coordinado que haga posible abordar de manera consistente los desafíos comunes a todas las comunidades, en la convicción que la pérdida de los valores comunitarios trae consigo la pérdida de control sobre el territorio, lo que da lugar al desarrollo de intereses ajenos a la comunidad. Luego vendrá la pérdida del patrimonio, de los recursos naturales y de la identidad. Las divisiones y falta de armonía traerán consigo las enfermedades sociales, redundando finalmente en mayor pobreza y marginación.

Propiedad de la tierra y vida comunitaria

En la Cordillera de Piuchén se expresa toda la variedad posible de formas de tenencia de la tierra y por tanto también, en algunos casos, es posible su venta. Por una parte, en territorio indígena, no es posible la venta de tierras por la prohibición legal vigente; en otras áreas, la venta de tierras ha permitido una relativa capitalización familiar, haciendo posible la mejora de la vivienda, la compra de un vehículo, de maquinaria agrícola o de una vivienda en las proximidades de una ciudad.

Así, se aprecia un fenómeno interesante al encontrar familias que sin vender la totalidad de su predio agrícola, disponen de una vivienda en la ciudad para posibilitar el acceso al trabajo asalariado de uno de sus miembros y el acceso a una mejor educación para los hijos o a la atención en salud.

Este particular proceso migratorio se ha intensificado en la medida en que la calidad de vida en el campo ha mejorado, más y mejores caminos, mayor cobertura eléctrica y de agua potable, mayor acceso al subsidio habitacional rural; y paralelamente, en la ciudad, más acceso a fuentes laborales asalariadas, más acceso a salud y educación, más acceso a bienes de consumo. De alguna manera, el ámbito de actividad de las familias se ha ampliado geográficamente y hacia una combinación en las formas de vida urbanas y rurales, proceso también facilitado por una mayor presencia de movilización pública.

Vinculado a lo anterior, en la medida en que la expectativa de vida aumenta, los mayores buscan acercarse a los centros de servicios, normalmente situados en ciudades, esto, vinculado al proceso de venta de tierras, ha generado un relativo despoblamiento en zonas como Quiao y Notué, por ejemplo.

En territorio indígena, por las restricciones legales vigentes, sólo se han producido unas pocas transferencias informales de tierra, proceso que con seguridad se incrementará en el futuro.

La creciente tasación comercial de las tierras, su titulación individual, los mejores accesos, los servicios básicos, las oportunidades comerciales vinculadas al bosque y la madera, la mayor afluencia de turistas, generan en la actualidad una mayor atención sobre el territorio, proceso que sin dudas, se incrementará de manera constante.

La titulación individual permite de manera indirecta, la tasación comercial de la propiedad. Por tratarse de zonas de alto interés turístico, puede darse la paradoja que una familia de extrema pobreza posea un capital enorme, el que está inmovilizado por razones legales.

Esta situación que comenzará a extenderse, es uno de los principales desafíos comunitarios por venir, la integridad del territorio, de la comunidad y por consiguiente de la cultura local, está en gran medida supeditada a la construcción de acuerdos comunitarios que impidan el desmembramiento de los territorios tradicionales, estrategias que permitan manejar las presiones externas sobre el territorio y sus recursos.

Relaciones económicas, monetarización y migración.

Siendo la economía de los campesinos chilotes predominantemente de subsistencia, la economía se basa en el intercambio y la compraventa de productos agrícolas, forestales y marinos. El principal objetivo de la unidad productiva familiar es la provisión estable de alimentos y combustible, leña, para el bienestar familiar. La economía del sector se basa predominantemente en el uso de los recursos naturales, ya sea del patrimonio natural o de la biodiversidad cultivada, productos agrícolas y ganaderos. Asimismo, se aprecia alguna actividad artesanal en torno a la madera, el cuero y algunas fibras vegetales,

Desde el punto de vista de la disposición de recursos financieros, las comunidades de Piuchén se pueden caracterizar como de extrema pobreza, uno de los sectores de mayor pobreza en Chiloé, así lo indican todos los estudios disponibles sobre el tema.

El flujo de dinero es altamente estacional, presentándose principalmente en la temporada de primavera y verano cuando se venden los productos de la agricultura, la ganadería y del mar, y se dispone de demanda por servicios asociados al turismo.

Asimismo, durante la corta temporada de turismo, básicamente el mes de febrero, se aprecia en el área un mayor flujo de dinero, lo que en ningún caso aumenta el poder adquisitivo de la población local de manera permanente, sino que permite el acceso a productos de consumo masivo incluido alcohol, bebidas de fantasía y otros suntuarios, de manera paulatina y más bien excepcional, se aprecia inversión en bienes durables como planchas de zinc, revestimiento interior, sanitarios, mobiliario.

El mayor ingreso de dinero al área se produce:

- por la venta de mano de obra de hombres y mujeres que trabajan en las escasas empresas presentes en el trayecto Cucao – Chonchi,
- por hombres y mujeres que migran temporalmente a las faenas de extracción de mariscos en otras comunas de Chiloé,
- venta de machas y pescado a intermediarios durante las temporadas de primavera y verano,
- venta de leña,
- venta de madera aserrada, en pequeños volúmenes,
- venta de corderos y animales vacunos a muy pequeña escala,
- venta de Cochayuyo al por mayor de manera itinerante por las diferentes ciudades de Chiloé,
- atención al turista, venta de alimentos, campings rústicos, paseos guiados, arriendo de caballos, entre otros.

Las familias más acomodadas del área son aquellas que realizan actividades de comercio a pequeña escala, que poseen almacenes o kioscos, y aquellas que pueden prestar algún servicio como fletes, labores agrícolas mecanizadas, recarga de baterías, así como venta de comidas preparadas.

La mano de obra proveniente de estas comunidades, hombres y mujeres de escasa escolaridad, sólo tiene acceso a oportunidades de empleo asalariado con ingresos mínimos, ocupando cargos de operario en la salmonicultura, obrero en la empresa caminera, en muchos casos, de temporada.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

INICIATIVA DE DESARROLLO SUSTENTABLE, COMUNIDADES DE LA CORDILLERA DE PIUCHÉN

Escuela de Desarrollo Sustentable de Piuchen

La Escuela para el Desarrollo Sustentable de la Cordillera de Piuchén surge como una iniciativa de interés comunitario luego del Seminario sobre Áreas Protegidas realizado en el Parque Nacional Chiloé en el mes de agosto del 2003 y en el marco del proceso de reconocimiento de los derechos de las comunidades de Piuchén sobre el territorio que tendrá como epílogo la entrega de títulos de dominio a inicios del 2005.

Comprende un proceso de reflexión, diálogo y capacitación para el liderazgo y el fortalecimiento comunitario, compuesto por tres actividades principales, la Escuela de Líderes, los Talleres de Desarrollo y el Encuentro Final de Comunidades, que guiaron el proceso realizado por las comunidades hacia la elaboración de un plan integral de desarrollo y conservación.

También llamada Escuela de Líderes se transforma en el eje de este proceso de fortalecimiento comunitario, de profundización de las relaciones entre las comunidades y sus dirigentes, los comuneros y las autoridades comunitarias. La Escuela de Líderes es el espacio de trabajo comunitario por excelencia, se constituye en un espacio íntimo de trabajo comunitario, en el núcleo de las definiciones centrales de las comunidades, en el espacio en donde se revisa, recrea y reconstruye la “carta de navegación” de las comunidades de la Cordillera de Piuchén.

El propósito último de la Escuela de Líderes es la construcción participativa del Plan Integrado de Conservación y Desarrollo Sustentable, carta de navegación de las comunidades para su proceso de desarrollo futuro. Para efectos de la discusión desarrollada en esta tesis, el trabajo de la Escuela se centra en los procesos de empoderamiento y acrecentamiento del capital social comunitario.

Proceso de constitución de la Escuela de Líderes

A partir de la decisión de las comunidades de diseñar su propio Plan de Desarrollo en el marco del compromiso que trajo consigo la entrega de tierras a las comunidades, se constituye un grupo de diversos líderes y dirigentes que asumen un rol más visible al frente de las comunidades. Este es el primer esfuerzo en la dirección de articular un proceso de trabajo colectivo.

Una vez constituido el grupo, los dirigentes hacen una primera prospección de lo que estiman necesario hacer, definen las líneas matrices de su trabajo y deciden invitar a un par de técnicos aliados a sumarse a este esfuerzo. Queda así constituido el primer germen de lo que será la Escuela de Líderes.

Tal como se señala más arriba, este grupo que conduce el proceso, toma las primeras decisiones operativas y decide poner en marcha tres ámbitos o ejes de actividad:

1. **Escuela de líderes**, donde se busca generar conciencia sobre la realidad individual y comunitaria con miras a posibilitar el desarrollo de liderazgos. La escuela de líderes tuvo una duración de 6 meses y consideró talleres donde se trataron las siguientes materias:

- Taller Liderazgo y Organización.
- Taller Identidad y Cultura.
- Taller Medio Ambiente.

- Taller Ciudadanía y Derechos.
- Taller de Desarrollo y Gestión Económica Sustentable.

2. Talleres de desarrollo comunitario, en los que se buscó generar una propuesta de desarrollo sustentable por parte de cada comunidad.

- Taller Catastro de recursos comunitarios.
- Taller de análisis de estrategias actuales para el desarrollo sustentable de la comunidad.
- Taller identificación de objetivos y estrategias futuras para el desarrollo sustentable.
- Elaboración de un Plan de Desarrollo en base a las estrategias.

3. Encuentro final de elaboración de propuesta de desarrollo, para la elaboración de los lineamientos centrales de una propuesta de desarrollo de la totalidad del área.

PLAN INTEGRADO DE CONSERVACIÓN Y DESARROLLO SUSTENTABLE (PICD)

Definiciones Generales

El PICD es un plan maestro de uso y conservación de los recursos naturales presentes en el área denominada “Cordillera de Piuchén”, que incluye las comunidades indígenas presentes en el territorio y que hace referencia al Parque Nacional Chiloé como un elemento indivisible de este. El plan de desarrollo sustentable es un documento narrativo y grafico que debe servir de base para estrategias futuras de las comunidades en el área, y convertirse es un elemento de dialogo y negociación con los otros actores presentes en el territorio.

El PICD está basado en la participación de las comunidades presentes en la Cordillera de Piuchén, principalmente a través de sus dirigentes más representativos, además de liderazgos emergentes, mujeres y jóvenes.

Se define como Plan Maestro porque entrega los lineamientos que guían la reflexión y la acción de las comunidades respecto al uso de los recursos y entrega además los criterios generales con los que se definirá las áreas y prácticas referidas a la conservación.

Este PICD tiene su origen en la voluntad comunitaria y viene a ser la materialización del compromiso adquirido por ellas, en conjunto con el Estado de Chile, cuando se inició el proceso de reconocimiento del derecho de las comunidades indígenas de Chanquín y Wentemó sobre territorios fiscales entre los que se cuenta una parte sustantiva del Parque Nacional Chiloé.

Ejes del Plan Integral de Conservación y Desarrollo

La construcción del PICD se sustenta en los siguientes ejes:

- El protagonismo y la participación comunitaria informada,
- El uso responsable y la conservación de los recursos naturales presentes en el área,
- La promoción de los valores comunitarios,
- La valoración y difusión de la identidad local,
- La promoción de la cultura indígena y chilota,
- La disposición a construir acuerdos comunitarios y con otros actores públicos y privados,
- La pertinencia cultural y validación comunitaria de las prácticas descritas y propuestas

Objetivos del Plan de Desarrollo:

- Conformación de una organización representativa de los intereses de las comunidades;
- Fortalecimiento de las capacidades de las comunidades socias presentes en la Cordillera de Piuchén;
- Desarrollo de una visión común;
- Defensa y proyección del territorio;
- Establecimiento de acuerdos con servicios públicos y cooperación internacional;
- Definición de oportunidades y proyectos para el futuro

Áreas temáticas

Las áreas temáticas a las cuales se refiere el PICD son todas aquellas que impliquen intervención humana sobre los recursos disponibles en el área, que generen oportunidades de manejo sustentable e iniciativas comunitarias de conservación. Un listado general y no excluyente de estas áreas es:

- Capacidad organizacional,
- Sector forestal,
- Sector agrícola,
- Sector ganadero,
- Turismo,
- Artesanía,
- Productos del mar

Metodología

El PICD recoge los aprendizajes, reflexiones, discusiones, puntos de vista, conflictos, interrogantes, acuerdos y desacuerdos que surgieron de los talleres realizados durante el trabajo que se inició luego del Seminario Taller Internacional “Áreas Protegidas y Comunidades Humanas” realizado en Cucao durante el mes de agosto de 2003.

Uno de los productos más relevantes de dicho taller fueron las conclusiones y recomendaciones que, según el parecer de los comuneros y participantes en general, definían los cursos de acción a partir de fines del año 2003.

A partir de las recomendaciones surgidas de dicha actividad y con el parecer de los comuneros se fijan las prioridades y metas para cada uno de los cursos a seguir, se conviene además que el trabajo será eminentemente participativo y que tendrá la forma de talleres periódicos para la discusión, la construcción de acuerdos y el avance en los compromisos adquiridos.

En síntesis, el PICD se conforma a partir de las constataciones hechas durante el seminario y que definen las siguientes acciones en el ámbito del desarrollo comunitario:

- Necesidad de entregar capacitación y formación a un número significativo de dirigentes de las comunidades ubicadas en la Cordillera de Piuchén;
- Definir como prioridad para el programa de capacitación y formación, una estrategia para avanzar en el proceso de empoderamiento de las comunidades en su territorio;
- Trabajar en el desarrollo de una visión común a partir de la experiencia, los saberes, las inquietudes de los comuneros participantes,
- Conformar un equipo de trabajo que en base a la construcción de confianzas, pudiera identificar y priorizar iniciativas comunes.

Para la identificación y reconocimiento del territorio común, se construyeron mapas participativamente en los que se señala las áreas en que los recursos de mayor significación se

encuentran presentes. A partir de estos mapas se desarrolla la cartografía temática, adicionándole la información socio productiva aportada por las comunidades.

Es de especial relevancia que el PICD sea un documento útil para los usuarios finales, los comuneros y vecinos de las citadas comunidades, por ello, cada una de las etapas del proceso ha sido validada en los talleres especialmente definidos con ese propósito y se ha tomado el compromiso de exponer el plan a la comunidad toda para su cabal entendimiento maximizando de este modo las oportunidades para su uso.

La información que da lugar al PICD es entonces, la suma de la experiencia y saberes de las comunidades locales, la información colectada y aportada por el conjunto de las comunidades, los aportes técnicos de aliados institucionales e individuales, y los antecedentes históricos, políticos además de la información aportada por otras instituciones comprometidas con el proceso, entre las que se destaca el municipio de Chonchi.

Finalmente, es necesario destacar que el PICD es una expresión de voluntad y compromiso comunitario, más allá de la normativa vigente, está en manos de las propias comunidades su materialización.

Consideraciones generales acerca de la sustentabilidad

Tal como se señala más arriba, el PICD es un proceso construido a partir de la visión y la experiencia de las comunidades, a las que se suman elementos técnicos aportados por los diferentes aliados, por tanto el acento de este trabajo está puesto en las capacidades instaladas al interior de las comunidades y en su voluntad de materializar las recomendaciones y prácticas aquí recogidas.

“Cada uno tiene que cuidar lo suyo, uno puede venir a la reunión y hablar de cuidar el bosque nativo, de no hacer roces, pero después va y hace lo mismo de siempre, tiene que tener una pampita donde tener sus animales, hay que cuidar lo más posible pero también hay que comer”

Roberto Panichine Márquez, Lonko de Chanquín.

“Yo corté unos palos para un galponcito y me sacaron un parte los de CONAF, antes voy preso que pagar, total no le estoy robando a nadie, los saqué de mi campo no más, para eso los tengo, para sacar lo que haga falta, no para vender”

Alberto Naín, Chanquín

Este es uno de los mayores desafíos que enfrentan las comunidades y el grupo de trabajo. Un claro ejemplo de ellos se encuentra en las prácticas de manejo forestal. Es evidente que un campesino chilote tiene un conocimiento muy profundo acerca del bosque, su dinámica, su diversidad de especies y los usos posibles de las especies presentes en él. Lo anterior no le inhibe de aplicar prácticas de manejo no recomendables para la conservación del bosque, lo que atenta contra su propia subsistencia por su importancia como recurso energético.

Desde el punto de vista del conocimiento acerca del recurso y su conservación, el desafío se centra en generar prácticas que a partir del conocimiento campesino e incorporando aspectos derivados de las ciencias forestales, aseguren tanto el uso sustentable como la conservación. Para este proceso será tan importante el conocimiento campesino o local como las prácticas derivadas del conocimiento científico. Ambas fuentes de conocimiento y las prácticas que de él se derivan se retroalimentan y dependen mutuamente.

El contexto en el que este trabajo se realiza es el de comunidades caracterizadas por una situación de pobreza y marginación, social y económica, lo que les obliga a satisfacer sus necesidades vitales a través de la explotación, muchas veces intensiva de los recursos naturales que les pertenecen. En este escenario, las prácticas asociadas a la conservación no siempre son observadas.

El avance hacia la sustentabilidad sólo será posible si sumado a su voluntad claramente expresada, construimos participativamente modelos de uso y conservación de los recursos que estén acordes con sus apremiantes necesidades y que se basen en sus capacidades y aspiraciones.

La experiencia muestra que los habitantes de esa zona tienen una opinión formada acerca de estos temas y que en algunos casos han privilegiado prácticas e iniciativas que tienen una lógica conservacionista. Aún así, el riesgo de la explotación insustentable de los recursos es una amenaza creciente y de fácil constatación.

A manera de idea fuerza y basándonos en la experiencia de los comuneros en generaciones presentes y pasadas, el camino a la sustentabilidad sólo se hará posible estimulando la participación creciente y la responsabilidad individual, familiar y comunitaria.

Los desafíos que los habitantes de la Cordillera de Piuchén deberán abordar a partir de ahora, están íntimamente ligados a la conservación de los valores comunitarios, a través de estos es posible mantener la integridad del territorio, construir una visión sistémica de los recursos, enfrentar los desafíos de un entorno dinámico, además de liderar la relación con instituciones y organizaciones que pueden ser claves para el logro de los objetivos que se propongan.

Asimismo, el camino hacia la sustentabilidad necesita del diálogo y la reflexión comunitaria permanente, necesita de arreglos institucionales para situaciones dinámicas, debe romper la inercia impuesta por el aparato público, debe entender que el desafío del empoderamiento es permanente, especialmente en un mundo donde la competencia por el espacio y los recursos es creciente.

El camino hacia la sustentabilidad necesita del reconocimiento del patrimonio comunitario, especialmente de su patrimonio biológico. La conservación de las especies presentes en la Cordillera de Piuchén es una tarea de todos, pero principalmente de las comunidades locales, ellos deben seguir siendo los depositarios de la llamada “biodiversidad cultivada” así como de las expresiones más valiosas de la diversidad manifestada en plantas y animales de uso agropecuario.

En el contexto al que nos referimos, la sustentabilidad no es un discurso científico sino un elemento orientador para personas que diariamente toman decisiones que afectan a su entorno, que cultivan o dejan de cultivar, que conservan e intercambian semillas, que usan el fuego, que cosechan el bosque, que reforestan o talan para obtener madera y leña, que tienen su particular y compleja visión acerca del mundo biológico y de los procesos que en el toman parte.

ANÁLISIS DE ESCENARIOS

Condiciones Internas: fortalezas y debilidades

Fortalezas

Las principales fortalezas de las comunidades tienen que ver con el conocimiento que las personas y familias tienen de su entorno, tanto natural como social y comunitario, los vínculos familiares, la experiencia de trabajo conjunto, el conocimiento de los ciclos naturales, la relativa independencia de recursos externos, la mano de obra disponible, entre otras.

Las fortalezas pueden ser proyectadas a través de la capacitación, del reconocimiento de las capacidades locales, del intercambio de experiencias, de la puesta en valor de los recursos locales.

Tal como lo muestra la experiencia del propio grupo de Piuchén, las fortalezas están en la acción colectiva. Por la forma en que operan las instituciones públicas, la única manera en que las comunidades más pobres sean escuchadas es a través de la construcción de escenarios en los que se garantice el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el Estado. Teniendo a la comunidad como soporte y testigo, se contará con la colaboración y el compromiso efectivo del aparato público.

En el plano de la relación con otros actores sociales, el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, el respeto a los dirigentes, la toma colectiva de decisiones, la legítima representación de los acuerdos comunitarios, son fortalezas que deben ser proyectadas.

En el territorio de Piuchén existe un buen número de organizaciones comunitarias legitimadas, que son escuchadas si sus planteamientos son claros. Son reconocidas y respetadas por el aparato público.

Respecto a los recursos naturales a los que las comunidades acceden, estos aún se encuentran en un relativo buen estado de conservación y han sido poco intervenidos por los bajos niveles de tecnología disponibles.

El recurso forestal posee un gran potencial paisajístico, de gran importancia para una actividad como el turismo; posee también valor como recurso energético renovable; y es fuente de una rica variedad de recursos no maderables que son parte de la cultura y tradiciones locales.

La producción agrícola se realiza con baja utilización de fertilizantes químicos, sin el uso de herbicidas, lo que les otorga la fortaleza de poder diferenciarse fácilmente de otros lugares del país vía la producción orgánica de carne o productos de larga vida en post-cosecha como papas y ajo.

Debilidades

Las debilidades más marcadas en la zona de Piuchén tienen que ver con las divisiones internas, la competencia desleal entre liderazgos, la influencia negativa de actores externos, el descrédito mal intencionado de los dirigentes válidamente elegidos.

A pesar de los éxitos alcanzados en el trabajo colectivo, permanece el riesgo de restar valor a la acción colectiva poniendo las diferencias por encima de los acuerdos. La desconfianza, la desvalorización de los liderazgos actuales, la falta de desarrollo de nuevos liderazgos, son debilidades que deben tenerse presentes y deben recibir atención especial.

La dependencia de las decisiones externas han sido una práctica muy habitual por muchos años y esta actitud multiplica las debilidades de las organizaciones en el territorio.

En referencia a los liderazgos, una debilidad muy clara presente en el territorio, es la falta de reconocimiento a los liderazgos alternativos, especialmente representados por mujeres y jóvenes. Existe cierta reticencia a considerar estos liderazgos restando con ello la posibilidad de adquirir nuevas capacidades para la acción comunitaria y la cohesión social.

En términos de los recursos naturales la mayor debilidad que presenta el área es la incierta propiedad de la tierra, ya sea individual o comunitaria indígena. La tenencia de la tierra influye finalmente en las perspectivas de largo (con títulos) o corto (sin títulos de propiedad)

Condiciones Externas: Oportunidades y Amenazas

Oportunidades

Las principales oportunidades para el desarrollo del territorio se basan en su gran diversidad natural, particularmente la asociada al Parque Nacional Chiloé. Esta zona, como se muestra en múltiples estudios e investigaciones, es uno de los polos de interés mundial por su biodiversidad. El uso y conservación de esta diversidad biológica es el gran desafío para las comunidades locales.

El desarrollo de actividades productivas amistosas con la biodiversidad, que generen ingresos para las familias locales conservando y proyectando los recursos naturales presentes en el área, tiene grandes proyecciones, como se muestra en diversas experiencias que tanto a nivel local como en otros territorios, ha sido demostrado.

En este sentido el turismo se ve como una oportunidad importante para las comunidades que deben saber aprovechar el rico potencial natural, social y cultural que existe en el área. De esta forma la elaboración de productos locales (artesanías) y la oferta de servicios (camping, comidas, excursiones), son una alternativa productiva rentable para las familias del sector.

Las oportunidades están vinculadas a la toma de un mayor control de las comunidades sobre su territorio, esto es a tener claridad acerca del uso actual y potencial de los recursos, a las actividades desarrolladas tanto por los comuneros como por agentes externos.

Asimismo, es necesario contar con información precisa acerca de la cantidad y calidad de recursos de las que se dispone y planes de aprovechamiento técnicamente bien fundados. Esto generará una visión de largo plazo para el territorio e implicará un proceso de desarrollo armónico y sustentable.

Amenazas

Las principales amenazas provienen de la presión externa por la utilización de los recursos presentes en el territorio de Piuchén, principalmente los recursos forestales y marinos. La explotación insustentable del bosque para leña y, en menor medida madera y la extracción indiscriminada de recursos del mar, podrían poner en serio riesgo la subsistencia de dichos recursos y por tanto podrían afectar seriamente la subsistencia futura de las comunidades.

La presión sobre los recursos del territorio se verá acrecentada de manera gradual por la creciente demanda de los recursos, especialmente la leña y además por la entrega de títulos de dominio familiares, lo que podría dar lugar a la enajenación de los recursos presentes en los predios.

Las amenazas sobre estos recursos se harán efectivas en la medida que las comunidades pierdan control sobre sus territorios e impere un sentido individualista del emprendimiento. Por el contrario, los acuerdos comunitarios acerca del uso y conservación, que dando cabida a los emprendimientos comunitarios, establezca los temas de interés común, mantendrán las amenazas bajo control.

La tendencia a la urbanización a medida que el país se desarrolla puede generar un despoblamiento de las zonas rurales, situación que ya se nota en varias de las comunidades involucradas en este estudio. Los miembros más jóvenes de las familias estudian profesiones técnicas o universitarias que los alejan del mundo rural, generando una migración a las ciudades en busca de comodidad y mejores condiciones de vida.

El proceso que vive Chile de apertura al mundo ha traído numerosos cambios en la cultura y tradiciones de las comunidades aledañas al Parque Nacional Chiloé. Esto ha generado la llegada de nuevos actores al territorio, produciéndose conflictos de interés en el área debido al choque de dos

culturas que han tenido un desarrollo muy distinto. Esto a su vez genera la posibilidad y la necesidad de revalorizar lo local y sacarle provecho como un instrumento de diferenciación que puede generar un modelo altamente exitoso.

ELEMENTOS BÁSICOS PARA EL PLAN DE DESARROLLO

Líneas Generales

La propuesta de desarrollo integral definida en esta sección se fundamenta en los criterios técnicos desarrollados por el equipo organizado para este propósito, con la recopilación de antecedentes obtenidos de las comunidades involucradas y participantes de este proceso.

Esta sección esta compuesta por una serie de elementos que provienen de los talleres realizados durante la Escuela de Desarrollo de la Cordillera de Piuchen, detallados en la sección anterior. Se presentan en un resumen con los principales aprendizajes de esta experiencia, para luego desarrollar una serie de elementos transversales a considerar en futuras intervenciones de desarrollo en el sector.

Se presentan una serie de propuestas por eje temático, considerando los principales elementos para el desarrollo del sector: Tenencia de la Tierra, Infraestructura, Área Forestal, Agro-pecuaria, Marina, Turismo, y Conservación.

Se presentan además una serie de documentos que se trabajaron durante los años 2004 y 2005, que reflejan los temas de interés, las discusiones y la coyuntura actual de las comunidades. Destacan cartas al presidente de la republica, Conadi, Banco Interamericano del Desarrollo, una propuesta para el tema turismo y otros documentos de gran interés.

Principales Aprendizajes de la experiencia

Con el sólo propósito de que algunos rasgos de esta experiencia puedan ser útiles a otros investigadores, profesionales del área social e incluso a dirigentes y comuneros, a continuación se presenta una serie de aprendizajes tal vez muy prácticos pero que pueden orientar de manera muy eficiente iniciativas de este tipo.

Los conflictos: Los conflictos están presentes en todas las comunidades, conflictos entre dirigentes, entre familiares, entre líderes y dirigentes, entre familias, entre familias y dirigentes, etc., todas las combinaciones posibles. Esos conflictos están allí y no es posible ignorarlos. Muchos de ellos se arrastran por años incluso ya se ha olvidado su origen.

El investigador de buena voluntad partirá de la premisa, muy razonable por lo demás, de que para que haya colaboración deberá superarse el conflicto. Esto, en muchos casos no es posible. En la práctica deberá construirse un clima en el que se haga posible el trabajo a pesar de los conflictos.

- a. Cómo puede un dirigente adulto no tener “*celos profesionales*” de un dirigente joven a quienes todos reconocen y que evidentemente tiene mayores competencias para por ejemplo, moderar una discusión, escribir una carta o hacerle un planteamiento a un funcionario. Esto es especialmente importante en un escenario de duplicidad de roles o en situaciones en que la convocatoria del lonko ha sido puesta en cuestión. Esta situación se describe en lo referido al nuevo escenario que se produce al entregarse títulos de dominio, en que la figura del lonko aparece de algún modo amenazada o aminorada.
- b. Cómo no va a afectar el funcionamiento del grupo el hecho que el investigador tenga una mayor afinidad personal con un dirigente en particular, empatía, complicidad, comunidad de

puntos de vista? Eso ocurre en todas las dimensiones de la vida y ocurrirá también en el trabajo de campo, sobretodo cuando este se desarrolla en un tiempo prolongado.

Vida social y Comunitaria: Hallazgos y aprendizajes del proceso.

En las comunidades pequeñas existe toda una serie de tensiones que son propias de las relaciones comunitarias y que no es prudente soslayar. Por mi experiencia se deben atender esas tensiones y con buen juicio y sentido común aprender a manejarlas de tal modo que no se entorpezca el trabajo comunitario y se pueda avanzar hacia los objetivos planteados.

Muchos dirigentes de comunidades pobres son parte interesada en los resultados de su propia gestión, por ejemplo al tratarse de la obtención de subsidios por parte del Estado o el Municipio. Es frecuente que el dirigente intente ayudar a su hija a obtener tal o cual subsidio, habitacional, proyecto productivo, ayuda social, etc. en desmedro de algún otro miembro de la comunidad, esto que a todas luces podrá parecer una injusticia, puede desestabilizar a un grupo de trabajo.

Por más involucrado que se encuentre el investigador, incluso siendo interpelado por el grupo para que intervenga, no es el llamado a resolver ese tipo de conflictos. El hecho de tomar partido puede cuestionar, ante los ojos del grupo, su voluntad de trabajar en torno a una agenda que represente los intereses comunes.

El verdadero desafío es el poder trabajar aún en presencia de esos conflictos reconociendo el valor que cada uno de los interlocutores tiene y la experiencia y capacidad que puede aportar al grupo.

Las organizaciones:

En el plano de las organizaciones, en la Cordillera de Piuchén existen como se ha señalado, dos tipos de organizaciones indígenas, las asociadas al Consejo General de Caciques, CGC y las afiliadas a la Federación de Comunidades Huilliche de Chiloé. Entre estos dos referentes hay disputas políticas visibles y solapadas, hay disputas territoriales, disputas de liderazgo, disputas en la relación con agentes externos, Municipios, parlamentarios, Gobierno Provincial, etc. Incluso las diferencias a nivel de las cúpulas de las diferentes organizaciones, condicionan las relaciones entre las comunidades a nivel local. Este es un fenómeno común a todos los territorios y también ha influido el trabajo de la iniciativa de desarrollo sustentable a la que se refiere esta tesis.

Es frecuente el interés en la constitución de nuevas organizaciones, pues aparece como un logro muy fácil de obtener. Además otorga espacios para nuevos dirigentes que por una variedad de razones no tienen representación comunitaria. Siendo deseable la constitución de organizaciones con una visión innovadora, se debe agudizar la evaluación acerca de la conveniencia de crear nuevas organizaciones ante el riesgo que puedan caerse a poco andar o que no sea posible obtener legitimidad por parte de las comunidades para que tenga un poder de representación efectivo.

Los escenarios:

Uno de los procesos más complejos de gestionar para las comunidades rurales e indígenas son las relaciones con las organizaciones externas, principalmente con el sector público. Uno de los principales motivos de esta complejidad es la dificultad que afrontan las comunidades para hacer efectivos los compromisos que el sector público asume frente a las necesidades de estas.

Íntimamente relacionado con los procesos de empoderamiento y de realización del capital social, está la construcción de escenarios en donde sea efectivo el control que las comunidades tengan sobre la gestión de los servicios públicos. Usualmente los servicios públicos no dan cuenta pública de su gestión ni comunican sus planes y programas, sus metas para cada año, sólo dan cuenta de su gestión a las autoridades públicas, generalmente del nivel central.

La definición de espacios de participación en los que los funcionarios públicos presenten sus compromisos se constituye en un elemento central para el control de ellos por parte de las comunidades. En la práctica, las reuniones en las comunidades, con presencia masiva de comuneros, la firma de compromisos, los acuerdos operativos con las comunidades para proyectos conjuntos, son clave para hacer efectivos esos compromisos.

Una actitud proactiva y la prerrogativa de las comunidades para construir escenarios en los que puedan ejercer su control y conseguir sus objetivos, comprometiendo a las contrapartes públicas y privadas externas, son síntomas muy claros de empoderamiento. Asimismo, el establecimiento de redes de colaboración más amplias, el ejercicio de asociatividad, las alianzas estratégicas, son oportunidades para acrecentar y poner en movimiento el capital social comunitario.

Elementos transversales en el Plan Integral de Conservación y Desarrollo

A partir del trabajo asociativo en talleres en el marco de esta iniciativa de liderazgo, la construcción del Plan Integral de Conservación y Desarrollo de la Cordillera de Piuchén se sustenta en los siguientes ejes:

- El protagonismo y la participación comunitaria informada,
- El uso responsable y la conservación de los recursos naturales presentes en el área,
- La promoción de los valores comunitarios,
- La valoración y difusión de la identidad local,
- La promoción de la cultura indígena y chilota,
- La disposición a construir acuerdos,
- La pertinencia cultural y validación comunitaria

Los ejes se definen como las áreas que la propia comunidad reconoce como deficitarias y que por tanto requieren de mayor desarrollo para asegurar los avances buscados. Estos ejes fueron parte del proceso formativo, abordado a través de la Escuela de Liderazgo de la Cordillera de Piuchén y para ellos se establecerán estrategias y objetivos que tendrán expresión en el Plan Integrado de Conservación y Desarrollo, PICD.

El protagonismo y la participación comunitaria informada

Por diferentes razones vinculadas principalmente a las dificultades en la convocatoria a nivel comunitario tal vez por un relativo debilitamiento del sentido de comunidad y la dispersión de dirigentes y a las dificultades propias de la gestión de los dirigentes, los que cuentan con escasos recursos logísticos para movilizarse y tener presencia pública, la participación comunitaria se ha visto muy disminuida durante el último periodo.

Durante los largos años de espera para la entrega de títulos de dominio, la gestión de los dirigentes se concentró en obtener financiamiento vía proyectos para necesidades básicas como vivienda, agua potable, luz eléctrica y caminos, principalmente. Consecuentemente, en gran medida, la valoración positiva o negativa de la gestión de los dirigentes, está directamente ligada a la obtención de ayuda social.

A partir de esta constatación la Escuela de Liderazgo se propuso como una prioridad fortalecer la gestión de los dirigentes locales, para ello se planificó una experiencia de capacitación y formación basada en ejes temáticos y en lo que se llamó “expansión de capacidades”.

A través de la actividad formativa y el apoyo para la capacitación, se proyectó aumentar la calidad de la participación comunitaria, haciendo más fluida y eficiente la gestión de los dirigentes y la comunicación con sus bases.

La voz de las comunidades, registro de los talleres

Retomando nuestra discusión conceptual iniciada en partes anteriores del presente trabajo, hemos retratado la visión, experiencia y posición de las comunidades y los comuneros respecto de sus saberes y testimonios, los que fueron recogidos durante los talleres y las diversas actividades durante la Iniciativa de Liderazgo de la Cordillera de Piuchén. Los testimonios han sido incorporados a esta tesis en las secciones en que son pertinentes.

Como se ha dicho, los espacios de participación de los comuneros durante el proceso son básicamente los Talleres y la recolección de datos para el catastro de recursos de las comunidades.

Uno de los aspectos especialmente relevantes de la experiencia que da sustento a esta investigación, es que no hay precedentes de una iniciativa de coordinación como la presente. Por primera vez los dirigentes del territorio se proponen actuar coordinadamente, más allá de sus comunidades individuales.

El uso responsable y la conservación de los recursos naturales presentes en el área de la Cordillera de Piuchén.

“Cuando era niño, tendría 7 u 8 años por ahí, hacía con mi finado papá unos viajes con tejuelas de Ciprés, en cada viaje me traía una 25 ó 30 tejuelas según el viaje, mi finado Papá traía hasta 50 tejuelas, por años vivimos con eso, sacando Ciprés muerto para vender para Castro, no sé si lo llevarían para afuera, hay un señor en Castro, un viejito que le compró tejuelas a mi Papi, a veces pagaba con plata a veces con cositas para la casa, parábamos siempre en su casa en Castro, yo me conozco esa montaña como la palma de la mano”

Mariano Millacura Chodil, Comunidad de Chanquín.

“Yo creo que la playa no produce como antes, o será que viene más gente a la marisca, dicen que donde pasan los vehículos por la playa la macha ya no se cría y la playa se pone mala, quizás será cierto”

Don Hugo Naín, Wentemó

Ya se ha dicho que una de las principales amenazas que se ciernen sobre el territorio de Piuchén tiene que ver con el agotamiento de los recursos naturales. Esta preocupación es compartida, al menos en el discurso, por todos los dirigentes de Piuchén. Junto con ello, se hace presente la falta de alternativas para ganarse la vida y la necesidad de identificar modos alternativos de subsistencia basados en las capacidades locales.

Para enfrentar este desafío se hace necesario saber con precisión la cuantía de los recursos presentes, su distribución en el territorio, y sobre este conocimiento, buscar los acuerdos comunitarios para la conservación, los instrumentos de planificación y las estrategias para el uso de los recursos.

De la mano con lo anterior, se convino la necesidad de contar con planes de manejo que basándose en la experiencia local, introduzca mejores prácticas de uso y conservación. Estos planes de manejo se harán con la participación de los propietarios de cada predio y tendrán dentro de sus

objetivos el ser unidades demostrativas. Estos planes de manejo abordarán todas las oportunidades productivas presentes en el predio familiar, así como las prioridades y necesidades de conservación.

La promoción de los valores comunitarios

Tanto las acciones emprendidas en la Escuela de Liderazgo como las propuestas presentes en este PICD, tienen como telón de fondo la identificación, comprensión, fortalecimiento y proyección de los valores comunitarios. Uno de los supuestos fundamentales de la acción conjunta de las comunidades presentes en Piuchén es la convicción que sólo con una comunidad unida, activa y movilizadora será posible conseguir el avance hacia la sustentabilidad. Esa movilización se da sobre el reconocimiento de que la comunidad es el lugar de encuentro entre todas las voluntades.

La promoción de estos valores debe hacerse al interior de la comunidad, haciendo notar cuál es su importancia actual y futura, destacando los ámbitos en los que opera y poniéndolos en valor; y hacia el exterior de la comunidad, asegurando su reconocimiento y respeto, exigiendo respeto para con las autoridades tradicionales y comunitarias y sus ámbitos de decisión.

La valoración y difusión de la identidad local

La identidad local, que ya fuera definida como un proceso en curso, como una actividad inherente y propia del desarrollo comunitario, debe también ser destacada frente a otros.

En términos generales, la identidad indígena ha sido desacreditada, desvalorizada, ridiculizada por largo tiempo, principalmente por los grupos dominantes de la sociedad de Chiloé. La tarea de poner en valor la cultura propia, conocerla, proyectarla, de legitimarla frente a nosotros y a otros, de asegurarle su espacio en la vida social, de exigir que se la respete, serán tareas que las comunidades deberán asumir de manera enérgica.

En lo referido a la identidad, también deberemos asumir la tarea personal y colectiva de reflexionar acerca de nuestra identidad. ¿Qué es ser indígena hoy? Muchos comuneros y vecinos sólo reconocen tener un apellido williche, pero, ¿han ellos reflexionado acerca de sus raíces? Esta reflexión está en pleno proceso en algunos grupos comunitarios, entre algunos jóvenes y también entre adultos mayores miembros de las comunidades.

En paralelo al proceso de fortalecimiento de capacidades, se ha dado un interesante proceso de intercambio de experiencias entre grupos juveniles y de teatro de la localidad de Chankín y grupos similares de otras regiones de Chile, especialmente vinculados a la identidad L'afken'che. Estos grupos han utilizado el teatro para investigar acerca de los fenómenos de identidad en las comunidades de hoy.

También es destacable que algunos adultos mayores, de más de 70 años, sean especialmente sensibles a las consideraciones acerca de la identidad indígena. Una forma de entender este proceso es la construcción de un sentimiento de orgullo luego de haber sido discriminados por décadas. A nivel de la sociedad chilota, la discusión acerca de la identidad indígena recién comienza. La categoría más utilizada en Chiloé para expresar la diversidad cultural es la de mestizo.

En un plano más personal y desde el rol del etnógrafo, la definición de identidad afecta también la mía propia, la cuestiona y me obliga a identificar mis propios rasgos de identidad para entender mi relación con el otro. La alteridad es un proceso presente en la construcción de identidad y es un tema presente en la construcción de un dialogo comunitario en Piuchén, tanto entre líderes y dirigentes como con agentes externos y aliados.

La disposición a construir acuerdos

Los acuerdos comunitarios y con otros actores públicos y privados son la base la planificación. Es la propia comunidad, en un proceso participativo, la que debe establecer sus prioridades y trazar el camino a seguir, para el corto, mediano y largo plazo. Es a través de estos acuerdos la forma en que la comunidad se compromete con el uso sustentable y la conservación y a través del monitoreo de los acuerdos, se podrá medir los avances en la construcción del camino hacia la sustentabilidad.

Los acuerdos comunitarios de uso y conservación, regularán las iniciativas de los propios comuneros, estableciendo cuotas, prioridades, estrategias, y lo que es muy central dadas las presiones actuales y futuras sobre los recursos presentes en Piuchén, permitirán regular las acciones de terceros, empresas, particulares y el propio Estado.

Desde la perspectiva del Capital Social, el establecimiento de alianzas y asociatividad, fortalecerá las capacidades de las comunidades, la ampliación de las redes de colaboración se constituye en un elemento crítico del capital social.

La pertinencia cultural

Las prácticas descritas y las propuestas señaladas en este documento, sólo tienen sentido cuando dan cuenta de las expectativas e intereses de los comuneros y sus familias. Las propuestas aquí señaladas tiene como punto de partida la experiencia de los propios comuneros y sus prácticas productivas y de conservación desarrolladas por generaciones. No es el propósito de este trabajo introducir propuestas que signifiquen una disrupción de la vida comunitaria, que resulten ajenas, que importen visiones ajenas e intereses extraños.

Las propuestas aquí señaladas sólo tendrán sentido cuando sean acogidas por una comunidad informada y movilizadora, conciente y empoderada, que asume control sobre su territorio y sus recursos.

EJES TEMÁTICOS PARA EL DESARROLLO LOCAL

A continuación, se señalan definen los siguientes ejes temáticos para el Plan de Desarrollo de la zona Sur de la Cordillera de Piuchén, tal como fueron identificados por los comuneros:

Tenencia de la Tierra

“Mi Mamá murió viejita, fue viuda más de cuarenta años, nosotros fuimos siete hermanos, estamos todos vivos, dos se fueron a vivir afuera, mi Mamá era viejita y estaba ciega, cuanto le dije que se venga conmigo, hasta mi señora estaba de acuerdo, nunca quiso dejar su casa, hacía su pan, así ciegucecita como era, vendía pan a los turistas en verano, que la iban a hacer lesa, ella conocía la platita con la mano”

Florentín Naín, Cole - Cole

Situación Actual

La solución y regularización de la tenencia de la tierra es un punto básico para el inicio de un proceso de desarrollo sustentable en el área de la Cordillera de Piuchén. Reviste de gran importancia para las familias tener título de dominio sobre sus terrenos, ya que esto les garantiza un acceso seguro a los recursos naturales, les permite planificar a largo plazo el uso de los mismos, y les otorga el acceso a los beneficios que el Estado dispone para desarrollar actividades agrícolas y forestales.

Propuestas

- Saneamientos sucesivos de los títulos de dominio y regularización de la tenencia de la tierra.
- Definición de los terrenos fiscales en el área y destinar zonas a reservas naturales.
- Elaboración de Cartografía adecuada respecto a la tenencia de la tierra.

Infraestructura

Situación Actual

La infraestructura es siempre un tema sensible y de primera importancia en las comunidades rurales. Cada comunidad tiene necesidades que varían según su grado de aislamiento respecto a los centros urbanos de la Isla de Chiloé.

Propuestas

- **Wentemó:** Construcción de Camino desde Chanquín, Electrificación de la localidad, mejora de los senderos y refugios en zona de Cole-Cole y Anay.
- **Chanquín- Palihue :** Electrificación, Construcción de Caminos
- **Chanquín :** Agua Potable, mejora de la infraestructura receptiva de los turistas que llegan al Parque Nacional Chiloé
- **Cucao:** Pavimentación del camino que conecta con Huillinco, Mejora de la infraestructura turística, hotelera y servicios en general.
- **Quilque :** Mejora de su infraestructura etno-turística (senderos, miradores, fogón)
- **La Montaña :** Mejora de Caminos, Electrificación, Escuela Rural
- **Rahue:** Electrificación y mejora de caminos
- **Quiao:** Electrificación de las viviendas faltantes, finalización del sendero que une con Chanquin.

Sector Forestal

“Yo hago todos los años un roce, aunque sea media hectárea, a veces me dan la plata en Indap para pagar el roce, trabajo con mi gente y queda algo para el futuro, para engordar otro animalito o para encerrar a los animales en el verano, cuando hay un poco de pastito, el año pasado corté pasto para guardar para el invierno, con la señora hicimos una parva, todavía queda un resto de pasto seco”

Florentín Naín, Wentemó

Situación Actual

Bosque nativo es el principal elemento del paisaje de la Cordillera de Piuchen, y es el ecosistema predominante en el área. Se requiere fomentar el manejo sustentable del bosque, sobre todo en las áreas recientemente desafectadas del Parque, de tal forma de que las comunidades aseguren su posibilidad de obtener los productos tradicionales del bosque (leña, estacas, tinturas, frutos), pero también se asegure la permanencia del Bosque en el largo plazo para afianzar el crecimiento de la actividad turística cercana al parque nacional.

Las encuestas muestran la pobre participación en la canasta familiar que tienen los productos forestales no-madereros. Estos son una gran oportunidad de una producción secundaria, alternativa y sustentable a partir del bosque nativo. El principal eje en el desarrollo forestal del área de la Cordillera de Piuchén debe incluir la difusión de prácticas de manejo sustentable, y la valoración del bosque como un elemento del paisaje que potencia las actividades turísticas.

Propuestas

- Creación una asociación de productores forestales para generar Bosques Comunitarios que aseguren una rotación silviculturalmente sustentable.
- Forestación dentro-energética controlada dentro de las comunidades con el fin de disminuir la presión sobre el bosque nativo. Se debe evitar el reemplazo de las especies nativas por exóticas.
- Capacitaciones en manejo sustentable
- Creación de una parcela demostrativa de manejo sustentable de Bosque Nativo
- Implementación de planes de manejo

Sector Agro-pecuario

“Para lo que pagan en la salmonera no me conviene dejar mi casa sola, mejor trabajo en lo mío, no gano plata pero estoy en mi casa y trabajo con mis cosas, estoy más tranquilo así”

Nelson Cuyul, Quiao

“Claro uno produce sus cosas pero no tiene a quién venderle, más que nada es para el consumo de la casa, si se puede, si cuadra la vuelta, se vende algún animalito, si hace falta la plata para ir a Castro o ayudar a algún familiar”

Sergio Cuyul, Presidente, Comunidad Indígena de Quiao

“Yo no puedo salir a vender, tengo niños chicos y cosas que hacer en la casa, a veces llega la gente a comprar a la casa, les vendo mermelada, huevos, pan, lana, según lo que haya para vender”

“En todos los pueblos hay un mercado, la gente llega con sus cosas y aunque sea en el suelo se pone para vender, ya es algo de plata que queda para comprar lo que falta en la casa o alguna cosita para los niños”

Sra. Elianira Márquez, Comunidad de Chanquín

Situación Actual

Hasta la fecha la producción agrícola se ha basado en un modelo de subsistencia y de venta de excedentes que se realizan en verano para los turistas locales (Hortalizas), o la venta de corderos durante el fin de año. Existen numerosas oportunidades para las comunidades a pesar de la crudeza del clima y la baja fertilidad de los suelos que disponen.

Propuestas

- Habilitación de praderas en zonas con suelo y pendiente apta que posean matorrales o espinillo. Evitar la sustitución de bosque por pradera.
- Mejora de praderas naturales existentes, para maximizar la producción ganadera que es de gran importancia para la economía familiar.
- Capacitación en nuevas técnicas productivas integradas de conservación y manejo de praderas, producción limpia en invernaderos.
- Implementación de una asociación de productores agrícolas que se integren en la comercialización de productos agrícolas de mayor valor agregado, como la producción orgánica, papas nativas y ajo chilote.
- Rescate de la Quínoa, como producto tradicional de las comunidades indígenas y de interesantes perspectivas en los mercados externos.

Productos Marinos

“Ya sale poca pesca y marisca, antes había mucha corvina para sacar con red, la gente pescaba en el verano con redes y salía bastante, robalo para secar estancadito y ahumar, ahora la corvina la venden en la playa, viene gente de afuera y la pagan por kilo, 500 pesos el kilo o algo así”

Florentín Naín, Wentemó

“Las cosas que uno vende no suben, la carne, los mariscos secos, la corvina se venden muy baratas, cuando uno va al pueblo todo está caro, yo le llevo cositas a mi gente que están en Castro, para ellos es muy caro ir al supermercado, les gusta la comida casera igual, la cazuela chilota, con pescado ahumado y repollo”

Sra. Georgina Cuyul, Rahue – La Montaña

Situación Actual

Hasta la fecha la extracción y recolección de productos del mar esta solamente limitada por las condiciones climáticas y de mareas, la baja tecnología que se utiliza, y eventuales prohibiciones establecidas por la legislación vigente con el fin de respetar periodos de veda. Los principales productos que se extraen son: Machas, locos, Cochayuyo, Róbalo y Corvina.

Propuestas

- Creación de áreas de manejo para uso exclusivo de las comunidades, evitando la llegada de pescadores y macheros de otras localidades que agotan los recursos y no respetan los acuerdos locales.
- Integración en la cadena comercializadora para evitar los bajos precios pagados por los intermediarios de los productos.
- Creación de una pequeña empresa procesadora de productos del mar.

Turismo

“Algunos traen sus ideas y quieren hacer negocio con nosotros, había uno que venía todos los años, hizo amigos por todas las casas, amigos para tomar....., después decía que era de aquí, hacía caminatas a la montaña con turistas como guía, al Río Cipresales y la Piedra de la Gringa, les decía a todos que era de aquí”

Juan Naín, Club deportivo Chanquín - Palihue

Actividad turística

La actividad turística es una de las actividades económicas que mayor dinamismo ha mostrado en el área durante la última década. El atractivo principal del área ha sido el Parque Nacional Chiloé, creado en 1982. No obstante, en la medida en que el flujo de turistas ha aumentado y el interés mundial acerca de la forma de vida y cultura de las comunidades indígenas se ha extendido, el territorio de las comunidades se ha transformado gradualmente en un polo de desarrollo turístico muy importante.

Situación Actual

Un número significativo de comuneros desarrolla algún tipo de actividad económica relacionada con los turistas, básicamente la venta de productos y servicios a muy pequeña escala y severamente afectados por la estacionalidad de la actividad. Las actividades turísticas más comunes son: sitios de acampar con infraestructura mínima, kioscos de venta de productos, tours guiados,

arriendo de caballos y venta de comida preparada. Todo lo anterior en condiciones de la mayor rusticidad y en la gran mayoría de los casos de manera informal.

Propuestas

- Valorización de la Cultura Local, vía la capacitación de monitores y guías especializados.
- Capacitación en flora y fauna local: Nombres científicos
- Capacitación en Inglés, con el propósito de poder interactuar con los turistas extranjeros. Respecto del chezugun, se aprecia un interés claramente menor.
- Creación del Sendero que une Anay con Abtao y Rió Lar, de tal forma de crear un circuito de caminata para el Parque Nacional Chiloé, administrado por las comunidades locales.
- Finalización del sendero Chankín-Quiao.

Prioridades de Conservación

“Yo digo, cómo puede venir la gente de afuera y sacar murta con gancho y todo, allá en Castro hacen mermelada y la venden, rompen las matitas y no cuidan nada, así cada año habrá menos producción y menos negocio para nosotros los de aquí”

Alberto Naín, Presidente, Junta de Vecinos de Chanquín

Situación Actual

Es un hecho conocido por todos que la actividad humana muchas veces se contrapone con los intereses del medio ambiente. En un área con las características de la Cordillera de Piuchén los usos humanos están íntimamente ligados a los recursos naturales.

A pesar de la historia de desavenencias entre las comunidades williche y el Parque Nacional Chiloé, este último presenta una gran oportunidad para los habitantes actuales del área, ya que el turismo ha demostrado ser una gran oportunidad para el sector.

La conservación de los bosques como reservas de la Biodiversidad, como un elemento paisajístico de carácter vital para el desarrollo turístico del área, debe ser considerada en los proyectos de desarrollo realizados por las comunidades locales. A través de un manejo sustentable del bosque se pueden seguir obteniendo recursos como leña, estacas, madera y productos no-maderables; y se garantiza la conservación del bosque para las futuras generaciones.

Algo similar ocurre con la fauna del lugar. Aves, mamíferos, peces, y otras especies menores son parte del patrimonio natural del sector y poseen un inestimable valor científico y turístico que puede beneficiar a las comunidades locales a futuro.

Propuestas

- Garantizar la conservación del bosque y la fauna en las áreas desafectadas del Parque Nacional, con el fin de asegurar el promisorio desarrollo turístico de la Cordillera de Piuchen. (ver anexo 3, propuesta para el desarrollo sustentable)
- Delimitar sitios prioritarios de conservación de especies, los cuales pueden ser valorados a través de la actividad turística y científica.
- Capacitación de monitores locales que conozcan la riqueza de la biodiversidad local.
- Implementar señalética adecuada para informar sobre las especies vulnerables y las precauciones que se deben tomar.

Relación Comunidad-Parque Nacional

“El camping de Cole – Cole lo administra la comunidad, nos ponemos de acuerdo, un día uno al otro día el otro, tiene que estar ahí para sacar la basura, baldear agua a los estanques y recibir al turista, cobrar igual por el día de acampar”

Jorge Huenumán, Lonko de Wentemó

Situación Actual

Se ha avanzado mucho en el proceso de integración de las comunidades que habitan en la Cordillera de Piuchen al Parque Nacional Chiloé. Finalmente se ha logrado que las comunidades participen en la toma de decisiones del parque, participando de mesa local de administración del Parque Nacional. A pesar de ello se requieren aun esfuerzos extras para una mayor participación de las comunidades en el desarrollo territorial del sector.

Propuestas para una negociación CONAF – Comunidades

- Concesión de las instalaciones turísticas del Parque Nacional Chiloé a las comunidades: Cabañas, camping, senderos; voluntad, condiciones, plazos, mecanismos.
- Desarrollo de infraestructura en territorios de las comunidades y/o municipales, para generar polos alternativos de interés turístico;
- Soporte para la ejecución de los proyectos que estén en manos de las comunidades, Feria de las Comunidades, Fiesta de la Luna;
- Participación ampliada de las comunidades indígenas en el Consejo Consultivo del Parque Nacional Chiloé;
- Participación comunitaria en la definición y gestión del Plan de Manejo del Parque Nacional Chiloé, periodo 2007 – 2017;
- Espacio para el accionar y la promoción de las comunidades al interior de las instalaciones del Parque Nacional Chiloé;
- Soporte institucional y promoción de los negocios comunitarios asociativos en torno al ecoturismo;
- Accesos alternativos al Parque Nacional Chiloé, i.e. Quiao – Notué, a través del Sendero de Chile, Quilque;
- Apoyo en capacitación y empleo a Guarda parques de la propia comunidad;
- Vínculos con otras áreas silvestres protegidas de la región y fuera de ella;
- Operación y aprovechamiento conjunto con las comunidades de la zona de amortiguamiento dentro del P N Chiloé,
- Regulación y control conjunto del uso de zonas frágiles en los alrededores del PNCh, borde costero, áreas ribereñas, playas, etc.

En esta propuesta se funden los elementos de conservación de cuatro especies emblemáticas de la Cordillera de Piuchén (Huillín, Zorro, Alerce y Ciprés) y los usos actuales del territorio por parte de las comunidades locales. De esta forma se busca articular una propuesta que equilibre los elementos medioambientales con los socio-económicos, considerando las oportunidades y ventajas que presentes del territorio.

Capítulo V: CONCLUSIONES

El Piuchén seguirá ahí en la Cordillera al acecho de los incautos, tal como ha estado hace siglos, seguirá presente en el Océano Pacífico, en el lago Huelde y en el río Deñal, quién sabe si la figura de este ser que todos temen sea una compañía para los comuneros y dirigentes presentes en el territorio.

Tal vez las mareas crecidas de la noche y la mañana, la mar embravecida por voluntad del Piuchén sean una defensa del patrimonio de las comunidades cordilleranas; tal vez para esquivar la mirada del Piuchén sea necesario buscar la compañía del *peñi* Jorge o del *peñi* Roberto, ellos han sabido acompañar a su gente evitando las diabluras del Piuchén.

Por cada árbol que el Piuchén derribe en advertencia de su presencia, los comuneros deberán plantar un canelo para que en días de temporal muestre su intimidad plateada, tal vez este ser de forma indefinida pero de presencia permanente, está reservando su intensa mirada y se disponga a chupar la sangre de quienes ignoren el legado y la proyección de las comunidades de ese territorio.

El Plan Integral de Conservación y Desarrollo para las comunidades de la zona sur de la Cordillera de Piuchén representa el testimonio de una experiencia que convocó durante casi tres años a las comunidades de Wentemó, Chankín-Palihue, Chanquín, Cucao, La Montaña, Rahue, Quilque y Quiao, en torno a la Escuela de Desarrollo Sustentable y la posterior formación de una agrupación de Comunidades de la Cordillera de Piuchen.

La elaboración de este Plan de Desarrollo se inicia desde la perspectiva de integrar los requerimientos, necesidades y fortalezas de las comunidades locales, en un intento de plasmar sus inquietudes respecto al desarrollo de su propio territorio. Este es el tiempo para que las propias comunidades se hagan gestoras de su desarrollo, participando en la toma de decisiones, logrando el empoderamiento comunitario, aumentando su capital social.

Las principales fortalezas de las comunidades de la zona sur de la Cordillera de Piuchén corresponden a su capacidad de actuar en forma asociativa y conjunta, de tal forma de potenciar sus capacidades y generar estructuras que sean respetadas y validadas socialmente. El fortalecimiento de las capacidades actuales y el desarrollo de habilidades nuevas de negociación, de manejo de conflictos, basados en la tradición y experiencia de la gente son la clave para el acrecentamiento y la realización del capital social en Piuchén.

En el desarrollo de esta tesis, se hace presente mi visión personal sobre los procesos en curso en el área. Esta visión está influida de manera muy profunda por mi conformación valórica y ética y refleja la lectura que hago de este entorno natural y cultural. Asumiendo el rol del antropólogo, debo puntualizar que he intentado construir una voz a partir de las múltiples voces que hablan en el territorio. Este esfuerzo de sistematización habla de la relación entre sujetos sociales, entre organizaciones que tienen naturalezas diferentes y perspectivas diversas.

El lenguaje utilizado en esta tesis es en gran medida mi propio lenguaje, condicionado por mis propias opciones y seguramente impone sus tonalidades sobre las muchas otras voces que aspiro a retratar. Como se ha dicho, el trabajo que aquí presento ha sido realizado por un grupo muy variados de personas, cada uno de ellos y ellas han aportado su propia lectura de la realidad. Las citas que se incluyen en el texto son el reflejo de mi profundo interés por las relaciones intersubjetivas y la conciencia de la existencia del otro.

Desde el punto de vista de los recursos naturales, las comunidades poseen un rico patrimonio natural que se ha conservado gracias a sus estrategias productivas, de baja intensidad en la explotación y derivado de su sistema de vida orientado a la subsistencia. Este patrimonio se encuentra en sus

manos, dependerá a partir de ahora la supervivencia de esa riqueza y su potencial legado para generaciones futuras.

Las debilidades presentes actualmente en la zona de Piuchén tienen que ver con las divisiones internas, la competencia desleal entre liderazgos, la influencia negativa de actores externos, el descrédito mal intencionado de los dirigentes válidamente elegidos. La diversidad de agendas es un hecho de la realidad y requerirá de los dirigentes valorar ese hecho y obtener de esa diversidad la riqueza matriz para profundizar su propio proyecto histórico. El territorio como hecho social, dará necesariamente cabida a la diversidad de agendas presentes.

El manejo de los recursos naturales se ve afectado por los niveles de pobreza existentes que muchas veces llevan a un manejo no-sustentable de los recursos, y a la incertidumbre sobre la tenencia de la tierra que afecta las perspectivas de largo o corto plazo en el manejo de los recursos naturales.

El desafío de avanzar hacia mayores grados de bienestar, familiar y colectivo, planteará permanentemente la misma disyuntiva, hasta dónde abrir los espacios comunitarios a las formas sociales dominantes en Chiloé, hasta dónde llegar con un proyecto comunitario cuyo centro esté fuera de las comunidades locales, las comunidades y sus dirigentes deberán aquilatar riesgos y oportunidades y tomar decisiones trascendentales para su futuro y el de las generaciones que vendrán.

El territorio de Piuchén posee un sinnúmero de oportunidades para el futuro, muchas de ellas asociadas a la diversidad natural y cultural, en conjunto con la presencia del Parque Nacional Chiloé como foco de atención turística y científica. En este sentido el manejo sustentable de los recursos, y la diversificación productiva hacia la actividad turística se presentan como los grandes desafíos y oportunidades del sector.

El capital social y el capital cultural son de vital importancia, de ahí que haya que tener en cuenta todos los aspectos en la formación del tejido asociativo comunitario. La construcción de redes de confianza y colaboración serán la expresión tangible de la construcción de capital social.

Tanto la teoría como la práctica social, como lo hemos visto en el proceso de Piuchén, demuestran que el capital social comunitario es construible, casos como el presente indican que el marco teórico del capital social puede servir para enriquecer las experiencias de empoderamiento de las comunidades campesinas excluidas y más pobres.

La práctica del empoderamiento debe centrarse en buscar oportunidades, identificar los elementos para acrecentar el capital social. Para comunidades rurales como las de Piuchén, la memoria colectiva es un banco de recursos de capital social que existió en el pasado y se encuentra perdido o debilitado.

Surgen como amenazas al territorio temas actuales como: la migración de los jóvenes a zonas urbanas; la pérdida del control sobre el territorio por parte de la comunidad local por presiones externas; la interferencia cultural y la pérdida de identidad por influencias externas; y la mayor presión sobre los recursos naturales, principalmente la leña, por el aumento de la población y la mayor actividad turística.

Los principales procesos que actualmente están definiendo el futuro de la zona sur de la Cordillera de Piuchén y que van a marcar los nuevos tiempos para esas comunidades, están relacionados con:

- a) Las disputas internas entre líderes indígenas tradicionales representados por los lonko del Consejo de Caciques, y los nuevos líderes de la Federación de Comunidades Indígenas;
- b) La construcción de la propia identidad indígena por parte de las comunidades;

- c) el acrecentamiento y fortalecimiento del capital social y de las capacidades políticas para garantizar el desarrollo sustentable de las comunidades;
- d) La propiedad de la tierra, la integración del territorio, como construcción social y cultural y su relación con el sentimiento de pertenencia y conservación de los recursos naturales; y por último,
- e) Los aspectos relacionados con la conservación del patrimonio natural y cultural presente en las comunidades.
- f) El creciente contacto con otros actores sociales, provenientes de otros territorios y con proyectos históricos y realidades socioculturales diversas.
- g)

Cualquier acción o iniciativa de desarrollo en el área de la Cordillera de Piuchén deberá considerar los siguientes elementos transversales del desarrollo local:

- El protagonismo y la participación comunitaria informada,
- El uso responsable y la conservación de los recursos naturales presentes en el área,
- La promoción de los valores comunitarios,
- La valoración y difusión de la identidad local,
- La promoción de la cultura indígena y chilota,
- La disposición a construir acuerdos,
- La pertinencia cultural y validación comunitaria

La relación entre la tenencia de la tierra y la permanencia de las formas tradicionales de organización comunitaria, en este escenario en el que irrumpe la propiedad privada a través de los títulos de dominio, será una complejidad que los líderes de las comunidades de Piuchén deberán abordar y sobre la cual deberá construirse nuevas formas de diálogo y participación.

Este Plan Integral de Conservación y Desarrollo refleja el trabajo arduo y el compromiso de comuneros y campesinos de Piuchén, y deja abierto una serie de temas que requieren de mayor capacidad de lograr acuerdos, de más investigación, y más trabajo en terreno, y de una creciente participación y compromiso de las comunidades. El desafío para las comunidades de la zona sur de la cordillera de Piuchen es enorme.

Queda ahora continuar con este proceso de aprendizaje, tanto de los equipos técnicos, las instituciones públicas, y por supuesto de las propias comunidades. Se abre la gran oportunidad de asumir el desarrollo de la Cordillera de Piuchén desde una perspectiva integradora y sustentable.

REFERENCIAS

1. AGRARIA. (1990). *Situación actual y perspectivas del sector campesino en Chiloé*. Santiago de Chile.
2. AGUIRRE, ÁNGEL. 1988. Diccionario temático de Antropología. PPU, Barcelona
3. ANTEZANA, ROCÍO; CUYUL, SERGIO, 2004. Derechos humanos y pueblos indígenas, José Aylwin, Editor. Temuco, Chile.
4. BANNISTER, ALAN. (2005). *Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability. A case study of two Communities on Chiloé Island*. Instituto de Recursos Naturales. Massey University, Nueva Zelanda.
5. BOISIER, SERGIO (1998): El Desarrollo territorial a partir de la construcción del capital sinérgico. ILPES, Santiago de Chile
6. BONFIL BATALLA, GUILLERMO (1986): *Identidad cultural y pluralismo en América Latina*, CEHASS, Buenos Aires
7. BOURDIEU, P. (1985), "The Forms of Capital", en Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education, ed. J. Richardson. N.Y., Greenwood. United States of America.
8. BRIONES, Guillermo, Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales, Ed. Trillas, México, 1990.
9. CABELLO, CARLOS. 1988. "Parque Nacional Chiloé: Problemas y Perspectivas", Revista Quepuca N°1, página 27.
10. CEPAL. 2000. SERIE políticas sociales Santiago de Chile.
11. COLEMAN, JAMES (1990), Coleman, James S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Ma.: Harvard University Press.
12. COMUNIDADES DE LA CORDILLERA DE PIUCHÉN. Encuestas realizadas por los comuneros y analizadas en conjunto con la universidad Austral de Chile. 2004.
13. CONAF. (1999). *Catastro y evaluación de recursos vegetacionales nativos de Chile. Informe regional Décima Región: Proyecto CONAF-CONAMA-BIRF*, Universidad Austral de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Católica de Temuco.
14. CONAF. 1995. Plan de Manejo del Parque Nacional Chiloé.
15. CONSEJO GENERAL DE CACIQUES BUTA HUAPI CHILHUE. 1993. "Autodiagnóstico de las comunidades huilliche de Chanquin y Wentemó", Chanquin, Chiloé.
16. CORPORACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO INDÍGENA, CONADI, LEY INDÍGENA, 1993
17. DARWIN, CHARLES. Viaje de un naturalista alrededor del mundo, 1826 a 1830. Editorial Universitaria. Chile.
18. DURSTON, J. "El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural". Santiago:

19. DURSTON, JOHN. (1999), "Construyendo capital social comunitario". Revista de la CEPAL N° 69, Santiago de Chile.
20. DURSTON, JOHN. ¿Qué es el capital social comunitario? SERIE políticas sociales, Santiago de Chile, julio de 2000.
21. GRANOVETTER, MARK (1985), "Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness", American Journal of Sociology, vol 91, No. 3.
22. HOWES, M Y SATTAR, M. Ed., (1997) Making a difference: NGOs and development in a changing world. Earthscan, London, UK.
23. INTRAC, International NGO Training and Research Center, Reino Unido
24. KROEBER Y KLUCKHOHN, 1952. Culture, A critical review of concepts and definitions. Cambridge, MA
25. MITCHELL, C. D. (1968), (ed.): *A Dictionary of Sociology*, London, Routledge and Keegan Paul.
26. MOLINA, RAÚL (1995), Reconstrucción de los etno-territorios, en Tierra, territorio y desarrollo indígena, Instituto de Estudios Indígenas, Temuco, Chile
27. MOLINA, RAÚL. (1987). *El Pueblo Huilliche de Chiloé, Elementos para su Historia*. OPDECH, Chiloé.
28. MORALES URRRA, ROBERTO. Comp. (2002). PODER MAPUCHE Y RELACIONES CON EL ESTADO. FUNDAMENTOS SOCIOCULTURALES DE LA MAPUTERRITORIALIDAD MAPUCHE en Territorio Mapuche en el Siglo XX. Ed. Escaparate, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera. Chile.
29. MUÑOZ, M; A. M. OLIVERA; & COMUNIDADES HUILLICHE. (1993). *Autodiagnóstico de las Comunidades Huilliche de Chanquin y Wentemó*. Consejo General de Caciques Buta Huapi Chilhue. Chiloé, Chile.
30. PAILLAMANQUE, CARLOS. Entrevista realizada por Erwin Nettig Rosales, (San Juan de la Costa, Osorno, Chile, 15 de junio de 2002). Todas las citas a Paillamanque proceden de esta entrevista. Extraído de: <http://enettig.blogspot.com/2007/01/la-uke-mapv-williche.html>
31. PARKIN, ROBERT (1997). Kinship: An Introduction to Basic Concepts. Oxford: Blackwell
32. PUTNAM, ROBERT (1993a), Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy, Princeton University Press.
33. REDFIELD, R. 1955. The little community. Universidad de Chicago.
34. SEN, GITA (1997) Empowerment as an Approach to Poverty, Documento de Base para el Informe de Desarrollo Humano 1997, PNUD. NNUU, NYC
35. SENDA DARWIN. (2002). *Importancia de la Cordillera de Piuché para la Conservación*. Informe de Proyecto GEF.

36. SENDA DARWIN. (2004). *Uso potencial de los bosques indígenas y de la zona de amortiguamiento de las comunidades de Chanquín y Wentemó, comuna de Chonchi*. Documento Técnico de Proyecto.
37. SOTO, JAIME. (2004). Aplicación y Evaluación de técnicas participativas en el diseño de un plan de desarrollo territorial para la comunidad indígena de Quilque, Isla de Chiloé. Tesis de grado. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal. Departamento de Ciencias Forestales. 117 p.
38. STAPLES, LEE (1990), “Powerful Ideas About Empowerment”, *Administration in Social Work*, Vol. 14(2). Extraído de:
http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/12131/VI_Bibliografia_sps63.pdf
39. TRONCOSO, ANDREA. (1999). *Análisis del uso tradicional del Patrimonio natural de las comunidades de Chanquín y Wentemó en la Isla de Chiloé*. Tesis de grado Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal, Departamento de Ciencias Forestales. 57 p.
40. TYLOR, E. B. 1871 *Primitive Culture: Researches into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art, and Custom*. London, Murray.
41. UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE. 1984. “Influencia social y económica del Parque Nacional Chiloé en la comunidad local Convenio UACH – CONAF X Región, Valdivia.
42. WEISNER, LOTTE. (2003). *Cucao, Tierra de Soledades*. Santiago, Ril Editores. 662p.
43. WHYTE W.F. (1995), *Street corner society. La structure sociale d'un quartier italo-américain*. Editions La Découverte. Paris. Extraído de:
www.reynier.com/Anthro/Urbaine/Street%20Corner.htm
44. YSERN, J.L., Mons. 1987. “Informe y Propuesta sobre las tierras de Chankín y Wentemó”, evacuado por el Obispado de Ancud.

www.williche.cl

www.ine.cl